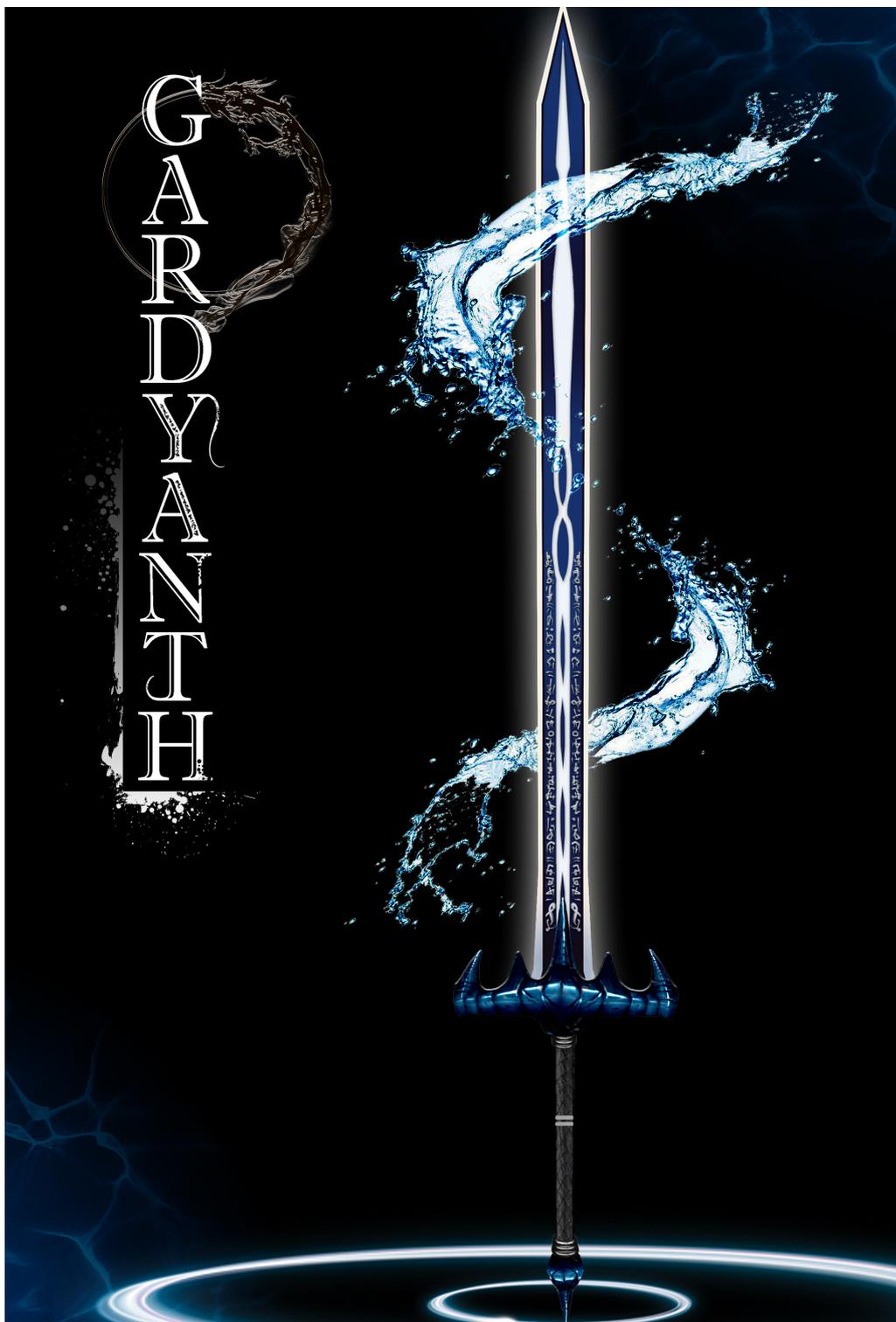


# GARDYANTH - La última espada

A. I.



# Capítulo 1

## CAPÍTULO 1 RENACIMIENTO

Miércoles, 8 de la mañana.

El viento soplaba con más fuerza de lo normal para ser abril. El aire frío se deslizaba entre los edificios, arrastrando consigo el bullicio de la ciudad. A esa hora, las calles estaban llenas de estudiantes que caminaban apresurados a sus respectivos lugares de estudio, sumergidos en sus propias rutinas. Entre ellos, una joven avanzaba con paso lento, su mirada perdida en el horizonte, como si su cuerpo caminara por sí solo mientras su mente divagaba.

Desde hace semanas, una extraña sensación la atormentaba. Dolores musculares intensos, como si su cuerpo estuviera sometido a un entrenamiento extenuante diariamente. Un ardor en el estómago, punzante y constante, que ningún medicamento lograba calmar. Cargaba un semblante pálido y cansado debido a un insomnio abrumador, una sensación de pesadez inexplicable.

El semáforo cambió a verde y ella, automáticamente, como lo hacía todos los días, cruzó la calle.

Su mente seguía vagando en esa sensación de irrealidad, esa incomodidad persistente que la acompañaba a cada paso. Podía sentir como si el tiempo pasara lentamente mientras su mente no dejaba de divagar en la nada. Desde que comenzó a sentir este extraño malestar, no podía dejar de pensar que el mundo a su alrededor poco a poco se sentía como si fuera una mentira, como cuando en una película ajustan la vista para que puedas ver a través de los ojos de un personaje. A pesar de que este recurso tiene como finalidad que te puedas poner en su lugar, aun así sabes que todo eso es solo una ilusión que los editores y directores quieren que veas.

Iba a mitad de la calle de cuatro vías, hasta que el estruendo la despertó.

Un rugido ensordecedor, metal contra metal, frenos desgarrando el pavimento.

Giró la cabeza y lo vio.

Un camión.

A toda velocidad, sin frenar. A centímetros de su rostro.

Y entonces, oscuridad.

\*\*\*

Fragmentos de sonido flotaban en el vacío. Ecos distorsionados, como si alguien hablara a través de una barrera impenetrable.

— ... La atropellaron... ese infeliz iba demasiado rápido...

— ¡Llaman a una ambulancia!

— ¿Alguien vio la matrícula?

— No... se escapó...

— *¿Qué... pasó?... ¿Estoy muerta?*

Su mente trató de aferrarse a un pensamiento lógico, pero era como si se estuviera hundiendo en un océano de negrura. No... aún tenía cosas por hacer.

— No podía terminar así.

— No todavía.

— No...

...

El siguiente recuerdo fue el sonido de voces cerca de ella que cada vez se podían sentir más y más... molestas.

Intentó abrir los ojos sin mucha suerte.

— ¿No tiene fracturas? — preguntó una voz masculina.

— ¿Cómo es posible que solo tenga rasguños? Es ilógico... ¿no dijiste que la atropelló un camión?. — Respondió otra.

Al escuchar esta última frase sus recuerdos vuelven a ella como una avalancha de información

El semáforo.

El camión.

El impacto.

Con un grito de pánico, se incorporó de golpe. Los paramédicos se sobresaltaron al verla despertar así, como si acabara de resucitar. Sus corazones casi se detienen.

Los exámenes médicos no tenían sentido. No tenía heridas graves, solo rasguños y moretones. Los médicos no tenían respuestas. No había fracturas, hemorragias internas ni daños en órganos. Nada.

Su familia llegó poco después, uniéndose a la conmoción de todos.

— Puede irse a casa. Increíblemente, su vida no está en peligro. —  
Informó el doctor.

Los murmullos de los médicos eran de incredulidad. Lo único indignante era que el conductor había huido.

El camino a casa fue silencioso e incómodo. Tanto la joven como sus padres se preguntan cómo es que algo como esto pudo pasar, no importa cuánto se piense, realmente es lo que llamaríamos un golpe de suerte... ¿No?.

La primera noche, el dolor llegó como una tormenta. Cada músculo, cada hueso... un sufrimiento indescriptible. No podía ni respirar ni moverse, como si su cuerpo estuviera desgarrándose desde adentro.

— *Era imposible creer realmente que ese accidente no me causara repercusiones... sabía que no estaba del todo bien...* — Pensaba en silencio cuidando no moverse.

La ingresaron nuevamente en el hospital. No encontraban ninguna anomalía, ningún daño neurológico que explicara el dolor extremo, aun así se le sugiere quedarse hospitalizada para mantenerla en observación,

Al segundo día salieron a relucir cambios en la chica, su piel era inusualmente resistente, no era posible inyectarle tranquilizantes, solo podía ingerirlos. Le hicieron una resonancia y lo que vieron parecía algo sacado de una película: Sus órganos estaban cambiando de forma y sus huesos se veían más densos.

Pero finalmente el tercer día... algo cambió definitivamente. Despertó como si todo fuera el recuerdo de un mal sueño, se sentía incluso mejor, más ligera, podía ver mejor, escuchar mejor, la textura de sus sábanas le sorprendió, como si jamás hubiese tocado esa tela en su vida. Después de una revisión completa y totalmente anonadados, los médicos le dieron el alta con la sugerencia de que, si presentaba algún cambio, por muy pequeño que fuera por favor regresara al hospital. Simple y sencillamente no tienen motivos para retenerla, después de todo, todo estaba bien... ¿No...?

El mundo en su generalidad era muy diferente, no podía parar de observar a su alrededor, incluso los olores eran más intensos, casi como si pudiera saborear cada olor que entraba por la ventana del automóvil

Demasiado nítido... Demasiado real... Demasiado...vivo.

Llegados a casa, ella sale ilusionada porque era el fin de ese dolor infernal que padeció, corriendo a la puerta con las llaves en la mano, intenta abrirla, pero al momento de tocar la manilla la puerta se abre de golpe haciéndose añicos.

Tanto la chica como sus padres quedan estupefactos, en silencio se miran tratando de darle alguna explicación lógica a lo que acababan de ver.

— Ha sido una semana de muchas cosas... honestamente ya no quiero pensar más en buscar lógica a las cosas — Sonríe la madre levemente.

Cada objeto que tocaba se rompía como si estuviera hecho de papel o... como si no tuviera control sobre su fuerza. Llegó a tal punto que su

familia le ayudaba hasta con las cosas más básicas, sólo sujetar un vaso era seguro que habría uno menos en la despensa y, con todo esto, parecía que retomar la escuela parecía imposible.

Una tarde, la chica deambulaba por la ciudad. El cielo estaba anormalmente gris. Las calles, ruidosas como siempre, se sentían distantes, como si estuviera viendo todo a través de un vidrio empañado.

Fue entonces cuando lo escuchó.

Un grito desgarrador.

El sonido cortó el ruido de la ciudad como una cuchilla afilada.

Ella giró la cabeza y lo vio.

Un joven estaba arrodillado en la calle, abrazando a un pequeño perro de pelaje dorado. Su cuerpo, inmóvil, sus patas, retorcidas.

Un hilillo de sangre oscura goteaba sobre el pavimento.

El dueño lloraba con desesperación, sujetando al animal con fuerza, murmurando palabras que se ahogaban en su llanto. Esta imagen del joven sosteniendo el cuerpo sin vida del perro se superpuso en su mente con su propio accidente.

Se quedó paralizada, su corazón latía de manera irregular y un frío intenso recorrió su espalda, erizando cada vello de su piel.

Entonces, una extraña sensación llegó. Como una presión sofocante en su

pecho.

No era pena, no era miedo, no era tristeza. Era algo mucho más profundo.

La sensación se extendió por todo su cuerpo, como si algo antiguo y dormido hubiera abierto los ojos en su interior.

Dio un paso atrás, su respiración se volvió errática. La ciudad pareció distorsionarse a su alrededor.

¿Qué es esto?

El aire se volvió denso, los colores parecían intensificarse, las sombras se alargaron sutilmente.

Cerró los ojos y se obligó a respirar profundamente. Tenía que irse de allí. Ahora.

Dio media vuelta y comenzó a alejarse, con el corazón latiéndole en los oídos.

Pero lo que no notó...

Es que alguien la estaba observando.

Horas después, un golpe en la puerta la hizo saltar.

Su padre abrió.

Un joven alto, delgado, con ropas extrañas y una insignia llamativa en su pecho lo observaba con una sonrisa tranquila.

— Buenas tardes. Me presento, soy Ryo Nakahara, Gardyanth de 18 años. Estoy aquí por el problema de adaptabilidad que está teniendo la joven que reside en este hogar. — Dice el joven muy formal.

— ¿Qué? — Pregunta confundido.

— Por extraño que parezca, la he estado buscando — Le responde el chico con una sonrisa. — Hace unos días nuestros sensores detectaron actividad extraña cerca de esta área, nos costó trabajo dar con las coordenadas correctas ya que fue en un breve instante, seguido de pequeñas señales que no ayudaban mucho, pero hace unos minutos la señal volvió a aparecer y mucho más fuerte, eso me ayudó a localizar al renacido.

*El padre sólo lo miró con un rostro algo inseguro.*

— Am, bueno... Sé que esto puede resultar confuso, pero ¿la joven que vive aquí está pasando por un cambio extraño, ¿no? Bueno, por su expresión de sorpresa puedo entender que estoy en lo cierto, no se preocupe, estoy aquí para guiarlos y responder a todas las preguntas que puedas tener sobre el renacimiento por el que está pasando la señorita".

— No sé qué clase de broma es esta, pero le voy a pedir que se retire y que no se acerque más a esta casa o a mi familia — Responde el hombre algo molesto comenzado a cerrar la puerta.

— ¿Qué pensarías si le dijera que la joven ya no es humana o que, en realidad, jamás lo fue? dígame, Señor ¿realmente cree tener las

herramientas para afrontar lo que viene? ¿Cree en realidad que podrá ayudarlo? — Insiste.

*El padre vuelve a abrir la puerta y lo mira fijamente.*

— ¿A qué se refiere... cuando me dice que mi hija no es humana? —  
Pregunta asustado e incrédulo.

— Su hija es lo que conocemos como un Hakoru, si me permite pasar con gusto les explicaré todo lo que necesitan saber.

## Capítulo 2

### CAPÍTULO 2 HAKORUS

— Hace mucho cuando se creó el tiempo y el espacio, se desconoce qué o cómo comenzó todo, pero sí él donde: Zorno, o en su idioma, zona cero. Aquí nació el primer elemento, el cual fue nombrado materia pura (es muy parecida al fuego, no puedes tocarla, pero puedes verla y sentir su densidad), el siguiente en aparecer fue el agua, luego el fuego, seguido del viento y la tierra (estos cinco elementos eran parte de Zorno). Luego, con ayuda de la condensación de la materia pura, comenzaron a abrirse portales que daban paso a los diferentes universos que fueron apareciendo en las diferentes dimensiones. Seguido de esto en algunos universos comenzó a darse la vida, distintas criaturas que trajeron consigo algo que resultó ser clave, las emociones (tanto negativas como positivas). Estas emociones emanadas por los seres vivos comenzaron a tener un efecto en la materia pura, la cual se fue adaptando y de, alguna forma, "absorbiéndolas", es de esto que nace lo que conocemos como materia oscura (resultado de la absorción de emociones negativas, óseas emociones que hieren el corazón de los seres vivos). Esto generaría un desbalance en Zorno lo cual comenzó a repercutir en las dimensiones provocando que esta materia oscura se adentrará a las dimensiones, contaminando a los seres vivos dentro de las mismas y causándoles dolorosas muertes. En respuesta a esto, apareció una entidad que fue nombrada por nuestros antepasados como el Dragón Celestial, este ser divino tenía la capacidad de controlar los 5 elementos y de purificar la materia oscura. Este se encargó de mantener el equilibrio por millones de años, hasta que decide (por motivos desconocidos) hacerse uno con la vida, dividiendo su alma en millones de esencias, las cuales entraron por los portales y se adhirieron a todo lo que tenía vida. Esto afectó a algunas especies, entre ellas algunos humanos, se volvieron más fuertes, más rápidos, sus sentidos se agudizaron, resultando una evolución en una especie nueva, los Hakorus.

Ryo les explica a la joven y a su familia, brevemente, sobre la historia de los Hakorus.

— Bien... pero según nos cuentas esto pasó hace mucho tiempo ¿no? Siendo así, ¿no crees que es extraño que esté evolucionando ahora? — Dice la chica con sarcasmo.

— Existen casos extraños en los que un Hakoru puede nacer entre los humanos, pero somos una especie que se adapta a su entorno, si tu vida no es arriesgada es difícil que esto despierte dentro de ti. — Responde.

Luego saca de entre su ropa un artefacto como un pequeño plato negro con bordes plateados, no era más grande que su palma, tenía una pequeña pantalla en una de las caras y, en la otra, unas luces tenues.

— Esto es un Rem, nos ayuda a identificar especies según un análisis molecular superficial, es rápido, indoloro y muy preciso. Solo tengo que poner los sensores sobre tu mano, una vez terminado el análisis se mostrará el resultado en esta pantalla. — Dice el joven acercándolo a una de las manos de la chica. Seguido de esto, comienza a sonar como un pequeño motor y, después de unos segundos, se arroja un resultado en la pantalla.

Todos esperan expectantes el resultado del extraño aparato que, después de unos segundos emite un pequeño sonido.

— Bueno, el Rem nos confirma que, efectivamente eres una Hakoru, aquí lo pueden ver. — Agrega enseñándoles.

— ¿Cómo es que nunca habíamos escuchado de esta especie o toda esa historia que nos cuentas? Parece un mal cuento inventado por un estafador. — Pregunta el padre algo dudoso.

— Eso es porque en este mundo no existen Hakorus ni ninguna otra especie que pueda controlar su esencia o viajar entre dimensiones de forma natural. En estos casos los Gardyanth nos encargamos, entre otras cosas, de que no se sepa nada de esto, solo complicaría las cosas innecesariamente. — Responde

*La familia intercambia miradas y Ryo se aclara la garganta.*

— Bueno, el renacimiento es complicado si no se guía correctamente. A los Hakorus que no se han adentrado a una sociedad de su especie o en casos como el suyo se les sugiere ir a la fortaleza central de los Gardyanth que queda en la ciudad de Ginean y ahí aprender todo lo necesario para aprender a vivir esta nueva vida. Con que valla por las tardes, 1 vez al día por unos 6 meses será más que suficiente. — Continua.

— ¿Cómo sabemos que podemos confiar en usted!? ¿Y qué es eso viajar entre dimensiones de forma natural? ¿Cómo es eso? ¿Y eso de controlar sus esencias? ¿De qué nos está hablando? — pregunta la madre algo alterada.

— Bueno, usualmente con mostrar la insignia de los Gardyanth es suficiente, pero evidentemente en esta dimensión no somos conocidos... de todas formas si gustan puedo instruir a la joven aquí, será bueno para que nos vayamos conociendo y para que ustedes también adquieran el conocimiento. Respondiendo la otra pregunta, poder controlar nuestra esencia es lo que nos permite movernos entre las dimensiones, para un humano es más complicado dado que al no evolucionar su cuerpo, el daño celular es escandaloso. Y antes de que me pregunten a qué me refiero con controlar mi esencia... — Dice mientras eleva lentamente una de sus manos.

Poco a poco su ojo izquierdo comenzó a brillar levemente de un color verde claro seguido de la formación de un pequeño remolino sobre su mano.

— Como podrán ver, mi esencia es el aire, todos los seres vivos nacemos con una diferente, con excepción de la materia pura o la materia oscura, los únicos elementos que no fueron viables con la vida — Agrega Ryo.

Eso fue suficiente, no sólo para dejar a todos sorprendidos, sino también

fue una prueba más de que el joven no mentía.

— Entonces, ¿te gustaría ir a la fortaleza central? — Pregunta.

— No es una decisión trivial, creo que necesitamos más tiempo para pensar. — Responde algo dudoso.

— Lo entiendo. — Dice Ryo.

Ryo se levanta, les entrega a los padres un dispositivo parecido a un celular y les indica cómo usarlo.

— Si cambian de opinión o quieren más información, no duden en hablarme. De todas formas, quiero que recuerden algo, los humanos y los Hakorus no podemos vivir en el mismo sitio, no voy a profundizar en eso, pero... solo tómense un momento para pensarlo. Bueno me despido, fue un placer. — Dice mientras golpea un brazalete negro que tiene en el brazo.

Seguido de eso el brazalete emite una luz tenue (como un rayo de sol) que envuelve al chico y, en un abrir y cerrar de ojos, desaparece frente a ellos.

— Bueno... creo que eso nos deja más que claro que no es de este mundo, ¿no creen?

— Hija, sé que puede parecer egoísta de nuestra parte no haber aceptado la propuesta que nos hizo, pero no es porque no le creamos (es obvio que no es no es alguien convencional...) pero... si todo lo que dice es verdad... entonces no solo irías a un lugar que no entendemos ni conocemos, sino que tendrías que ir tu y solo tú, no podríamos ir contigo... — Responde

angustiada y confundida.

— Y no sólo eso, ¿cómo sabemos que él es de confianza? Nada nos asegura que fuera de este mundo no existan personas con malas intenciones — Expone como buscando remarcar que ha tomado la decisión correcta.

— Los entiendo, la verdad todo lo que dijo me asustó mucho... me dio curiosidad, pero también miedo... es mejor así, sé que podré con esto, por lo menos ya se un poco más sobre qué pasa conmigo ¿no...?

\*\*\*

Esa semana todos en casa estaban pensativos, no les dejaba de dar vueltas a la cabeza todo lo que el chico con ropa extraña les informo. La chica trataba de sacarse todo lo que pasó de la cabeza, pero era imposible, los cambios en su vida eran demasiado problemáticos, aun así, todos trataban de aprender a vivir con todo esto, o por lo menos así fue...

Retomar la escuela no fue una decisión fácil considerando todo lo que estaba pasando. Todo lo que el chico de ropa extraña les dijo no dejaba de resonar en la cabeza de la chica, mientras caminaba, mientras intentaba explicarles a todos sobre su extraña ausencia (excusándose detrás del accidente), mientras trataba de llevar su día dentro de lo normal... No dejaba de pensar en que ella no sólo se había sentido tremendamente diferente toda su vida, sino que realmente lo era.

Una semana sin novedad realmente iera un logro! Es increíble pensar que ahora su prioridad era no romper nada...

Ese día sábado, junto con sus padres y sus hermanos fueron a un parque, era una buena oportunidad para descansar después de todo. Ella algo desanimada y distraída solo miraba a sus hermanos (mayor y menor) que jugaban con una pelota arrojándola de un lado al otro con las manos tratando de golpearse. La chica se levanta para ir al baño, cuando uno de

los hermanos (que la ve distraída) le arroja la pelota de forma burlona.

Ella por reflejo, desvía esta con una fuerza desmedida que termina en el rostro de su hermano mayor arrojándolo al suelo sin piedad. Asustados llevan al chico al hospital más cercano dado que no reaccionaba. Mientras lo revisaban, ella solo observaba a su alrededor, a sus padres asustados y a su hermano menor que no dejaba de llorar.

— No destruir nada...No destruir nada... Esa era mi prioridad... Pero... ¿y si llegara a lastimar a alguien de gravedad? ¿Cómo podré evitar herir a otros cuando apenas puedo evitar romper cosas? ...siento... que soy... un peligro...no pertenezco a este lugar, eso... está más que claro. — Le dice a sus padres.

## Capítulo 3

### CAPÍTULO 3 COMIENZO

*Los padres se miran el uno al otro como buscando respuestas en sus rostros.*

— Hija... no queremos que te sientas ajena, este es tu hogar...pero sé que quizá...bueno... yo creo firmemente que considerando las circunstancias es necesario que aprendamos más de esto y, ya con esa información tomar una decisión... — Dice de forma comprensiva.

Al día siguiente aparece Ryo en su puerta nuevamente por petición de la familia.

— Que gusto verlos nuevamente.

— En esta ocasión no sólo le pedimos que les explique lo que está pasando a nuestros otros 2 hijos, también queremos que nos dé más información dado que ha ocurrido un incidente...— Expone señalando a sus hijos.

— Cómo me comentaron que uno de sus hijos resultó lastimado dado que su hija no puede controlar su fuerza, traje a un buen amigo mío y también un Gardyanth de mucho prestigio, les presentó a Taio Mei. Él es uno de nuestros mejores curanderos y estoy seguro de que podrá ayudarnos.

Mientras Taio sana la nariz del hermano mayor usando su esencia (esencia de agua) , Ryo les explica a los 2 chicos sobre la situación de su hermana que, hasta ahora estaban tratando de mantener en secreto.

— Entiendo que deben de estar preocupados por todo esto y no es para menos, verán... Su hija necesita un entrenamiento especial para controlar

todo lo que significa ser un Hakoru y su nueva fuerza está entre ellos. Aún no ha descubierto todo lo que implica el renacimiento — Explica.

— ¿Aún hay más?! Apenas si puedo con el problema de mi fuerza, ¿qué más tengo que aprender a contener?

— Debes entender las nuevas capacidades que tiene tu cuerpo y saber medirlas, de eso se trata, no se trata de "Contener" — Agrega Taio.

— Estoy de acuerdo, es importante que cambies ese concepto. Tienes que entender que eres diferente, pero eso no es algo malo. Ahora... Para responder a tu pregunta, a diferencia de los humanos tenemos mejores reflejos, nuestros sentidos son más agudos, nuestra resistencia en general es mucho mayor (podemos pasar hasta medio mes sin agua y 1 mes sin comida antes de encontrar la muerte), podemos saltar hasta 6 metros de altura, nuestra piel es más resistente (eso ya lo pudiste ver), nuestros huesos son más resistentes, en fin, tenemos muchas diferencias.

— Es importante que entiendas que somos una especie guerrera que se adapta a su entorno.

— ¿Y qué tiene que hacer ella para aprender a ser una buena guerrera?.

— pregunta su Hermano menor.

— Bueno, hay cosas que puedo enseñar en esta dimensión, puedo encargarme personalmente de entrenarla en las cosas básicas, pero... Lamentablemente hay cosas que no podremos hacer aquí, por ejemplo, la extracción de su esencia. Por ley tenemos prohibido extraer una esencia en una dimensión Sorda (es como se les llama a las dimensiones en las que los habitantes desconocen que existe todo esto).

*Los padres se miran preocupados.*

— Muy bien, por lo menos enséñeme lo que sea posible desde aquí. Por favor, ya no quiero lastimar a nadie más, todo esto ya me tiene cansada... Y asustada... — Responde con la mirada asombrada de sus padres sobre ella.

El entrenamiento no solo se limitaba a ejercicios físicos, sino también aprender más sobre el origen de los Hakorus, su historia, su idioma, sus costumbres y tradiciones. Como parte del entrenamiento físico y, para controlar su fuerza, Ryo le solicita a la chica que reúna botellas de vidrio, el entrenamiento era simple, mover la botella acostada en una mesa con la palma de la mano sin que esta se rompa (no solo con la palma, también tuvo que hacerlo con cada uno de sus dedos). Después de 2 semanas practicando, muchos cortes en sus manos y muchas botellas rotas, pudo dominar la fuerza de sus manos, lo siguiente en la lista era repetir lo mismo... pero con los pies.

— Es importante que entiendas una de las cosas más importantes que todo Hakoru debe saber: En el pasado, la existencia del Dragon Celestial era suficiente para que existiera un equilibrio en Zorno (su poder mantenía la materia donde debe estar), pero una vez que este cede su esencia a todos los seres vivos, este equilibrio pasa a ser una de nuestras responsabilidades y más aún de quienes controlamos nuestra esencia — Explica Ryo en una de sus clases.

— No entiendo bien a qué te refieres cuando hablas de "quienes controlamos nuestra esencia", según dices todos los seres vivos tienen esencia, pero ¿no todos pueden usarla?

— Correcto, todos los seres vivos tienen distintos sentidos, algunos tienen más o menos sentidos dependiendo de las necesidades de cada especie y su evolución en el tiempo, bueno...para controlar una esencia, es necesario contar con un sentido que fue llamado "sentido del nacimiento". Solo algunas especies han evolucionado de forma tal poseen este sentido, esto es algo que nos diferencia de muchas especies ya que nosotros, al momento de evolucionar de los humanos, ya tenemos esta habilidad.

— Y yo... ¿podré usar mi esencia? — pregunta emocionada.

*Ryo ríe levemente.*

— Claro que sí, eres una hakoru, pero para poder usar ese sentido, debes despertar tu esencia. Me explico: Las esencias son parte de nosotros y solo cuando tenemos el sentido del nacimiento podemos despertar y usar este poder, pero despertarla es lo complicado.

— ¿Que tengo que hacer para despertar mi esencia? ¿Es un entrenamiento especial o algo parecido?

— Bueno...no realmente, existen 2 formas de despertar una esencia, la primera es que alguien que tenga una esencia más grande "extraiga" la tuya, la segunda es que despierte de forma natural.

— Ya veo, ¿y tú no podrías extraer mi esencia?

— Claro que puedo, pero como ya te expliqué antes, la ley me impide extraer esencias dentro de dimensiones en las que los residentes no saben nada de lo que hay afuera (por decirlo así) así que solo te quedaría el despertarla por ti misma"

— Eso suena... ¿Doloroso? — Dice algo dudosa,

— Nada de eso. Como ya sabes existen 4 esencias con las que se puede nacer y cada una de ellas están ligadas a distintas emociones: Para las esencias de Fuego se consideran las emociones de amor y el miedo, para el Viento son la empatía y la envidia, la Tierra está ligada a la serenidad y la ansiedad, y por último tenemos el Agua que considera la alegría y la

tristeza. Si, por ejemplo, tu esencia es la Tierra, deberás de experimentar alguno de esos 2 sentimientos para despertar tu esencia.

— Mmmm, no entiendo muy bien...todas las emociones que comentas las he sentido y las he vivido, pero no he despertado nada de nada.

— Así es, eso es por 3 cosas: La primera es que para que tu esencia despierte tienes que ser plenamente consciente de que eres un hakoru y que tienen una esencia dentro de ti, en tu caso pensaste siempre que eras una humana (dudo que siquiera lo cuestionaras) por eso, aunque experimentarás esas emociones te sería imposible despertar tu esencia. Lo segundo es que la emoción debe manifestarse de forma exagerada, mucha tristeza, mucho amor, es importante que sea muy fuerte. Y por último por qué necesitas esto — Señala un collar que lleva en el cuello con una piedra, parecida a una joya.

— Esto es un receptor, es necesario "materializar" la esencia en un objeto para poder manifestar ese poder (después de todo, no somos dioses).

— Entiendo...

— Todo a su tiempo, no te impacientes jovencita.

— No me llamo "jovencita", me llamo...

— ¡AH NO NO!, ino digas tu nombre, ni a mí ni a nadie que no sea de esta dimensión! Es por seguridad. — Interrumpe Ryo a la chica antes de que se presente.

— Ah... bueno...

El entrenamiento continuó por un par de meses hasta que se encontraron con un impedimento.

— Bueno, ya te he enseñado todo lo que me es posible en este lugar, llegamos al límite de lo que puedo enseñarte. — Le responde algo triste.

— Entonces quizá ya es momento de que la lleves contigo a ese lugar que mencionaste antes, ya nos has demostrado tener la disposición de ayudar.  
— Interrumpe decidido.

## Capítulo 4

### CAPÍTULO 4 ESENCIA

— El salto es muy simple, este artefacto que tengo en mi brazo se llama esfera de salto, lo utilizamos para movernos a otras dimensiones usando coordenadas establecidas para cada una de ellas. Lo único que tienes que hacer es seleccionar las coordenadas que quieres y golpear aquí. No olvides que al oprimir el botón debes de cerrar los ojos, esto es sumamente importante ya que el salto emite una luz cegadora, si no los cierras antes de oprimir el botón entonces es seguro que quedarás ciega un par de días. — Le explica a la chica sobre cómo usar la esfera de salto que le obsequió. — El otro brazalete se llama esfera de cambio, las usamos para poder cambiarnos de ropa rápidamente o para poder obtener algunas cosas. Me explico: esta esfera la puedes vincular a cosas o a espacios donde tengas cosas, alguno de nosotros así tenemos a la mano cosas que resultan útiles como vendajes, agua, e incluso antídotos para venenos. Puedes llevar hasta 3 trajes distintos (traje completo, hasta los zapatos), 3 conjuntos de armas (completos también) y puedes vincularlo a un solo lugar, luego te explicare en detalle cómo usarlo, por ahora solo oprime el botón principal, te deje un traje que podrás usar a donde vamos (con esa ropa tan extraña llamaremos mucho la atención).

Ya todo estaba listo, solo un nudo en el estómago de ella que no la dejaba en paz ya que esto sería un gran paso que daría sola, ni sus padres ni sus hermanos podían acompañarla.

— Si pasa algo, avísanos con ese teléfono raro que te dio Ryo. — Advierte la madre.

Ryo la tomó del brazo, le pregunta si está preparada, ella asiente con la cabeza algo nerviosa. Ella cierra los ojos y sigue las instrucciones que Ryo le dio para usar la esfera de salto en las coordenadas que le indico. Al momento de usarla, sintió un mareo tan fuerte que la hizo tumbarse.

— Ya llegamos. Si te sientes mareada no te preocupes, es normal al principio.

Al abrir los ojos el increíble entorno le quitó las náuseas. Era una enorme ciudad con extensos bosques, edificaciones grandes y pequeñas, rodeada de una muralla alta (sobre la cual se encontraban) y, en el centro de todo, una edificación similar a un castillo con la misma insignia que Ryo les mostró cuando se presentó ante ella y a su familia...además de unas enormes rocas flotando sobre algunas partes de la ciudad.

— Esas montañas... ¡Están flotando! — Dice sorprendida.

— Eso es por el electromagnetismo que tiene este planeta y esas rocas, prepárate porque verás muchas cosas que no son físicamente posibles en tu dimensión. Muy bien, Vamos a la fortaleza, ahí vamos a realizar el registro necesario que como eres renacida, es necesario registrar tu "nacimiento". Luego de eso te voy a mostrar el lugar, después quienes serán (además de mi) tus nuevos maestros y, para terminar hoy, realizaremos la tan esperada extracción de tu esencia.

Mientras caminaban por el pueblo en dirección a la central, Ryo le explicaba sobre el origen de los Gardyanth y de la ciudad.

— Hace más de 50 generaciones, cuando el Dragón Celestial se desintegró, comenzó una enorme calamidad en la mayoría de las dimensiones dado que el equilibrio se alborotó. Algunos portales se cerraron aislando esas dimensiones, en otros no pasó nada, pero en los demás... la materia oscura comenzó a entrar de forma desmedida. En respuesta a esto, algunos Hakorus al darse cuenta de que ya no eran humanos como tal, se reunieron y les hicieron frente a las criaturas resultantes de la acumulación de materia oscura como lo son los perros espectrales o los corazones malditos (luego te explicaré más sobre eso). Con los años estos Hakorus continuaron con esta iniciativa que luego pasó, por un lado, a tener el nombre de los Gardyanth (Hakorus Guardianes del equilibrio), y por otro lado los Exensos, que hacen lo mismo que nosotros solo que en otras regiones"

— ¿Por qué existen dos entidades que hacen lo mismo? ¿Por qué no se

juntan?.

— Existen las dos por separado porque se crearon de forma independiente, apenas se enteran de su existencia la una de la otra al encontrarse por casualidad en un campo de batalla, y si, hace mucho que somos grandes aliados. Bueno... La fortaleza central es una de las más grandes que hemos construido, aquí tenemos guerreros de primer nivel que, sin querer presumir ni nada, aquí tu servidor que tiene uno de los rangos más altos que se puede alcanzar. Además de esta fortaleza tenemos tres más: la Fortaleza plateada, la Fortaleza Escarlata y por último la Fortaleza del norte con la que actualmente no tenemos ningún vínculo (es algo que también te explicaré después solo si es necesario). La fortaleza central fue la segunda en ser levantada y se transformó en uno de nuestros mejores centros de operaciones dada su ubicación en Zorno (que es obviamente muy céntrica), esta fortaleza lleva más de 20 generaciones en pie — Agrega mientras se van adentrando en la fortaleza central (el castillo).

— Buenas tardes joven Ryo. — Saluda la joven en la entrada, parecida a una recepcionista.

— Buenas tardes Mizuki.

— Veo que viene acompañado el día de hoy, buenas tardes, señorita.

— Bu... ¡buenas tardes! — Respondió nerviosa.

— Bueno necesito registrarla, ¿Me diría su nombre por favor?

— Con gusto, mi nombre es A...

— ¡A! ¡A... Am, Akeru! Si... Akeru...am... Ichinose...si, Akeru Ichinose, ese es su nombre. — Interrumpe Ryo y le lanza una mirada de pánico y complicidad a la chica.

— Te dije que no le dijeras a nadie tu nombre humano, es peligroso que se sepa, muchos Hakorus son prejuiciosos con los renacidos, incluso hay extremistas que los buscan y los cazan a ellos y a toda su familia, no lo olvides... NUNCA DES TU NOMBRE — Le susurra molesto.

— Bueno bueno, lo olvidé, además, no me habías dicho que era algo tan serio... ¿y qué es eso de Akeru Ichinose? ¿De dónde sacaste ese nombre?  
— Susurrando.

— Fue un nombre que leí ayer en una historia y le agregué un apellido cualquiera... no importa, después de todo tenemos que registrarte con un nombre, recuerda bien ese nombre inventado, porque de ahora en adelante así te llamarán aquí.

— ¿Qué? ¿Cómo es eso? ¿Ya me elegiste un nombre y ni siquiera me preguntas? ¡Bu! Además, ese nombre no me gustó — Reclama susurrando.

— ¡Ha! ¿Ahora me vas a decir que tu nombre humano lo elegiste tú? Si claro...

— Ya está listo el registro. — Interrumpe.

— Ah, sí, gracias, vamos A~K~E~R~U. — Dice con tono burlón mientras ella lo sigue con una mirada de molestia.

Ryo le da un recorrido por el lugar, le presenta a los maestros que entrenan a los nuevos guerreros y se encargarán de enseñarle

(usualmente ellos solo entrenan a los futuros Gardyanth, pero Ryo consiguió un permiso para que le permitan entrenar con los novatos.

Después de eso él la lleva a la sala de nacimientos para ser registrada oficialmente:

Nombre: Akeru Ichinose

Edad: 14 años

Dimensión de Origen: Desconocido.

Ya estaba oscureciendo y Ryo lleva a Akeru a una sala similar a una consulta de hospital.

— Bueno ...ya debes estar exhausta así que vamos a lo último en la lista, la extracción de la esencia. Primero quiero que te familiarices con esto. — Dice mientras le entrega un collar parecido al que él tenía.

— Este será tu receptor, con ayuda de esto y de mi esencia vamos a obtener la tuya. El proceso es sencillo: primero debes ponerte ese collar, luego con mi dedo índice presionando levemente el cristal sobre tu cuello usaré mi esencia para que la tuya se manifieste. He entrenado mucho mi instinto de nacimiento desde que recuerdo así que no creo que sea posible que tu esencia sea más poderosa que la mía, tendrías mucha suerte — Dice sonriendo.

— Ya veo, muy bien, hagamos esto de una vez, quiero saber cuál es mi elemento. — Dice emocionada.

Akeru se pone el collar y Ryo se prepara para realizar el proceso. Ella ansiosa solo espera en silencio mientras él se concentra... de pronto su ojo izquierdo comienza a brillar desde el centro hacia afuera poco a poco. Pasan los minutos y la cara de Ryo se va transformando, se podía ver que se estaba esforzando, incluso, comienza a sudar. Después de 10 minutos

el se detiene abruptamente exhausto.

— ¿Estás bien? — Pregunta preocupada.

— Qué extraño... no...no la encuentro...— Responde confundido.

— ¿A qué te refieres con que no la encuentras? — Pregunta nerviosa.

— Es extraño... intentemos nuevamente

Ryo intenta hacer la extracción 3 veces más, con el mismo resultado. Ryo preocupado toma su Suimin (un aparato que, al igual que los teléfonos celulares, sirven principalmente para comunicarse) y llama a alguien pidiéndole a Akeru que espere.

Después de eso llega Taio acompañado de dos chicas (ambas eran muy hermosas). Una de ellas era pelirroja, parecía tener una personalidad coqueta y caminaba del brazo de Taio, la otra chica tenía el cabello rubio y no dejaba de sonreír.

— ¡Ryo! — Dice la chica rubia alegremente.

— ¿Qué pasa qué nos llamas así?. — Reclama la otra chica.

— Quiero presentarle a Akeru, los llame porque estoy teniendo problemas con la extracción de su esencia, tengo dificultades para encontrarla.

Las chicas y Taio se miran extrañados.

— Akeru, bueno a Taio ya lo conoces, pero quiero presentarte a Kanna (la chica rubia), ella es mi esposa, y también a Itsuki, la esposa de Taio.

Akeru las mira sorprendida.

— Es un placer conocerte. — Dice Kanna con una hermosa sonrisa.

— Un gusto, los amigos de Ryo siempre son nuestros amigos. — Saluda Itsuki.

— ¿Están casados? Pero si son muy jóvenes, de donde vengo la gente usualmente se casa cuando ya tienen más de veinte años.

— Bueno...aquí las cosas son un poquito diferentes — Sonríe Ryo mientras mira a Kanna.

— Bueno, bueno, luego aclaramos esas cosas, me parece tremendamente extraño que no puedas encontrar su esencia. — Interrumpe Taio.

— Por eso los llame, les quería proponer que lo intentemos todos a la vez, así es seguro que la encontraremos.

Después de estas palabras, Ryo coloca su dedo índice sobre el receptor de Akeru, Taio, Kanna y Itsuki ponen una mano cada uno en la espalda de Ryo, después de eso los 4 comienzan a concentrarse y activan sus esencias en sincronía. En el caso de Taio sus ojos comenzaron a brillar con un tono azul claro, Kanna el ojo derecho comenzó a emitir un brillo amarillo y por otro lado Itsuki con ambos ojos encendidos en rojo fuego.

Así continuaron por unos minutos...hasta que de pronto todos caen al suelo cansados.

— Nada... nada de nada. Es como si estuviéramos... buscando una esencia... en una roca. — Dice Taio exhausto.

— Es muy extraño...Casi como si... No tuviera esencia — Agrega mientras los 4 levantan la cabeza para mirar a Akeru consternados.

## Capítulo 5

### CAPÍTULO 5 PERTENENCIA

Unos segundos de silencio se sintieron en el ambiente. Ella claramente confundida y asustada pregunta.

— am... y eso... ¿es malo? — pregunta Akeru con sonrisa nerviosa y un tono burlón.

*Los cuatro se miran con ojos complicados.*

— ¿No...no tengo esencia? ¿Qué significa eso? ¿No soy... un Hakoru entonces?.

— Bueno... no estoy seguro, lo que sí te puedo decir es que, si eres un Hakoru, pudimos comprobarlo. Además, no existe ser vivo que no tenga esencia, eso no tiene sentido.

— Entonces ... ¿ahora qué? — pregunta temerosa.

— Mmm, yo creo que por ahora será mejor que te lleve a casa, ya podremos analizar mejor las cosas después.

Akeru regresa a casa y les cuenta todo lo que vivió en Ginian (la ciudad en la que está la fortaleza central) omitiendo lo último ya que no quería preocuparnos innecesariamente.

Por otro lado, estaban reunidos Ryo, Kanna, Itsuki y Taio conversando sobre lo ocurrido.

— Esto es muy extraño. La única razón para que no podamos hacer la extracción entre nosotros es sólo que ella tenga el sentido del nacimiento más entrenado que todos juntos, lo cual es imposible ya que apenas hace

unos meses que se enteró de que no es humana. — Comenta Kanna

— Es verdad, incluso en los humanos es posible encontrar la esencia (pero no extraerla). — Agrega Taio.

— Sería bueno consultarlo con Sosuke, después de todo, si él no puede hacerlo, entonces nadie puede. — Sugiere Itsuki.

— ¿Es una broma no? Sosuke tiene muy mal carácter, dudo que quiera ayudarnos con esto, en especial porque detesta a los humanos. — Responde Taio enérgicamente.

— Yo creo que si le interesará, después de todo no es un caso común, estoy segura de que si le explicamos el accederá a ayudarnos. — Agrega Kanna con una sonrisa mientras toma un poco de té.

— En ese caso, tendríamos que planteárselo cuando regrese de la fortaleza Escarlata. — Sugiere Ryo como posibilidad.

\*\*\*

Después de lo ocurrido, Akeru comenzó a ir a Ginian diariamente después de escuela. El entrenamiento era mucho más pesado que cuando comenzó con Ryo, aprendiendo a usar las armas más comunes para ellos como las espadas, las lanzas, dagas o incluso los Crow (agujas similares a los clavos, miden aproximadamente 20 cm de largo). Además del entrenamiento con armas también comienza con enfrentamiento de lucha cuerpo a cuerpo, continúa con más conocimiento general (donde comienzan a enseñarle nihores, su idioma natal) y, también, entrenamiento del instinto de nacimiento. Lamentablemente considerando que no fue posible la extracción de su esencia, estaba excusada para no asistir a esta última, lo cual comenzó a levantar sospechas por parte de los demás guerreros que practicaban con ella. Solo fue cuestión de tiempo

para que los rumores comenzaran a extenderse.

*Tres chicas la abordan después del entrenamiento con armas.*

— Así que por "eso" no asistes al entrenamiento de esencia — Dice Anayo, mientras las demás se ríen.

— ¿Eso?.

— Hay rumores de que no puedes usar tu esencia, la verdad no se que hace un humano aquí entre nosotros. — Agrega como buscando descubrirla.

Ryo le advirtió a Akeru que no podía comentar que la extracción fue un fracaso, por lo menos mientras entrenaba en la fortaleza.

— En primer lugar, no tiene nada de malo ser un humano, y en segundo lugar, soy una hakoru te guste o no. Además sobre eso de la esencia, no te incumbe, es asunto mío.

*Las tres chicas se echaron a reír.*

— Si no puedes usar tu esencia es solo por una cosa, no eres un hakoru y punto. Mas te vale que no se te ocurra participar en la prueba de Gardyanth de este año. — Dice con una sonrisa falsa mientras frunce el ceño.

*Akeru sigue caminando mientras intenta ignorarlas.*

Fuera de cualquier burla que pudiera ella soportar, no dejaba de ser verdad. A pesar de que Ryo le dijo que no se preocupara más de la cuenta, no dejaba de ser cierto que se sentía incompleta.

En esos tres meses de entrenamiento y hostigamiento por parte de los demás hakorus, comenzó a crecer en Akeru una sensación extraña, como si no perteneciera a ningún lugar. No importaba donde estuviera, si en su casa con su familia, en la escuela con sus compañeros o en la fortaleza, siempre tenía esta sensación de "bicho raro". Antes de que todo esto pasara, ella siempre sintió que no era parte de su entorno, cuando conoció a Ryo y a todo este nuevo mundo llegó a pensar por un momento que esto cambiaría, pero todo quedó igual, o quizá peor.

En su casa.

— Mamá, ¿Alguna vez sentiste que no eras parte de nada?.

— Sí claro, es algo muy común a tu edad. Estás buscando tu lugar en el mundo, por eso sientes eso.

— Si...Puede que sea eso. — Dice con una leve sonrisa.

Paseando por Ginian le gustaba mirar a los hakorus haciendo sus vidas, quería poder entender más de estas personas, su estilo de vida y de cómo se relacionaban. También le gustaba probar su gastronomía, a diferencia de su lugar de origen, aquí se alimentaban únicamente de plantas. Le pregunto a Ryo sobre esto y él le comentó que las plantas que se cultivan aquí tienen más valor alimenticio que cualquier otra cosa, en otras palabras no tenían necesidad de comer carne ya que existían verduras que era no sólo similares en aspecto, sino que también en lo que aportaba a sus cuerpos. No había mucha diferencia en lo que necesitaban consumir comparados con los humanos, pero una gran diferencia que pudo notar era su gran respeto a su entorno. Según lo que pudo investigar, los hakorus protegen mucho la naturaleza, es culturalmente algo que se cree

tuvo origen en los más profundos deseos del Dragon Celestial que, cuentan las historias, era amante de la naturaleza.

*Caminaba por la fortaleza.*

— ¡Oh por dios!

Akeru se voltea asustada ante una voz femenina que le habló de pronto. Puede ver a una chica que se le acerca rápidamente y con gran euforia.

— ¡Ay! ¡Eres hermosa! ¿Cómo te llamas? ¿Cuánto mides? ¿Cuáles son tus medidas? ¿Podrías ser mi modelo? — Dice la joven mientras giraba a su alrededor con una expresión de fascinación.

— Haaa, Me llamó A-Akeru, am no se cuanto mido pero no debe ser mas de 1.67 metros y ...¿Medidas? ¿Modelo?. — pregunta Akeru tremendamente confundida.

— Ay perdón perdón, imis modales! Me llamo Megu, un placer. No te preocupes por las medidas, yo me encargo de eso. Soy la confeccionista de vestuario más genial en todo Ginian. Me encargo, entre otras cosas, de hacer los trajes que los Gardyanth usan en sus peleas y el diseño ies mi pasión!. Me encantan sus rasgos, tiene un rostro hermoso y tus medidas son perfectas para mi. — Dice Megu, la toma del brazo y se la lleva a su taller.

Akeru no sentía que su apariencia fuera la gran cosa, después de todo no era precisamente alta, era delgada, tenía el cabello largo y semi rizado, ojos verdes y un rostro estilizado. De igual forma Megu no era alguien que diera la oportunidad de negarse así que se comenzaron a hacer buenas amigas.

Los cinco meses de entrenamiento estaban llegando a su fin.

Akeru estaba practicando con la espada en uno de los espacios de entrenamiento cuando la interrumpe la voz de Ryo.

— Por lo que veo has mejorado mucho. — Dice Ryo acompañado de Kanna con una gran sonrisa.

— Bueno, aun no aprendo bien el nihores pero ya lo estoy dominando. Tengo una pregunta para ti. Los cinco meses ya están por terminar, ¿Después de eso que sigue?.

— ¿A qué te refieres con eso?. Volverás a casa, ya no necesitas estar aquí. A menos que quieras vivir aquí, que si me preguntas, eso sería lo mejor para ti.

— ¿Vivir aquí? Pero...

— Lo sé, es seguro que es extraño considerarlo pero recuerda que finalmente vivirías con tu especie.

— Mi especie... — Dice algo desilusionada.

— No deberías cuestionar quién eres. — Dice Kanna con su característica sonrisa.

— Es verdad, ya tienes 15 años, puedes decidir si prefieres quedarte aquí

o si regresar.

\*\*\*

Ya más tarde ella caminaba por la fortaleza pensativa, no sabía que iba a hacer, ¿en realidad tenía sentido regresar?. Después de todo ella no era humana pero no se sentía del todo una hakoru.

— iiiAkeru!!! Ven conmigo, necesito que te midas algo. — Dice Mehu mientras se la lleva del brazo.

Akeru ya se había acostumbrado a esta forma de ser tan característica que tenía Megu, así que solo se limitaba a sonreír. Megu le pidió usar un uniforme de Gardyanth ya que estaba poniendo a prueba nuevos materiales creados en el laboratorio.

Aprovecha para comentarle a Megu sobre su dilema.

— Espero que no esté considerando abandonarme, eres una de mis inspiraciones, o quizás la única, además eres mi amiga y no mucha gente me tolera. — Dice enérgicamente como de costumbre.

— Si...En realidad no se que es lo que voy a hacer, la verdad es que y...

— Señorita Megu, la necesitan en la reunión de los diseños de los futuros novatos. — Interrumpe un chico de la sastrería.

— Ah casi lo olvido, bueno Akeru nos vemos mañana ¡adios, adios!.

— Dice mientras se aleja.

Akeru solo la mira alejarse (realmente tenía mucha energía), da un suspiro, agacha la cabeza y se retira.

Mientras atravesaba el pueblo en dirección a un lugar alejado y solitario para saltar de regreso sin ser vista, pudo escuchar una voz leve que provenía de un callejón .

Ella confundida se acerca poco a poco al callejón, estaba oscuro, su vista tardó un poco en adaptarse y pudo ver a dos personas, un hombre y una mujer que claramente estaban acosando a una niña de no más de 11 años.

Akeru no dudó ni por ningún instante.

— ¿Qué le están haciendo a esa niña? — Dice con voz autoritaria.

— ¿Y tú quién eres? no te metas donde no te llaman. — Reclama el hombre con el ceño fruncido.

— Espera Cariño, ese uniforme ... ¡Es un Gardyanth! — Dice la mujer exaltada.

Akeru se mira a sí misma y se percata de que había olvidado por completo cambiarse la ropa. El hombre al escuchar esto cambió por completo su expresión, tomó a la mujer del brazo y se echaron a correr mientras ella se ríe levemente de la situación.

Niña: ¡Gracias! Ellos querían quitarme el dinero que mi madre me dio para

comprar mirtios.

(Mirtios: Tallo de una flor parecida al girasol, es deliciosa y nutritiva si se cocina)

Akeru acompaña a la niña a su casa. En el camino, la pequeña le explica que mientras antes solía comprar cerca de su casa, pero el local había cambiado su ubicación y, cuando intentó buscarlos se perdió y le pidió ayuda a esa pareja, pero resultaron no ser muy buenas personas.

Una vez en casa de la niña.

— Muchas gracias señorita, algún día seré una Gardyanth como usted. —  
Le dice la pequeña con gran ilusión en su mirada mientras abraza una de sus piernas.

Ese abrazo fue muy especial, pudo sentir esa admiración y prácticamente pudo palpar el agradecimiento.

— Quizá... ¿Será que esta es mi verdadera vocación?. ¿Será...?

Esa mirada quedó en la mente de Akeru hasta llegar a su casa, incluso no pudo dormir bien pensando en las palabras que la pequeña le dijo. Al día siguiente ella miraba el uniforme en sus manos y pensaba... ¿Quizá...?.

## Capítulo 6

### CAPÍTULO 6 GARDYANTH

Al día siguiente decidió ir a regresarle el traje a Megu, mientras caminaba distraída por la fortaleza no se percató de las miradas de los que estaban a su alrededor, llamaba mucho la atención que la chica que era conocida como la "hakoru humana" llevara en su mano un traje de Gardyanth de rango medio.

Lo ocurrido con aquella niña fue muy especial, aún estaba rondando en su mente el momento, le agradaba pensar en la posibilidad de que ella fuera un Gardyanth pero...como la Hakoru peor evaluada del grupo de novatos podría pasar las pruebas.

En una de las esquinas se encuentra desafortunadamente con Anayo.

— Miren quién está aquí, la hakoru humana ¿no?. — dice burlándose.

— Así que fuiste tú quien me puso ese apodo. Por qué no me sorprende.

*Anayo mira el uniforme que lleva en el brazo.*

— Oye tu, ¿donde robaste eso? — le reclama molesta.

— ¿Robar?. ¿Siempre asumes lo peor de la gente?.

— Más te vale que regreses ese uniforme a quien corresponda, o acaso ¿querías soñar con cosas inalcanzables para una perdedora como tu?

*Akeru pone una mirada seria y de indignación.*

— ¿Inalcanzable? ¿Porque sería algo inalcanzable para mi?.

— Para ser un Gardyanth debes ser un hakoru, es un requisito mínimo y, obviamente tu no estas calificada, ni siquiera creo que puedas pasar las pruebas. — dice burlándose.

Akeru se retira furiosa mientras escucha a Anayo y a sus amigos riéndose a lo lejos.

Llega al taller de Megu y le entrega el traje con una evidente molestia.

— Esa expresión en tu rostro... hasta enojada te ves hermosa, aunque te ves mejor cuando sonríes. ¿Qué pasó ahora?.

— Nada importante, es solo que detesto que me menosprecien.

*Megu abre los ojos con una expresión de sorpresa y molestia.*

— ¿Quién... tuvo... el descaro de menospreciarte?. Yo personalmente me encargo de romperle la cara. — dice con una expresión que le causó un escalofrío a Akeru.

— Tranquila, no importa, y no hagas esa cara, das...miedo...

Todo el tema del traje dio mucho de qué hablar, la conocida hakoru humana estaba en boca de todos (obviamente con ayuda de Anayo y sus

cercanos), se murmuraba en los pasillos que, según parece, ahora una simple humana estaba intentando convertirse en un Gardyanth. Todo esto llegó a oídos de Kanna la cual se encargó de contarles a Ryo, a Taio y a su esposa, Itsuki.

— ¿Akeru quiere ser un Gardyanth? Eso es imposible, estoy seguro de que ella me lo habría dicho. — dice Ryo algo triste por no enterarse primero.

— Bueno amor mio, estoy segura de que quizá es un malentendido, dudo que ella vaya a tomar una decisión como esa sin consultarlo contigo.

— Es verdad, además de las cuatro pruebas, dudo que pueda pasar la prueba de la esencia. — dice Itsuki.

Los cuatro legendarios se apresuraron en ir a ver a Akeru que apenas le quedaban dos días de entrenamiento para terminar los cinco meses.

— ¡Akeru! — dicen los cuatro al unísono.

*Ella grita de la sorpresa.*

— Ay, que susto, tienen que ponerse una campana en el cuello para poder escucharlos cuando se acerquen.

— ¿Qué es una campana? — pregunta Kanna.

— ¿No saben? bueno es un...

— Eso no importa, necesitamos preguntarte algo. — interrumpe Taio.

— Dejenme adivinar, es sobre lo de ser un Gardyanth ¿no?

*A Ryo se le llenan los ojos de lágrimas.*

— Entonces... ¿Es verdad? ¿y no me preguntaste nada?. — dice triste.

— Ryo...¿enserio crees que tomaría una decisión así sin hablarlo con ustedes primero?

*Ryo la mira con tristeza.*

— ¿Enserio? — pregunta haciendo muecas.

— Ay Ryo, enserio.

— ¿Lo ves cariño? — dice Kanna con una sonrisa mientras le da palmaditas en la espalda.

— ¿Pero en verdad estás considerando dar la prueba?. — pregunta Itsuki.

— No lo sé, la verdad es que no se si realmente quiero ser una Gardyanth, después de todo eso significaba renunciar a mi vida en el mundo humano y quedarme aquí, no es una decisión trivial para mi. —

dice algo triste.

— Es obvio, convertirte en una de nosotros no solo es difícil sino que también es una gran responsabilidad. — agrega Taio.

— Así veo...de todas formas...¿A ustedes les gusta lo que hacen? Digo...¿Por qué se enlistaron?

— ¡Por Sosuke! — Respondieron todos al unísono.

*Los cuatro se miran entre sí y sonríen.*

— Am...¿y ese quien es?.

— Como que quien es, es el mejor guerrero que tenemos aquí, es el líder de los Gardyanth legendarios, osea, nosotros cuatro. — responde Ryo con un tono de superioridad claramente buscando presumir.

— ¿Legendarios? No sabía que ustedes eran los cuatro Gardyanth legendarios, tenía entendido que eran cinco, pero me imagino que ese tal Sosuke es el quinto.

— Si, ese malhumorado es el quinto, aunque en realidad fue el primero de nosotros en alcanzar ese título, la prueba no es nada fácil, nadie había ocupado ese rango en... por lo menos 10 años hasta que Sosuke Kusaka apareció. En resumen, todos lo conocimos en distintas circunstancias y por seguir a ese sujeto terminamos aquí. — explica Itsuki alzando un dedo.

— Ya veo...

— Dime, ¿en serio lo estás considerando?. — Ryo insiste en preguntar.

— No lo sé... no importa cuánto piense las cosas, no me siento parte del mundo humano, y aquí... no lo sé, creo que se siente muy parecido, aunque por lo menos puedo sentirme más libre. Supongo que sería una excusa para vivir donde supongo debo de estar.

— Bueno...en realidad nunca se recomienda que un hakoru viva con humanos, a pesar de que somos razas muy parecidas y que originalmente provenimos de ellos, no compatibilizamos en los estilos de vida, además de que hay cosas que los humanos y los hakorus no pueden hacer, por ejemplo reproducirse o enamorarse. — comenta Kanna..

*Akeru se sorprende.*

— ¿No pueden enamorarse entre sí?.

— No, lo que pasa es que nuestra manera de amar es diferente a la de ellos, pero eso no viene al caso. — agrega Itsuki mientras toma la mano de Taio de forma cariñosa.

— Es verdad, sea como sea, debes pensarlo bien. Si quieres un consejo, no le des prioridad a lo que se supone que es correcto, piensa en que es lo que tu quieres y, sobre esa premisa, comienza a construir tu propia historia. Te lo digo desde mi propia experiencia. — aconseja Kanna con una expresión melancólica.

— Estoy de acuerdo con mi hermosa esposa. Es importante que logres descubrir qué es lo que te dará felicidad. Además, no necesariamente la respuesta tiene que ser el pertenecer a los Gardyanth, hay tantas cosas

que puedes hacer en este mundo... y eso que aún no conoces más dimensiones .— dice emocionado.

— Yo creo que tienes que entenderte, eso ayuda a saber que quieres, medita qué es lo que le da sentido a tu vida. Si lo que quieres es quedarte en tu casa con tu familia y vivir una vida de humano, solo hazlo y ya. Solo tú puedes saber por qué vale la pena pelear. — comenta Taio buscando dejar su consejo sobre la mesa.

— Por mi lado opino algo parecido a los chicos, no priorices lo que se supone que tienes que hacer, para tomar esta decisión tienes que pensar únicamente en ti. — dice Itsuki con un tono de voz relajado.

*Akeru sonríe levemente.*

— Gracias chicos, realmente valoro mucho sus opiniones. Lo pensaré.

\*\*\*

Realmente había mucho en su cabeza y no sabía con quien en su casa compartir semejante duda. Era evidente que su familia no estaría dispuesta a soportar que ella decida ir a vivir a la fortaleza y, mucho menos, convertirse en Gardyanth (después de todo, era tremendamente peligroso).

“Qué es lo que quiero”.

Fue una noche larga, en el desayuno miraba a sus padres sin decir una palabra, como esperando que ellos le dieran respuesta a la pregunta que no podía hacer. Ellos obviamente notaron que algo la estaba atormentando, pero sabían bien que muchas de las cosas que ella vivía en la fortaleza no podría compartirlas con ellos por las leyes que se lo

impiden. Solo la observaron en silencio.

Ya después de la escuela, fue a la fortaleza para asistir a su penúltimo entrenamiento. Todo estaba normal, aunque Anayo no paraba de alardear sobre que terminado el proceso de entrenamiento, daría la prueba para ser un Gardyanth, como eso le daría prestigio a ella y a su familia, que la prueba sería fácil para ella (la mejor de los novatos), etc.

Akeru ya estaba harta de escucharla, Anayo obviamente se dio cuenta de esto.

— Me imagino que ya se te quitaron las ganas de ser un Gardyanth ¿no?, después de todo una humana como tú jamás podría gozar de los privilegios que conlleva enlistarse.

— ¿Privilegios? ¿Haces esto por privilegios? Se supone que los Gardyanth dan sus vidas por el equilibrio y por los que necesitan protección, no para jactarse de sus títulos.

Anayo: Lo dices solo porque no tienes lo necesario para poder ser parte de esto, obviamente no se podía esperar más de una perdedora como tu.— dice provocando la risa de todos los novatos que estaban escuchando la conversación.

— Tú dices que no tengo lo necesario... ¡Pero te equivocas!.

*Las risas se detienen y todos se quedan en silencio ante la reacción de Akeru.*

*Akeru respira hondo y luego suspira.*

— Gracias Anayo. Gracias a ti... puedo ver lo que quiero. Y gracias a eso  
i he tomado una decisión!.

## Capítulo 7

### CAPÍTULO 7 LA PRUEBA

— Bueno, es hora de cerrar las inscripciones, ya son suficientes candidatos.

— ¡Un momento!

*El Hakoru que hace las inscripciones se estremece por el grito.*

— Yo también quiero inscribirme.

*Anayo refunfuña.*

— Es ridículo, esta hakoru humana no debería poder inscribirse.

— Las reglas no dicen que no pueda hacerlo, el único requisito es que sea un hakoru, que tenga 15 años (cumplidos el mes pasado) y que pase el entrenamiento de novatos. Cumpló con todas las condiciones.

— Es verdad, aquí aparece en el sistema que usted cumple con las condiciones. No puedo negarme.

Anayo aprieta los dientes molesta. Luego suspira y la mira con una sonrisa.

— Bueno, de todas maneras dudo que la peor de nosotros pueda siquiera pasar la primera prueba, la de sobrevivencia... — Dice enfatizando la

palabra "sobrevivencia" como insinuando que sería mucho para una novata como ella.

Anayo se retira dejando a Akeru preocupada.

— *¿Qué estoy haciendo? si...me gustaría ser un Gardyanth pero... pero... no siento que esté siquiera cerca de tener lo mínimo para eso... ay no, quizá aún estoy a tiempo de cambiar de opinión...* — Piensa tremendamente preocupada.

— Am...disculpe...sería posible si yo...

— ¡Bueno! Ya se cerraron las inscripciones. — Dice con un tono de burla.

— No, digo, es que yo quería....

— Será interesante ver a la hakoru humana tratando de pasar las pruebas, aunque en lo personal dudo que pases de la primera etapa. — Dice riendo mientras se retira del lugar.

El hakoru que realizó las inscripciones va de inmediato a la sala de los guerreros legendarios y le entrega la lista de postulantes a Ryo que se encontraba sentado en el escritorio que normalmente usaría Sosuke ya que estaba supliendolo.

El toma la lista entregada por el encargado y la examina con una sonrisa.

— Interesante, generalmente no se inscriben más de 20 guerreros, que

bueno que muchos están inter...

*Ryo ve el nombre de Akeru en la lista, se queda en silencio con la cabeza agachada.*

— Señor, ¿todo en orden?.

*Ryo levanta la cabeza solo para darle un susto al hakoru con su expresión de sorpresa.*

— Am...¿señ...

*Golpean la puerta.*

— A...adelante...

— Permiso, Ryo.

— ¡Akeru! — se levanta precipitadamente — bueno..., gracias por la información, me encargare de archivar la lista de postulantes. — le dice al encargado.

— S-si señor, am, permiso, me retiro.

El hakoru sale de la habitación.

— Bueno Ryo, yo...

— Veo que tomaste una decisión, me imagino que si estás aquí es porque quieres saber más sobre las pruebas que tendrás que afrontar ¿no?. — Dice con un tono de "maestro" y seriedad en su rostro.

— Bueno, en realidad te quería preguntar si sería posible cancelar mi inscripción, je je...— Dice con una sonrisa.

Se pudo sentir un silencio incómodo.

— ...¿Que...? — Dice consternado.

— Es que no, no lo sé...no creo que tenga lo suficiente para pasar esas pruebas. — dice mientras se rasca la mejilla.

— Por lo menos sabes que tienes que hacer. ¿no?. — pregunta alzando una ceja.

Ella lo mira en silencio.

— Tomaré eso como un no. Mira, antes que cualquier otra cosa primero debes preguntarte ¿realmente te gustaría ser un Gardyanth?.

— La verdad es que... si, los admiro mucho, la entrega que tienen a su trabajo y como con eso logran ayudar a otros, la verdad me gustaría ser parte de esto. Además una persona me "ayudó" a darme cuenta de que en realidad no tengo que tener miedo a demostrarme a mí misma cuando

valgo.

— Interesante... bueno... siendo así...

Ryo se acerca a Akeru.

— Escucha con mucha atención, las pruebas que se deben superar son 4:

Prueba de supervivencia: Debes sobrevivir en una isla peligrosa 1 día y 1 noche (siendo supervisados durante toda la prueba en caso de que tenga que intervenir).

Prueba de corte y dominio de un arma: En 5 maniquies hacen marcas señalando donde debes de cortar, de los 5 tienes que poder hacer por lo menos 4 cortes limpios en los puntos asignados.

Prueba de puntería usando Crows: Te pondrán 5 blancos, debes de dar por lo menos en 4 de ellos en el centro.

Prueba de uso de elementos: Debes de usar uno de los 4 elementos para apagar una vela.

Akeru se estremece.

— De las 4 pruebas tienes que por lo menos pasar 3. En lo personal creo que la más difícil es la primera, de todas formas en tus entrenamientos ya te han enseñado trucos de supervivencia así que creo que eso está cubierto. Supongo que la única prueba que no podrás pasar (por algo obvio) es la última, así que tienes que enfocarte en las 3 primeras.

— Am, bueno, es verdad que conozco trucos para sobrevivir y, 1 día y 1 noche no suena tan descabellado, por otro lado, la prueba de corte no será un problema (gracias a que tengo mucha fuerza no hay manera de

que no pueda cortar "algo"), pero... las últimas dos pruebas...

— ¿Dos? ¿Por qué las últimas dos?. — dice confundido.

— Ryo... Mi puntería es horrorosa.

Otra vez un silencio incómodo se apoderó de la habitación.

— Pero... En esa prueba nadie falla, es muy fácil dar en el blanco con la técnica apropiada.

— Ryo, jamás he logrado dar en el blanco, jamás. — dice con certeza.

— Vaya... bueno eso complica las cosas, pero no te desesperes, aun tienes 3 días antes de la prueba, un hakoru puede mejorar mucho en poco tiempo, aprovecha el tiempo para perfeccionar tu técnica.

\*\*\*

Tres días le quedaban, pero solo un día necesitó para darse cuenta de que no era algo que dominaría en tan poco tiempo.

En el campo de entrenamiento.

— No te des por vencida, sé que puedes. — Ryo intenta darle un aliento.

— ¿Por qué siempre da más a la derecha del blanco? Su técnica es perfecta pero siempre da en el mismo lugar. — Reflexiona Taio.

— Yo pienso que no es tan terrible, puede dar la prueba la próxima vez que se realice el siguiente llamado, así le dará tiempo no solo descubrir que está mal con su esencia, sino también de mejorar su puntería. — Dice Itsuki mientras juega con un mechón de cabello.

— Es verdad, no hay necesidad de apurar las cosas, no todos avanzamos al mismo ritmo. — Dice Kanna con su hermosa y clásica sonrisa.

*Akeru cae de rodillas.*

— Tiene que existir una manera... siempre doy más a la derecha del blanco, nunca puedo dar en el centro... si tan solo pudiera... — se detiene a mitad de su diálogo como si una idea interrumpiera su boca.

Akeru se toma un momento para reflexionar.

— ¡Ah! — los chicos se sorprenden con su repentino grito — ...¡Chicos!

*Se levanta rápidamente y los mira con gran determinación.*

— ¡Pregunta! ¿Qué restricciones tienen las 4 pruebas?.

— ¿Restricciones? mmm...Bueno en la primera prueba no puede aliarse con nadie, es algo que debes superar sola. En la segunda prueba debes usar una espada que se te entregará en el momento, no una personal. La

tercera prueba es igual que la segunda, los Crows te los entregarán. Luego, la última prueba tiene como restricción que no puedes acercarte a la vela, debes de apagarla manteniendo la distancia de 3.5 metros, dentro de un tiempo determinado y sin tirarla. — Responde rápidamente Kanna en postura de maestra.

*Akeru sonrío.*

— ¿Eso es todo? ¿No hay más restricciones? — Insiste acercando su rostro al de ella.

— No, esas son las reglas, no hay más restricciones.

— En ese caso... ¡Creo que sí podría ser un Gardyanth!. — Dice con gran fuerza.

## Capítulo 8

### CAPÍTULO 8 DETERMINACIÓN

Akeru se centró en potenciar sus habilidades para asegurar que las primeras 2 pruebas sean un éxito. A todos los postulantes les entregaron en detalle qué Islas podrían ser los destinos de la primera prueba. Analizó e investigó todo lo que pudo de estas islas: los animales que residen y sus costumbres (para identificar las posibles amenazas), que cosas en la isla son comestibles, en fin, todo.

Los chicos no podían entender la tranquilidad que Akeru transmitía, era evidente que tenía un plan que no quería compartir. La curiosidad fue tanta que incluso le preguntaron a Megu, la cual, para sorpresa de todos, no tenía idea de qué estaría planeando (dejando a esta también con curiosidad).

— ¡No!... Dejen de insistir, no les voy a decir nada, si les digo dónde quedaría la emoción.

— Estoy indignada, realmente ¿no quieres contarme qué es lo que estás planeando?. — Se queja Megu con ojos llorosos y una mueca en su rostro.

— Con gusto te contaría todo pero no se si funcionara, por ahora solo es una idea.

*Megu se queda triste mirando a la nada con una expresión dramática.*

— Pero Akeru, si nos dices que es lo que estás planeando te podríamos decir si funcionará o no, o quizá darte algún otro consejo, la prueba es mañana! No hay mucho tiempo. — insiste Ryo en conocer su plan.

— Tienes razón, pero... ¿Se podría hacer algo a estas alturas?. Si no funciona, puedo intentar la próxima vez.

— Eso sí...pero eso no quita nuestra curiosidad. — Dice con ansiedad.

— La prueba es mañana, solo esperen un poco más.

\*\*\*

A pesar de la tranquilidad que mostraba a los chicos en la fortaleza, sus padres obviamente pudieron notar que algo estaba mal con ella.

*En la cena, día previo a la prueba.*

— ¿Qué pasa hija? pareces preocupada.

*Akeru mira a su padre con una mirada de complicidad.*

— Necesito decirles algo...es sobre...bueno...

*Los padres intercambian miradas.*

— Niños, ya pueden retirarse. — La madre les pide a los hermanos de Akeru que se retiren, los padres preferían no involucrar a los hermanos en

lo relacionado con la "segunda vida" de su hermana.

Ambos se retiran molestos ya que también se preocupaban por su hermana y les molestaba que los excluyen de estas conversaciones. Akeru los mira y les dice con los labios que no se preocupen.

Su madre la mira y comienza.

— Bueno cuéntanos, ¿qué pasa?.

— Escuchen, primero que todo quiero aclarar algo, voy a hacer todo lo que esté en mis manos para cumplir con la promesa que les hice sobre terminar la escuela, aunque algunas cosas si o si van a cambiar.

Los padres se miran entre ellos nerviosos. Akeru suspira, respira hondo y dice...

— Voy a dar la prueba para convertirme en un Gardyanth.

*Ambos hacen una expresión de pánico.*

— ¡¿Un Gardyanth?! ¿Pero ellos no se enfrentan a situaciones muy peligrosas? — Dice su padre molesto.

— Sé que es una labor peligrosa pero después de pensar mucho, la verdad es que es algo que quiero hacer, no se como explicarlo, pero realmente deseo ser parte de esto, por favor... traten de entender...

— No estoy de acuerdo... no es necesario que corras tanto riesgo solo porque ahora resulta que no eres humana. — Insiste claramente molesto.

— Estoy de acuerdo, no me agrada la idea, es muy peligroso. — Dice preocupada.

— Lo sé, sé que es muy peligroso y que no les gusta pensar en eso, pero...

— ¡No! no vamos a permitir que te arriesgues de esta manera, no v...

*Akeru se levanta y se muestra firme.*

— Mi decisión ya está tomada. — replica con firmeza, luego suspira — Miren...entiendo la preocupación que tienen pero entiendan, es algo que quiero hacer y no voy a echarme atrás. Este trabajo no es más peligroso que el que desempeña un bombero, por poner un ejemplo. Es una labor en la que se arriesga la vida por otros. Si lo quieren ver de una forma sencilla, quiero ser un bombero.

*Su padre se levanta molesto y se para frente a la ventana.*

— No te enfades, en serio los entiendo pero, tal y como siempre me han dado su apoyo incondicional en muchas oportunidades... ahora más que nunca los necesito. Necesito que entiendan que quiero comenzar una vida nueva. Quiero sentirme libre de ser, con mucho orgullo, la hakoru hija de padres humanos... los necesito.

*El padre la mira con amargura.*

— Y eso... ¿significa que te vas?

— Si pasó la prueba implicaría que tendría que ir a vivir a la fortaleza y tendría que cumplir una cantidad de horas a la semana como Gardyanth, según entiendo el mínimo de horas es de 26 horas a la semana, iría después de la escuela y los fines de semana cumpliría las horas faltantes, no pretendo romper mi promesa.

*Su madre sonríe amargamente.*

— No estén tristes, yo vendré siempre que pueda, además no es seguro que pase la prueba. Aunque les aseguro que si paso esa prueba, los voy a hacer sentir orgullosos. — Dice sonriendo.

El ambiente estaba tremendamente tenso, después de unos minutos de silencio...

— Honestamente, sabíamos que algún día tendrías que dejarnos y hacer tu vida. Sabía... — traga saliva — ... que no estaría preparado para ese día no importa cuanto o cuando pasara. Pero realmente jamás estaría preparado para una situación tan... irreal como esta.

*El padre la mira con determinación.*

— Si es realmente lo que quieres y ya es una decisión tomada, entonces supongo que no tenemos más opciones que apoyarte, tal y como siempre lo hemos hecho. — Dice con la voz temblorosa.

*Akeru mira a su padre con una amarga sonrisa. El padre se toma un momento para componerse.*

— Ahora... ¡solo te queda ser una gran bombera! por lo menos eso nos dará tranquilidad de que estarás bien.

— No puedo prometerles que siempre estaré bien, pero si les prometo que daré todo de mi para ser la mejor bombera. — Dice con una sonrisa.

— La verdad es que nosotros, como tu padres, se supone que tenemos que prepararte para el mundo exterior. Se supone que te daríamos las herramientas para que puedas afrontar el mundo y pudieras vivir por tus propios medios... pero... ese mundo es desconocido para nosotros, yo creo que eso es lo que más me asusta... es un lugar al que no podremos correr a socorrerte si lo necesitas, eso a mi por lo menos, me aterra. — Dice la madre con tristeza mientras lucha por no llorar.

*Akeru la mira con tristeza. La madre se toma un momento para reponerse.*

— Te equivocas. — Dice Akeru con una sonrisa.

*Ambos padres la miran con sorpresa y con algo de alivio.*

— Si logro ser buena Gardyanth será únicamente porque ustedes me enseñaron a enfrentar lo que sea. Ustedes no me prepararon para sobrevivir en este mundo... ustedes me enseñaron a vivir, a ser fuerte, a tener confianza en que encontraré mis propias soluciones sin importar donde me encuentre.

*La madre suspira con una expresión de alivio.*

— En verdad... ¿Es algo que en realidad quieres? Lo pregunto porque cuando ese chico bonito Ryo estuvo aquí sentí que inconscientemente puso bastante presión para llevarte con él a esa fortaleza o como sea que se llame. — Pregunta si madre con seriedad.

— Si, es verdad que estaba interesado en llevarme, después de todo según me explicó Megu, los renacidos somos sumamente escasos y resulta que una de las pasiones de Ryo son los renacidos, le gusta mucho leer y saber más de nosotros. Bueno, trataré de no desviarme. Regresando a tu pregunta, si... Me encantaría formar parte de todo ese mundo. Si bien hay personas desagradables (que en realidad existen aquí también...), también he conocido a quienes se han convertido en amigos tremendamente importantes para mi... algo que nunca logré en este mundo. En verdad... He encontrado un camino que quiero seguir, les pido que me den su apoyo.

Su padre la mira fijamente, la madre aprieta sus labios... y cuando estaba a punto de contraatacar, la madre habla.

— Muy bien, si eso es lo que realmente quieres, tienes nuestro apoyo incondicional como siempre. Y si el día de mañana te arrepientes y quieres volver, serás siempre bienvenida, no olvides eso.

## Capítulo 9

### CAPÍTULO 9 LA ISLA PARTE 1

Ya con el apoyo de sus padres, ya no tenía que temer. La prueba estaba por comenzar y a todos los participantes les entregaron las cosas que podían usar en la isla que les fue asignada:

Dos espadas.

10 crow.

Un mechero.

Un reloj.

Brazalete de rendición.

Únicamente podían llevar con ellos su uniforme y los implementos que les entregaron. Los 24 aspirantes fueron divididos entre las 4 islas y cada una de ellas tiene alguna cualidad que la convierte en un desafío:

Isla Meito: Contiene numerosas plantas venenosas y otras carnívoras.

Isla Artuam: Hogar de criaturas peligrosas que son extremadamente sigilosas.

Isla Acerto: Tiene la característica de que de vez en cuando aparece una bruma que las bestias aprovechan para cazar.

Isla Kom: Las temperaturas son extremas, puede subir o bajar de forma exagerada.

Akeru fue asignada a la isla Artuam, por suerte para ella, no le tocó en la misma isla que a Anayo (que fue asignada a la isla Meito).

— Bueno ya saben más o menos qué es lo que tienen que hacer, pero podrán notar que entre las cosas que les entregamos, les dimos una esfera de rendición. Si quieren abandonar la prueba por la razón que sea, solo deben de oprimir el botón en el brazalete y los traeremos de regreso inmediatamente. — explica el Gardyanth organizador de las pruebas. — Si

no hay preguntas, ¡andando!

Ya todos en posiciones, usando los brazaletes, todos fueron enviados a sus respectivas ubicaciones.

A pesar de que tres personas más fueron asignadas a esa isla, apareció sola en una playa. Eran las cinco de la mañana así que, tratando de mantener la calma, se sentó en la arena y comenzó a hacer memoria de las cosas que pudo investigar de esta isla.

— Muy bien, se supone que aquí hay bestias que son sigilosas, de ser así quedarme en una zona abierta puede ser tan bueno como malo, después de todo aquí puedo ver todo mi entorno, pero también estoy muy expuesta... También recuerdo que hay criaturas que se alimentan principalmente de plantas, quizá sea bueno encontrar alguna de estas para poder sobrevivir aquí... — dice, para luego ponerse de pie con confianza. — ¡Bien, a moverse!.

Se adentra entre los árboles siempre vigilando su espalda. Según pudo averiguar, las criaturas si bien son sigilosas, durante el día las que deben de preocuparle no eran precisamente pequeñas, si se mantenía atenta podría verlos. También procura moverse por zonas con buena iluminación ya que estos tenían buen camuflaje.

Pudo avanzar poco a poco saltando de árbol en árbol y caminado entre los valles, el entorno era como una verdadera jungla, además del constante y molesto ruido de insectos y de pequeños animales, pudo notar numerosas cámaras entre los árboles.

— Que raro se siente que me estén observando, me siento como si estuviera en un programa de televisión. — piensa mientras, avergonzada, evita mirar a las cámaras directamente.

Ya habían pasado 2 horas y aún no encontraba nada que le ayudará o que la pusiera en alerta. De pronto ese molesto ruido ambiente tan

característico desaparece de golpe...

*Akeru se detiene y mira a su alrededor.*

— Bueno... Si hay algo que aprendí en la escuela es que si en la jungla no hay ruido, es porque algo no está bien... — dice nerviosa mientras fruncía el ceño y miraba a su alrededor con cautela.

No podía notar nada fuera de lo común, aunque todo estaba preocupantemente tranquilo.

\*\*\*

Mientras tanto en la fortaleza, la noticia de que la famosa Hakoru humana daría la prueba llamó la atención de muchos. Todos los Gardyanth estaban pendientes de las pantallas, mirando no solo a aquellos que eran notoriamente prometedores (como era el caso de Anayo) sino que la mayoría querían ser testigos de como, la peor novata, perdía en la primera prueba de alguna forma ridícula. Claro que este no era el caso de sus amigos, los guerreros legendarios y Megu, la modista. Mientras Megu se comía las uñas esperando que no le pasara nada a su querida amiga, los guerreros legendarios observaban las pantallas concentrados con el ceño fruncido, incluso la tan característica sonrisa de Kanna había desaparecido.

— *Recuerda que aquí... tus enemigos no serán tan obvios.* — piensa Ryo como si su consejo pudiera alcanzarla.

\*\*\*

— *Bien... es evidente que aquí estoy corriendo peligro, no se de que pero debo alejarme.* — piensa nerviosa y se apresura en abandonar el lugar.

Por extraño que parezca, ese silencio la perseguía sin importar en qué dirección corriera, lo cual sólo la inquietaba más. De un salto sube a un árbol tratando de encontrar otro punto de vista y, antes de que pudiera siquiera pensar en algo, el suelo en el que ella se encontraba se agrieta bruscamente y sale una criatura similar a un ciempiés gigante con la boca abierta enseñando enormes dientes en dirección a donde se encontraba Akeru. Su brazalete comienza a vibrar dando a entender que, si no hacía algo, los Gardyanths interferirían para evitar que fuera asesinada.

Sin pensar se arroja a un lado logrando evadir el ataque, la criatura con sus fauces logra partir en 2 el árbol en el que ella se encontraba con una enorme facilidad.

Estaba atónita y sus rodillas comienzan a temblar.

— *Eso explica... por qué iban a intervenir...* — piensa aterrada con una expresión de pánico.

— *No creo que pueda vencer a esta criatura... No... ¿como siquiera se me ocurrió que yo podría pasar estas pruebas?... Y esto es solo "una prueba", la vida de un Gardyanth es mucho más difícil que esto...* — piensa mientras esquivo los ataques con gran dificultad.

*Akeru se da golpes en las mejillas.*

— *¡Ah!...Ya... tengo que calmarme... respira... ya estoy aquí... ya no hay vuelta atrás, ahora... ¡vamos!*

*Continúa evadiendo con dificultad los ataques.*

— *Si esto sigue así no podré continuar...el problema es que no sirve de nada escapar después de todo, aun cuando no podía verme, podía saber*

*dónde estaba... bueno, por ahora no puedo hacer nada más que escapar...*  
— se apresura y huye entre los árboles.

Los ataques constantes de la criatura no cesaban, tendría que encontrar algún lugar en el que no pudiera alcanzarla como un lugar estrecho. Pasa corriendo por un pequeño túnel (en el que apenas ella podía entrar) pensando que podría ser una buena forma de ganar tiempo, pero este no tiene problemas en destruir los obstáculos.

— *No puede ser... pero bueno, si se movía con tanta rapidez bajo tierra, obviamente no cualquier cosa sería un problema para esta cosa.*

Se encuentra con un enorme barranco, trata de correr paralelamente al borde y, cuando menos se lo espera, el ciempiés se gira para golpearla con su cola arrojándola con gran fuerza contra unas rocas en sentido opuesto al barranco.

*Akeru, aturdida, se levanta rápidamente tambaleándose, se golpea las mejillas para reaccionar en su totalidad.*

En ese momento escuchó un chillido, era una pequeña criatura a su lado que temblaba de miedo y que se cubría de fango como loco.

— Ya somos 2 los asustados...

*El ciempiés se arroja hacia ella con gran velocidad, ella se lanza a un lado olvidando por completo a la pequeña criatura.*

— *Ay no, Si llega a verlo entonces segura que no dudará dos veces en...*  
— piensa preocupada, pero una extraña situación interrumpe.

El ciempiés ignoró al animal por completo. Cómo si no existiera.

En ese momento pone más atención a su alrededor... y nota que habían más de esos pequeños animales que, al igual que el primero que encontró, repetían el mismo comportamiento de forma frenética.

— ¡Claro!.

## Capítulo 10

### CAPÍTULO 10 LA ISLA PARTE 2

Rápidamente comienza a guiarlo en dirección opuesta a las pequeñas criaturas. Logra alejarse lo suficiente, la criatura se prepara para dar otro golpe con su cola, ella lo evade con gran dificultad y, aprovechando la conmoción, se apresura en regresar.

Apenas regresó donde vio a los animales asustados, ella comenzó a revolcarse en el suelo.

\*\*\*

En la fortaleza muchos se ríen a carcajadas de lo que estaba haciendo, realmente les parecía todo un espectáculo. Por otro lado, sus amigos sólo se sonríen los unos a los otros.

— Bien pensado. — dice Kanna.

\*\*\*

El ciempiés se mueve frenéticamente tras ella hasta que de pronto, se queda quieto. Se ve algo desorientado, como si hubiera perdido su cena, en un punto estuvo a centímetros de su rostro... pero nada. Simplemente había desaparecido.

— *Tal y como creí, está criatura es ciega, por eso estos pequeñines se cubren de fango, así no puede encontrarlos.* — pensó con una sonrisa de alivio.

El ciempiés, se introduce en la tierra lentamente desapareciendo. Akeru cae al suelo del cansancio mientras podía sentir su corazón vuelto un loco,

cómo sus manos y rodillas tiemblan.

*Respira hondo buscando calmarse y se toma un descanso.*

\*\*\*

Así fueron pasando las horas, el reloj marcó la medianoche dando por finalizado el primer día. A estas alturas ya habían sido rescatados 16 guerreros de sus respectivas pruebas dejando 8 guerreros, entre ellos estaban aún Anayo, sus tres amigos, Akeru y 3 Hakorus más.

Según la información que pudo reunir de esa isla, la noche era el momento más peligroso. Si bien en el día sus enemigos eran enormes, en la noche es cuando las criaturas pequeñas pero igualmente peligrosas salían a hacer de las suyas.

Por otro lado, pudo recordar que entre las enseñanzas de Ryo sobre los Hakorus, él le comentó que, a diferencia de los humanos, estos pueden soportar sin ningún problema hasta 1 mes sin dormir, 7 semanas sin comida y 5 semanas sin agua. A pesar de esto, Akeru claramente aún no entrena lo suficiente para apaciguar su apetito voraz. Con hambre y pensando en la información que pudo recabar de la isla Artuam, recordó que en este lugar habían muchas cosas que no serían dañinas para ella, el problema sería comenzar a probar y tener la mala suerte de encontrarse con alguna de esas pocas excepciones.

Se sentó junto a un lago y pudo notar del otro lado a unos minus (animales similares a los gatos, con orejas largas como conejo, enormes garras y ojos brillantes rasgados) como se subían a un árbol que tenía hojas azules y, usando una de sus garras afiladas, golpeaban las ramas más gruesas, una tras otra, sin parar. Centro su mirada en uno de ellos, como revisaba rama por rama, cuando de pronto se detiene en una de ellas, la golpea por segunda, por tercera vez y después procede a partir la rama y a sacar la corteza. Debajo de la corteza se podía notar poco a poco un tallo de color blanco que luego come junto con lo que parecían ser sus crías. Akeru en sus archivos pudo leer de estas criaturas, que pudo reconocer fácilmente por qué la imagen le hizo gracia por esa extraña mezcla entre gato y conejo. Claro que, además de la apariencia, le llamó

la atención la gran similitud que esa criatura tenía con los humanos en lo que respecta al sistema digestivo, esto le dio la esperanza de que lo que los minus comieran, seguramente ella lo podría comer sin temor.

Ella repite el comportamiento de los minus golpeando las ramas y buscando entre ellas las que tienen este tallo tan característico, con esto pudo notar que casi todas las ramas estaban huecas por dentro, por eso seguramente los minus las golpeaban.

Ya satisfecha, ahora el desafío era no dormirse, pensó por un momento y quizá si las criaturas eran pequeñas, silenciosas y peligrosas, lo mejor para que no la atraparan por sorpresa era mantenerse bien despierta y no dejar de moverse.

Caminaba de un lado a otro rodeando el lago, no quería alejarse de la fuente de agua, de tantos reportajes de sobrevivencia que había visto en el mundo humano, por extrañó que pareciera, ver el lago le daba más seguridad. Quedarse cerca de los minus le pareció una idea interesante, ya que si bien después del renacimiento sus sentidos se agudizaron, estos tenían un instinto más agudo que ella y conocían mejor la isla. En ese momento, observar su comportamiento le pareció que podría servirle para sobrevivir lo que aún le quedaba de tiempo.

Pasaban las horas, todo tranquilo... algunos minus dormían mientras otros vigilaban, ella incluso llegó a ponerse cómoda y a confiarse de que, para su suerte, quizá sería una noche tranquila, después de todo, estar cerca de un lago, con criaturas tranquilas y cubierta del fango "salvador", no podía sentirse más agusto.

Pero... esa seguridad duraría muy poco.

Los minus que hacen guardia de pronto se erizan, comienzan a tomar a sus crías, a despertar a los demás que comenzaron a escapar uno tras otro.

Al ver este comportamiento comienza a ponerse nerviosa, se pone en guardia pero, por más que mira a su alrededor, no puede ver ninguna

amenaza.

— Realmente son silenciosos...— dice mientras frunce el ceño con voz temblorosa.

\*\*\*

— Vengan rápido, algo está pasando. — Taio se apresura a despertar a los demás que estaban dormidos profundamente.

— Cariñito, casi me caigo del susto, ¿qué pasa?.

— Miren, parece que algo la está acechando.

— Lamentablemente no es una noche con lunas, está muy oscuro. — dice Kanna.

— Espero que no sea un sukto. — dice Ryo medio dormido atrayendo las miradas preocupadas de todos.

— Mejor esperemos que se trate de un simple ertos. — agregó Megu con una sonrisa nerviosa como tratando de tranquilizar a los demás.

— Pero un ertos no asustaría de esa forma a los minus, debe ser algo más... — insiste Ryo.

\*\*\*

Akeru mira en todas direcciones, incluso se sube de un salto a uno de los árboles, pero nada. Poco a poco el sonido del bosque comienza a desaparecer nuevamente, lo cual la pone tremendamente nerviosa.

*Se escucha un chillido.*

Ella mira rápidamente en dirección del sonido y puede ver como un minus cae de uno de los árboles. Rápidamente el cuerpo del minus que luchaba incansablemente comienza a deshidratarse, casi como si una criatura invisible se lo estuviera devorando. Akeru se queda atónita al no saber qué fue lo que acabó con su vida de esa forma, de pronto su brazalete comienza a vibrar.

— Ay no...

De pronto sintió que algo se disparaba a su rostro a gran velocidad y, de forma instintiva, saca su espada y parte en dos al objeto. Cuando logra reaccionar desciende y revisa que fue lo que la atacó... resultando ser algo parecido a una sanguijuela con alas del tamaño de una rata. Por más que intento recordar si pudo leer algo sobre este animal... nada, ni siquiera sobre su apariencia o alguna característica que le pudiera servir para poder defenderse. Lo que era seguro era que, si pudo matar a un minus (siendo una criatura tan ágil) con tanta facilidad y que su brazalete no dejaba de vibrar, entonces el peligro que ella corría era más que evidente.

— Bueno... por lo menos ya se a que me enfrentó... más o menos... — dice nerviosa.

Mientras balbucea se escucha como se acercan frenéticamente los demás minus en su dirección escapando de estas criaturas. Se apresura en escapar mientras trata de acabar con todas las sanguijuelas que le sea

posible con ayuda de su espada (incluso logrando salvar a varios minus de estas criaturas).

Sigue escapando y puede ver a un minus que llevaba a cinco crías en su espalda tropezar y, sin dudarlo, todos las sanguijuelas se lanzan en su dirección. Akeru por un momento duda si debe seguir huyendo.

— *Si interfiero no pasaré la prueba... pero... si no puedo hacer nada entonces...* — Reflexiona mientras se arroja a ayudar al minus.

Se pone frente al minus para protegerlo y puede ver a todos esos insectos hacia ella. Pudo sentir como sus piernas se querían doblar y que sus hombros temblaban, pero...aprieta los dientes, empuña con fuerza su espada y se arma de valor.

— *Entonces... ¡No estoy calificada para ser un Gardyanth!*. — sentencia en su mente con determinación en su mirada.

Ella comienza a mover su espada en todas direcciones acabando con cada insecto que se le arrojaba. Poco a poco comenzaron a aumentar los insectos y su brazalete comenzó a vibrar frenéticamente. Uno de las sanguijuelas la muerde en la mano, puede ver como este incrusta sus dientes en su piel y comienza a succionar desesperadamente.

*Akeru lo quita con ayuda de su espada.*

Cuando parecía que podría controlar la situación, Akeru se tropieza y cae de espalda, al levantar la mirada puede ver la maza de sanguijuelas que se dirigen a ella, se levanta rápidamente exhausta, toma su espada dispuesta a pelear hasta que los Gardyanth determinen que es suficiente.

— *Bueno... por lo menos si van a expulsarme no será por quedarme parada como un tronco...* — piensa mientras se prepara mentalmente para ser extraída de la prueba.

Cuando menos lo espera escucha un rugido ensordecedor, una bestia enorme se abalanza frente a ella y, con sus enormes garras comienza a defender a Akeru.

Ella quedó atónita viendo como a un minis del tamaño de un rinoceronte y con unos enormes ojos brillantes comienza a pelear a su lado.

\*\*\*

Todos los Gardyanth que estaban mirando el suceso estaban estupefactos viendo la escena.

Sus amigos por otro lado estaban extasiados mirando y apoyando como porristas.

Megu alentaba a Akeru.

— Eso Akeru, a la izquierda, ¡La izquierda!. — Dice mientras agita las manos de un lado al otro.

— Vamos Akeru, tú puedes, sigue con ese ritmo. — alienta Ryo mientras abraza a Kanna y la balancea de un lado a otro.

Taio e Itsuki lanzan golpes de un lado a otro mientras alientan a Akeru.

\*\*\*

Este enorme minus era el líder de la manada, comenzó a proteger a sus pequeños gatitos/conejos y, al ver a Akeru protegiéndolos, la aceptó como aliada.

Pudo luchar codo a codo con este enorme minus y la pelea duró unas horas (estos insectos eran realmente tercos). Ya terminado el calvario, Akeru dedicó el tiempo que le quedaba en ayudar a los minus heridos quedándose con ellos.

Ya cumplida la noche se da por finalizada la primera prueba, quedando solo 5 aspirantes (entre ellos Anayo, 2 de sus amigos, Akeru y otro hakoru de llamado Kylio).

De regreso reunieron a los cinco en una sala para descansar antes de las siguientes pruebas, Akeru fue la última en entrar a la sala (tuvo que tratar sus heridas después de todo). Anayo la miró sorprendida.

*Se levanta molesta.*

— ¿Cómo es que una perdedora como tú aun sigue en esta prueba?. — pregunta indignada.

Akeru la mira, la ignora y toma asiento. Realmente estaba agotada y no tenía energías para discutir con ella.

— Anayo, ignorala, quizá pasó la prueba sólo por suerte. — dice Mei, una de las amigas de Anayo que, se veía a leguas que para ella tampoco fue una prueba fácil.

— No malgastes tu energía con la Hakoru humana. Que pasara la primera prueba no significa nada. — agregó Saito con una voz tranquila mientras lee un libro.

Ella lo mira con desagrado.

— Ya deja de leer eso, ¿acaso quieres parecerte al Señor Sosuke?.

*Saito la mira con un rostro inexpresivo.*

*Akeru se queda dormida mientras ellos siguen hablando.*

Estuvieron descansando durante 2 horas, luego entró el Gardyanth organizador de las pruebas.

— Bueno, estamos listos para las siguientes pruebas, por favor pasen por aquí.

## Capítulo 11

### CAPÍTULO 11 LA PIEDRA

El Gardyanth los guía a uno de los campos de entrenamiento donde ya estaba todo preparado y, por el costado, se podían ver muchos Gardyanth como espectadores, entre ellos obviamente los guerreros legendarios y Megu. Estos ya no podían con la intriga, ¿qué clase de plan tendrá en mente para pasar por lo menos 2 de las 3 pruebas que aún faltaban?.

— Antes de entregarles las instrucciones, me gustaría felicitarlos por llegar hasta aquí, usualmente no tenemos aspirantes tan prometedores o interesantes — mira a Akeru, ella lo mira alzando una ceja con una mueca de disgusto. — Bueno las instrucciones son muy simples...

El Gardyanth explica lo mismo que Ryo le comentó a Akeru inicialmente, también habló de las prohibiciones que le comentó Kanna y todo era tal como se lo plantearon ellos.

— Bueno, ¿algún voluntario para comenzar?.

Todos levantan sus manos con entusiasmo, a excepción de Akeru.

— Bueno, lo vamos a ordenar de la siguiente manera: Primero la señorita Anayo, luego el joven Kylio, a continuación la señorita Mei, seguida del señor Saito (guarde ese libro joven...) y, por último la señorita Akeru. Pasarán uno a uno a medida que cada cual complete las tres pruebas restantes ¿entendido? ¿Tienen alguna duda?.

*Todos permanecen en silencio.*

Una vez declarado el orden el Gardyanth organizador dio por iniciada la 2

la prueba.

Anayo logró pasar sin problemas la primera prueba, los cortes fueron precisos. En la prueba de puntería su resultado fue perfecto, arrojó las agujas con gran precisión una tras otra sin inmutarse ni por un segundo (esta prueba era una tontería para ella). Ya en la prueba de la vela estaba muy relajada, después de todo no sólo sentía que era su fuerte, sino que además su elemento le favorecía (controlaba el fuego).

*Anayo cierra sus ojos y se concentra.*

— Lista.

— Muy bien, Vamos en 3 ... 2 ... 1...¡Ahora!.

El Gardyanth organizador pone a correr un cronómetro del tamaño de un reloj despertador.

Anayo abre sus ojos rápidamente, su ojo derecho se enciende en fuego, su mirada concentrada en la llama de la vela la cual, comienza a desvanecerse.

La llama se apaga y el organizador detiene el cronómetro.

— Muy bien, lograste un excelente tiempo.

Se podía ver en la pantalla que logró apagar la vela en 11 segundos. Cabe destacar que el tiempo máximo que pueden tardar en apagar la vela es de 30 segundos, por ende había aprobado la prueba. Aun así ella se notaba desilusionada mientras se acercaba a los demás aspirantes.

— Me faltó mucho para superar al dragón Elmise... — comenta con una mueca de desilusión.

*Akeru escucha discretamente la conversación.*

— ¿Elmise? ¿Dragón? ¿Quién será ese? Que nombre tan raro... — pensó.

— ¿En serio pretendías superar su marca de 3 segundos? Lo máximo que se han acercado ha sido 5 segundos y fue la señora Itsuki. — responde Saito indiferente.

Mei le sonríe.

— Sea como sea, 11 segundos es una excelen...

— Ya cállense. — responde Anayo.

Los 4 guerreros legendarios que se encontraban mirando todo con detalle entre el público se miran entre ellos con ojos de orgullo, notando a leguas su gran potencial.

— Es una guerrera prometedora, no hay dudas, pero como siempre insulta a mi Akeru, no me agrada. — dice Megu atrayendo las miradas de los legendarios.

— Bueno, bienvenida a los Gardyanth — dice el organizador con calidez.

— siguiente.

Kylio pasa al frente y comienza con la segunda prueba. Corta los maniquíes sin grandes problemas. La prueba de las agujas tampoco presentó un reto para él, dio los 5 tiros en el centro.

Anayo y sus amigos por un lado lo miraban sorprendidos ya que no recordaban verlo en ningún entrenamiento.

Ya solo le quedaba dar la prueba final.

*Kylio se para frente a la vela.*

— ¿Listo?

— No. — responde a secas.

— ... ¿He? ...¿Como dice?

— No daré esta prueba. — agregó seriamente mientras se dirige a la zona de los aprobados.

Las opiniones del público no tardaron en resonar en el lugar

— Miren eso, ese chico fue uno de los que no pudo pasar la prueba el año pasado, parece que se preparó mejor.

— Si claro, ya lo recuerdo, por lo visto se ha convertido en un guerrero

prometedor, aunque es un poco raro.

— Am...bueno, bienvenido a los Gardyanth. ¿Siguiente?. — dice el organizador algo incómodo.

Mei se acerca a los maniquíes, comienza a moverse como si estuviera calentando, se posiciona frente a ellos y comienza a cortar rápidamente con gran confianza. Esto resulta ser muy fácil para una de las mejores novatas en los entrenamientos de corte. En la tercera prueba se le puede notar un poco más nerviosa, si bien su puntería era buena, aún así se ponía tensa cuando no tenía al enemigo al alcance de la mano. Fuera como fuera, lentamente y tomándose su tiempo arrojó las agujas a los blancos, finalmente pudo acertar todos los tiros lo cual la dejó más aliviada.

Ya solo quedaba la última prueba, tranquilamente se comienza a concentrar.

*Mei cierra los ojos para lograr concentrarse con una sonrisa confiada.*

— ¡Lista!

— 3 ... 2 ... 1...¡Vamos!.

*Comienza a correr el tiempo.*

Mei abre sus ojos rápidamente, su ojo izquierdo se enciende en un color amarillo y, seguido de esto una roca se desprende del suelo en dirección a la llama de la vela. Para sorpresa de todos, la piedra no le dio a la llama, pasando por un costado.

*Mei se queda sorprendida, inmóvil. Todos los presentes se quedaron sorprendidos.*

— ¡Qué esperas, arroja otra!. — Grita Anayo furiosa.

Mei reacciona y repite nuevamente el procedimiento, en esta oportunidad si logra darle a la llama, apagándola por completo.

*Todos voltean a mirar el cronómetro. 42 segundos y Mei se decepciona.*

— Se confió. — Dice Mege mientras se frota la barbilla.

Los 4 legendarios la miran.

— ¿Qué?. Estoy segura de que ustedes también lo pensaron.

— Bueno, pasaste por lo menos 3 pruebas, no te desanimes. Bienvenida a los Gardyanth. Siguiente.

Mei se acerca a Anayo, la cual se veía decepcionada.

Mientras ellas hablaban, Saito pasa adelante. Se posiciona frente a los maniqués y comienza a cortar con calma. Cada movimiento de la espada daba en el blanco y los cortes eran limpios, si bien no fue el más rápido, fue el más elegante.

Corto todos sin problemas. Era momento de hacer la siguiente prueba.

— ¿Puedo saltarme esta prueba? Realmente no la necesito.

— Am... no es una petición usual pero... si eso quieres, te la tomaré como reprobada.

*Anayo se cubre la cara.*

— Este maldito perezoso...

Mientras Akeru, por otro lado, muriendo de los nervios por que ella era la siguiente.

Saito se prepara para la última prueba, cierra sus ojos y se concentra.

— Terminemos con esto. Estoy listo.

— Vamos en 3 ... 2 ... 1...¡Ya!.

Comienza a correr el tiempo en el cronómetro. Saito abre sus ojos, encendiendo la mitad de su ojo izquierdo con un color verde intenso. Estira su brazo y despide una pequeña ráfaga de viento que va consumiendo la vela poco a poco (siempre teniendo cuidado de no tirar la vela).

*La vela se apaga. El cronómetro marca 19 segundos.*

— Lograste un tiempo apropiado. Bienvenido a los Gardyanth. — gira y mira a Akeru — Bueno, la última persona, adelante.

Mientras Akeru se va acercando todos los presentes comienzan a murmurar, incluso se escuchaban unas risas entre el público que, para suerte de Akeru, estaban muy alejados para escucharlos (aunque en sus rostros lo decían todo), los legendarios y Megu, por otro lado, ya no podían esperar.

— Al fin llegó el momento.

— Bueno, ahora sí nos vamos a reír un poco. Danos un espectáculo por favor Hakoru humana. — Dice Anayo acompañado de la risa de Mei.

*Akeru mira a Mei.*

— ¿No que estabas triste?. — Dice con tono sarcástico.

*Mei agacha la cabeza.*

— Comienza cuando gustes.

Akeru se posiciona frente al primer maniquí, se toma un momento para respirar, empuña su espada con fuerza y comienza a cortar. Sus ataques eran en el punto exacto siendo tan fuertes que los trozos del maniquí cortado volaban en todas direcciones. Para sorpresa de los aspirantes y de los presentes, logró superar la prueba de corte y dejar en claro su enorme

fuerza.

Ya terminado aquí, se prepara para la prueba de puntería. Se podía notar nerviosa (lo cual no era extraño dado que no es precisamente su punto fuerte). Inicialmente pensó en dejar pasar esta prueba, pero prefería fallar en lugar de no intentar. Comienza a arrojar las agujas con calma... pero como era de esperarse falló los primeros 4 tiros. Las risas de Anayo y compañía no se hicieron esperar frente a este resultado que era simplemente aplastante, con frustración y molestia arrojó la última aguja con toda su fuerza, logrando como resultado que está, no sólo diera en el centro... sino que además atravesó el blanco y el árbol sobre el cual estaba este.

*Todos se quedan en silencio, las risas burlonas se congelan.*

— ¿Pero cómo... Cómo es que le di a ese? — Se pregunta Akeru tremendamente confundida.

Sin más espera, se posiciona para enfrentar la última prueba. Respira profundamente, cierra sus ojos, se agacha colocando una rodilla en el suelo y enterrando sus dedos en la tierra.

El Gardyanth organizador de las pruebas mira la situación algo confundido.

— Am... ¿Todo en orden?

— Si, todo bien... Estoy lista.

Los guerreros se miraron confundidos.

— Si usted lo dice, vamos entonces en 3...2...1... ¡Ya!

Ella abre sus ojos con determinación, se levanta y... con la mirada expectante de todos los presentes... Akeru arroja una piedra del tamaño de su puño (que había recogido al agacharse) a la llama de la vela.

## Capítulo 12

### CAPÍTULO 12 ¿GARDYANTH?

La puntería de Akeru no era buena, pero estaba segura de que podía darle a la llama si la piedra era lo suficientemente grande.

Un silencio y una tensión palpable invaden el espacio mientras todos observaban la situación. La llama se apaga, la vela se tambalea y por suerte no terminó por caer.

Akeru no tardó en celebrar.

— ¡Sii!

— Pero que... — murmura Anayo como si no pudiera entender lo que presenció.

Los legendarios estaban simplemente anonadados y una carcajada rompe el silencio. Era Megu que, entre risas, aplaudía con entusiasmo.

Esta celebración hizo que el Gardyanth organizador despertara de su sorpresa.

— Ah...un... un segundo. Eso es... ¿trampa?.

— Si, no uso su esencia. — irrumpe Anayo gritando furiosa.

Los reclamos de los presentes no se hicieron esperar, incluso Mei se

acercó a reclamar al organizador sobre esta injusticia.

— ¡Un segundo!

Akeru grita logrando callar a todo el mundo y atrayendo sus miradas.

— Las reglas dicen que tengo que usar un elemento, pero no dice cómo.  
— explica alzando un dedo.

Lo que Akeru dijo logró que, nuevamente, todos se quedarán sin palabras.

*Anayo se ríe sarcásticamente.*

— No es necesario que eso esté en las reglas, se sobreentiende. —  
agrega.

— Te equivocas. — replica Akeru con gran seguridad. — En una prueba nada tiene que "sobreentenderse". Si no está especificado que tengo que usar una esencia si o si, entonces no es obligatorio.

El organizador se tomó un momento para meditar antes de comentar.

— Bueno, es verdad, pero el punto de la señorita Anayo es válido, la idea de esta prueba es demostrar que su control sobre un elemento es suficiente como para que pueda apagar la llama dentro del tiempo acordado y a una distancia definida.

— ¿Y no es eso lo que acabo de hacer?

El Gardyanth organizador solo se cruzó de brazos e inclinó su cabeza.

*Los legendarios se miran entre sí.*

— Un momento...

Todos voltean a ver el origen de la voz. Resultó ser un representante del consejo de sabios que estaba presenciando las pruebas. Vestía una enorme túnica y llevaba una máscara que cubría sus ojos (no su boca) de color plateado bastante ostentosa.

— Esto es inaceptable. — se acerca a Akeru y la señala con el dedo. — Esta mujer está aprovechando un vacío que existe en las reglas de la última prueba para poder convertirse en un Gardyanth sin cumplir con los requisitos básicos.

*Todos se miran y se oyen murmullos.*

— Con todo respeto señor, yo cumplo con todos los requisitos. Pase la primera prueba igual que ellos. Solo tenía que pasar 2 pruebas más y, tal y como otro de los aspirantes pidieron saltarse una de las pruebas, si yo hubiera pasado la prueba de puntería fácilmente podría no haber dado esta prueba.

*El representante la mira.*

— ¿Si? Entonces... ¿por qué no usa su esencia y nos muestra cómo apaga esa vela como todo un Hakoru?

*Akeru se queda en silencio.*

— La Hakoru humana, así la llaman ¿no?... Está claro que no es solo un apodo. Confiese de una vez... usted no es un Hakoru, ¡¡Es una humana!!

Los murmullos se acentúan. Por otro lado Akeru abre la boca levemente como si quisiera contestar pero finalmente aprieta sus labios y agacha la cabeza.

— Un momento. — dice Kanna con una voz autoritaria mientras se acerca junto con los demás legendarios. — Las reglas de las pruebas son indiscutibles, eso como primer punto. Segundo, Akeru Ichinose ha sido declarada legalmente como una Hakoru, eso está fuera de discusión. Y como tercer punto, esa chica tiene potencial, todos aquí lo saben aún cuando no lo quieran reconocer. — agrega inusualmente sería.

*Ryo da un paso adelante.*

— Es verdad, en rigor, ella pasó las pruebas correspondientes y cumple con los requisitos. En ese punto al señor Elmise tampoco se le debió permitir aprobar, recuerden la discusión que existió sobre el uso de su esencia.

— Eso no quita que sea sospechoso que no usará su esencia. — agrega el representante.

Todos se quedan en silencio por un momento.

La postura de los legendarios era clara e implacable, por lo que el representante comprendió que esto era un tema para tratar en consejo.

- Bien...reunámonos a discutir sobre este tema con el consejo de sabios.
- Dijo de forma definitiva.

\*\*\*

Los 4 Gardyanth legendarios, junto con el organizador, se reunieron en un gran salón con el Consejo de los treinta sabios para discutir sobre qué va a pasar con el caso de Akeru (no se habían reunido de esa forma desde que el líder de los legendarios, Sosuke Kusaka, se fue a la fortaleza Escarlata como refuerzo). El tema dio para mucho de qué hablar pero, lamentablemente para los que no eran partidarios de que un Hakoru como Akeru sea una Gardyanth, no había manera de apelar contra las reglas de las pruebas y, se dio a modo de sugerencia, corregir este agujero legal para las próximas elecciones. Esto convirtió a Akeru en la primera hakoru en ser un Gardyanth sin poder usar su esencia. Este anuncio causó mucho revuelo, incluso los representantes de las otras fortalezas exigieron una explicación pero no había nada que hacer, era una decisión ya tomada.

La jerarquía dentro de los Gardyanth es la siguiente:

Gardyanth Novato

Guerrero de 5ta línea

Guerrero de 4ta línea

Guerrero de 3ra línea

Guerrero de 2da línea

Guerrero de 1era línea

Guerrero de élite

Guerrero de élite con 1 punto de luz

Guerrero de élite con 2 puntos de luz

Guerrero de élite con 3 puntos de luz

Guerrero de élite con 4 punto de luz

Guerrero de élite con 5 puntos de luz

Guerrero legendario de segundo grado

Guerrero legendario de primer grado

Teniendo esto como referencia, Akeru estaría como novata 2 mes, después de eso ascendería de rango cada 3 meses, encontrando como primer tope el cargo de Guerrero de 1era línea, desde este punto era necesario que pasara distintas pruebas o que cumpliera con ciertos requisitos para seguir ascendiendo. Actualmente aquellos que tenían el rango de guerreros legendarios de segundo grado eran Ryo, Kanna, Itsuki, Taio y, como guerrero legendario de primer grado a Sosuke.

Por otro lado, y no menos importante, los trabajos que los Gardyanth desempeñan para mantener el equilibrio en su lugar son los siguientes:

Aberturas interdimensionales provocadas por pequeños desequilibrios.

Reubicación de animales que, producto del primero punto, terminen pasando a otras dimensiones.

Regular los saltos entre dimensiones.

Detener y capturar a los Duques.

Por otro lado, también ayudan al Consejo de sabios (el poder político que tiene cada ciudad de Ginian) en la administración de la ciudad, sumando a esto que, para recaudar fondos y pagar los sueldos de los Gardyanth, hacen trabajo comunitario de muchas clases como limpiar las calles, mantener la seguridad en las ciudades y hacer misiones que los ciudadanos solicitan. En este sentido el primer mes de Akeru fue más que nada hacer rondas en las calles de Ginian y cumplir con misiones simples, el problema que al ser conocida como la Hakoru humana, muy pocos querían contratarla, así que su trabajo se limitó en ayudar en tareas en la fortaleza y en sus rondas. Paralelo a eso continuó con su entrenamiento,

mejorando bastante su habilidad de corte, sus habilidades de lucha cuerpo a cuerpo e, incluso, su manejo del Nihores (idioma natal de los Hakorus) pero... ni hablar de su puntería, seguía siendo terrible. Independiente de eso y de lo que dijeran los demás por los pasillos, ella estaba feliz. Cada día se sentía más como una verdadera guerrera y, por otro lado, sus padres estaban felices (a pesar de no estar de acuerdo con su decisión) de verla tan motivada...tal y como era antes de que todo esto pasará. Siempre que llegaba a casa solo hablaba de las cosas nuevas que aprendía y de sus nuevas vivencias a sus padres y hermanos (Akeru fue autorizada para hablar únicamente con ellos 4 sobre todo esto), sus hermanos la escuchaban con asombro casi como si escucharan una película o una historia, realmente le daba a entender a todos que había encontrado su lugar y su propósito.

Ya cumplidos los primeros dos meses, Akeru ya era una Guerrera de 5ta línea y nunca permitió que el llevar una vida en el mundo humano (terminar la escuela) y otra como Gardyanth quebrantara su motivación.

En una de las salas de descanso.

— Akeru, se nos requiere a los de 4ta hasta los de 1era línea en la sala de comando. Muévete.

Una voz algo desagradable le hizo levantar, era Kylio.

Los famosos novatos eran guerreros de 5ta línea a estas alturas, y durante estos primeros dos meses, el único de ellos que hablaba con Akeru era Kylio, aunque claro, de forma indiferente.

Se dirigen a la sala de comando, que resulta ser el área en la que se delegan las tareas. Mientras caminan, Akeru mira la espalda de Kylio que camina delante de ella seriamente y en silencio.

— *Este si que es extraño, después dicen que la rara aquí soy yo...* —

Piensa.

Al llegar al gran salón parecía que todos estaban alterados.

El Gardyanth a cargo golpea la mesa de forma repetitiva.

— Silencio todos, necesitamos de toda la colaboración posible. Se ha detectado la aparición de criaturas no identificadas en el pueblo Elys dentro de la dimensión #154. Los Gardyanth de rangos superiores se encargarán de encontrar a dichas criaturas y, los de 1ra línea hacia abajo deberán de poner a salvo a los residentes. — señala una zona en un mapa que está marcada con un círculo. — Esta fue designada como la zona segura, deben de llevarlos aquí y protegerlos.

Con esta orden, todos comienzan a moverse a la zona trasera del castillo. El suelo tenía zonas marcadas, éstas eran las famosas zonas de salto del galpón seis. Akeru estaba algo nerviosa ya que era su primera misión que no fuera limpiar o custodiar calles y, más aún, fuera de esta dimensión.

Ya todo estaba listo...

## Capítulo 13

### CAPÍTULO 13 LOS CABALLOS CELESTIALES PARTE 1

Llegados en el pueblo de la dimensión #154 todo era un caos. En el cielo, aproximadamente a 1 kilómetro de distancia de la la entrada norte del pueblo se podía ver una enorme marca en el cielo de color petróleo oscuro. Era la condensación de materia oscura que ya había abierto un portal lo suficientemente grande como para que se explicara la existencia de criaturas extrañas. Todos los habitantes en estado de pánico corrían en dirección opuesta al portal, o por lo menos así era hasta que vieron a los Gardyanths.

— Muy bien, ya saben que hacer, Comiencen. — Declara el guerrero a cargo, y todos comienzan con el plan.

Akeru, como guerrera de 4ta línea, comienza la evacuación con ayuda de sus compañeros, quedando sorprendida del increíble cambio en la actitud de los residentes. Las distintas criaturas se veían mucho más tranquilas y seguían sus instrucciones sin dudar, esto ayudó a que rápidamente todos los civiles se encontraran a salvo en la zona segura. Por otro lado, una parte Gardyanth de mayor rango estaban en la frontera norte del pueblo, mientras que la otra parte se estaba adentrando lentamente al bosque que se encontraba justo debajo del portal que, poco a poco se agranda más y más.

— Es necesario llamar a un guerrero legendario. Contactaré con la fortaleza central, necesitamos que cierren el portal. — informa el Gardyanth a cargo.

Los guerreros se acercan lentamente al bosque cuando de pronto enormes criaturas comienzan a salir del bosque. Su apariencia era como la de enormes leones del tamaño de elefantes con enormes garras, una melena alrededor de su cuello, escamas en el resto de su cuerpo y su boca era alargada con dientes tan grandes que no podían cerrar bien la boca. Esta apariencia aterradora provoca en Akeru un profundo escalofrío.

— ¡Perros espectrales!.

Los perros espectrales, o también conocidos como Persaír en nihores, eran el resultado de materia oscura condensada dentro de una dimensión. Estas criaturas no son consideradas seres vivos, existen únicamente para destruir todo a su paso y solo se pueden detener de una forma: Decapitándolos.

Esto no resulta ser nada fácil dado que la piel es mucho más dura en el lomo, por lo tanto se ven obligados a cortar desde el cuello inferior exponiéndose a ser asesinados con sus enormes fauces o por sus garras.

— Muy bien. Los de 1era línea hasta los de 4ta línea, protejan a estas personas con sus vidas, los de alto rango trataremos de que ningún perro espectral llegue hasta ustedes... pero aun así estén preparados.

Mientras el superior les transmite la orden por el audífono que todos llevan en su oído derecho, se ve un Gardyanth caer de un portal que aparece en el frente producto de un brazalete de salto.

El guerrero a cargo sonríe.

— Señorita Itsuki, qué bueno que pudo venir.

— El portal se está expandiendo, me encargaré de eso, sigue liderando las tropas.

— ¡Sí, señora!

Itsuki sube al tejado de una de las casas más altas cerca de la entrada norte y mira directamente al portal. Extiende sus manos hacia adelante y cierra sus ojos.

Akeru podía sentir que el tiempo se detenía mientras contemplaba lo que estaba ocurriendo. Era una escena digna de una película: mientras los guerreros experimentados estaban decapitando Persaírs, Itsuki sobre el tejado comienza a encender su esencia poco a poco y, en el momento en el que la activó por completo, el borde del portal detiene su crecimiento.

De pronto, una nueva orden interrumpe su transe.

— Guerreros de 4ta línea, vayan por los guerreros heridos en el frente, los de 1era línea mantengan su posición.

Al escuchar esto, Anayo sale disparada como una bala seguida de sus dos amigos, detrás sale Kylio más relajado y Akeru, se queda quieta.

— Oye novata, ¿es que no escuchas? ¡Muévete!.

La voz de un guerrero de 1era línea hace que Akeru se sobresalte.

Se golpea las mejillas buscando reaccionar y se apresura a seguir a sus compañeros para cargar heridos. Uno a uno los fueron ayudándolos a llegar a la zona segura cargándolos sobre sus espaldas. Para Akeru esto no representó un reto dado que su fuerza era inusualmente superior a la de otros Hakorus, por lo que ella daba por hecho que este sería su único fuerte.

Akeru y los demás ya estaban acarreado a los últimos heridos, aún les

quedaba la mitad del camino cuando se escucha un grito en el frente.

— ¡Están avanzando más allá! — Una voz advierte de la situación.

Los perros espectrales habían pasado la frontera y estaban adentrándose en el pueblo. Seguido de esto, otro portal de materia oscura se abre de golpe por el lado oeste. El color que tenía era aún más oscuro que el que Itsuki estaba cerrando y, apenas se abre, comienzan a entrar en grandes cantidades perros espectrales con una apariencia más robusta (incluso algunos vestían algo parecido a una armadura).

Los guerreros de 4ta línea se apresuran en terminar su labor dejando a los heridos, inconscientes, en la zona.

De pronto.

— a-y-u-d-a...

*Akeru se detiene de golpe.*

— Esperen. — advierte.

*Los cuatro guerreros la miran.*

*Anayo se molesta.*

— No te quedes parada como una ton...

— Callate un segundo, ¿no escucharon una voz?

Todos se quedan en silencio unos segundos...

*Mei suspira.*

— Estas loca, Anayo tenemos que seg..

—a-y-u-...

...

—a-y-u-d-a...

*Anayo y compañía se sorprenden.*

— De dónde... — preguntó Saito al aire.

Kylio frunce el ceño.

— Dejen de perder el tiempo. Vámonos ya. — Dice con voz fría.

— ¿No escuchaste? Alguien está pidiendo ayuda, creo que viene de por allí. — insiste Akeru señalando en dirección a unas casas viejas.

*Kylio se acerca a Akeru de forma intimidante con pasos firmes.*

— Tenemos una misión, tu trabajo es seguir órdenes. Muévete. — Dice con tono frío y con aire de superioridad.

Akeru y Kylio intercambian miradas molestos por unos segundos. El chasquea la lengua y se voltea retirándose, mientras que Akeru, como resignada, camina detrás de él molesta junto con los demás.

Logran llegar a la zona segura sin novedades, pero Akeru no podía dejar de pensar en aquella voz suplicante. Más que una voz asustada, era una voz triste, como la de alguien abandonado y solitario.

Aprovechando un descuido del superior, ella decidida se escabulle para regresar a ese lugar.

Comienza a revisar el sitio sin mucha suerte.

— ¿Hola? — Dice en voz baja para no llamar la atención de los perros espectrales.

—a-a... -y-u-d-a...

Esa voz otra vez. Esta vez pudo escucharla más cerca, provenía de detrás de una casa de tres plantas que estaba a su costado.

Sin pensar más, corre en esa dirección con su mano derecha en su espada. Se pone contra la pared de la esquina para observar de reojo antes de avanzar.

Nada...

*Sorprendida avanza sin mucha precaución.*

— Como... estoy segura de que la voz venía de... — Piensa.

Se escucha un estruendo detrás de ella. Se voltea rápidamente para descubrir a una enorme criatura frente a ella.

Su apariencia no era como la de los perros espectrales, si bien el color era similar, tenía la contextura de un león, era más grande que un perro espectral, con grandes cuernos retorcidos, la espalda cubierta de escamas, una melena de plumas que se extendía a través de su espalda hasta sus enormes alas y diez colas. Grandes garras, una boca fina y alargada llena de dientes afilados con dos colmillos superiores que sobresalen como si fuera un dientes de sable.

Akeru se pone en guardia mientras la criatura se acerca a ella lentamente enseñándole sus enormes dientes.

— a-a-...

— ... ¿Q... qué?... el esta...

—a-y-u-d-a...

— Está... ¿hablando?

## Capítulo 14

### CAPÍTULO 14 LOS CABALLOS CELESTIALES PARTE 2

Después de conocer a Ryo, todo fue nuevo para Akeru, la frontera entre lo posible y lo imposible ahora para ella no existía.

Ver a esa criatura furiosa acercarse a ella poco a poco mientras le pide ayuda con una voz sollozante la tenía en un enorme dilema.

Retrocediendo lentamente, con su brazo derecho sobre la espada en su cintura del lado opuesto, trata de pensar en que hacer frente a esta situación.

La enorme criatura gruñe suavemente mientras se le acerca. Mientras que ella siente como tiemblan sus rodillas.

— Qué... ¿Qué eres? ... ¿cómo puedo ayudarte?. — Pregunta tratando de mantenerse firme.

— a-y-u-d-a...

Akeru se sorprende al sentir la pared en su espalda. Se voltea solo para darse cuenta que ya no tiene a donde ir.

*Se escucha un rugido.*

Akeru se voltea nuevamente hacia la criatura solo para notar su enorme mandíbula abierta de par en par a unos centímetros de su torso. Rápidamente antepone su brazo para protegerse, recibiendo una mordida en su antebrazo.

— ¡Ahhh...!

Al momento de morder su brazo, los ojos de la criatura se ensanchan con una expresión de dolor. Este retrocede y comienza a retorcerse en el suelo, mientras Akeru cae de la impresión.

Mira sorprendida la enorme mordida de su brazo, cuando de pronto puede notar como el color del pelaje de la bestia comienza a cambiar desde su boca, extendiéndose por todo su cuerpo descubriendo un pelaje blanco como la nieve.

— Pero... qué es todo esto...

La criatura parecía inconsciente y Akeru comienza a caminar a su lado para salir de ese callejón. De pronto se escucha una voz.

Akeru se queda quieta como pensando que no la vería si no se movía. La criatura se levantó lentamente e hizo contacto visual.

— Tu... Me salvaste... — Dice mientras acerca su nariz a ella.

*Olfatea.*

— Una humana.... No... Una hakoru...

— Bueno... Hakoru, aunque no lo... parezca... — Dice con la voz temblorosa.

— ¿Cómo me liberaste de la maldición? Oh... Estás herida. — siente el sabor de la sangre en su boca. — Yo te... ¿yo te lastime?

Akeru solo lo mira con ojos complicados. Ya no parece una amenaza.

— Disculpe, estoy en deuda con usted. He sido prisionero del duque del viento por dos años. Jamás imaginé que un Hakoru me ayudaría y, mucho menos que lastimaría a mi salvadora.

Después de esa declaración, la criatura extiende una de sus colas y la enrolla en su herida, de pronto sus ojos verdes se tornan azules y su herida comienza a sanar.

— Ya está, no podré evitar que quede la cicatriz, pero pude evitar el sangrado, curar heridas no es una de mis mejores habilidades. Estoy en deuda con usted, ¿puedo saber su nombre?.

— Me llamó Am... Akeru. Me llamo Akeru Ichinose. Disculpa la pregunta pero... ¿qué eres?.

— ¿Qué soy? Qué pregunta más extraña... soy un Mento.

— Mento, eso ¿que significa en Nihores? Es la primera vez que lo escucho.

*La criatura suelta una carcajada.*

— Eres una chica interesante. Significa caballo Celestial.

Ella solo inclina la cabeza. No le fue difícil entender que simplemente se

trataba de una especie que ella no conocía.

— Ya veo, y ... ¿cual es tu nombre?.

— Mi nombre es Shin.

— Un placer Shin. ¿Puedo preguntarte cómo es que terminaste así?.

— Duque del viento me infecto con materia oscura, mi mente se encontraba vulnerable ya que presencié la muerte de mi mejor amigo... asesinado por el maldito Duque ... ¡me las pagará!. — Dice enseñando sus enormes colmillos.

*Ella siente un escalofrío y hace una mueca.*

— Ya veo... Bueno, me alegra ser de ayuda, aunque no sé de qué manera fue que yo...

— ¡Ah! Ya recuerdo, el Duque del viento nos estaba utilizando como distracción. — Interrumpe.

— ¿De qué estás hablando?

— Por tu vestimenta puedo deducir que eres una Gardyanth de la fortaleza central. Deben regresar cuanto antes. El objetivo de este ataque era sacar a una gran cantidad de guerreros de Ginian.

*Se escucha un estruendo. Akeru mira a Shin.*

— ¿Estás seguro de lo que dices?

— Totalmente, a pesar de que mi mente se encontraba sumergida en una horrible pesadilla, podía escuchar su voz.

*Akeru lo mira con ojos dudosos.*

— Bueno no estará de más revisar que todo esté en orden en la fortaleza central. Gracias por la información, Shin. — Dice mientras se aleja.

— No se preocupe, mucha suerte, nos vemos pronto. — Dice con una sonrisa.

Se apresura y corre al frente de batalla donde se encontraba Itsuki. Antes de que pudiera acercarse lo suficiente alguien la tomó del brazo.

— ¿A dónde crees que vas?. Tu eres un gardyanth de 4ta línea, vuelve a tu puesto ahora mismo.

Se trataba del Gardyanth a cargo de la misión.

— Necesito advertirle algo, escuche am... un rumor de la fortaleza central está siendo atacada. — Dice decidida.

*El chasquea la lengua.*

— Eso es ridículo, si así fuera sería el primero en enterarme.

— ¿Puede por lo menos verificar que todo está en orden en Ginian?

El Gardyanth a cargo saca su Suimin (su comunicador) y trata de ponerse en contacto con Ginian. Inicialmente tiene una expresión escéptica, pero esta comienza a cambiar a medida que pasan los segundos y no obtiene respuesta. Lo intenta una y otra vez insistentemente pero nada.

— ¿Y bien?.

— Esto es muy extraño, de todas formas no hay que preocuparse más de la cuenta, gran parte de nuestros integrantes se quedaron en Ginian. Ahora regresa a tu lugar, Hakoru humana. — Dice con un tono autoritario y burlesco.

— ...

*Se aleja decepcionada.*

La situación sigue su curso. Los guerreros más experimentados al frente mantienen a raya a los perros espectrales, Itsuki cierra poco a poco el problemático portal, mientras que Akeru y los demás siguen ayudando a los heridos. Una hora fue suficiente para terminar de lleno con el problema.

— Muy bien, tomaré el mando — ordena Itsuki con gran firmeza. — Gardyanths de élite vamos a seguir el protocolo. Quiero que todos me

entreguen un informe según corresponda con el estado de la situación: Daño estructural, cantidad de heridos (tanto civiles como guerreros), bajas, en fin, ya saben. — mira al grupo de hakorus que controlan el elemento agua. — por otro lado, los Gardyanth qué controlen el agua y que puedan curar heridas, ya saben que hacer. Los casos más extremos qué sean enviados de inmediato a la fortaleza centra.

En lo que respecta a heridos, no hubo casos graves. Los daños estructurales, por otro lado, fueron escandalosos.

Akeru por otro lado se acerca nuevamente al Gardyanth qué estaba a cargo preocupada.

— Disculpe señor, ¿ya pudo comunicarse con la fortaleza central? — pregunta después de una reverencia.

— Otra vez tu... eres muy entrometida, solo concéntrate en lo que te corresponde.

— Solo es una pregunta por simple curiosidad, señor.

— Vuelve a tus labores, no me interrumpas otra vez.

Se podía notar a leguas que Akeru estaba conteniendo su molestia detrás de una sonrisa falsa. Simplemente suspiro, se dio media vuelta y comenzó a alejarse.

— *Yo hice lo que pude, si no quieren hacerme caso, no es problema mio.*  
— piensa mientras se traga su molestia.

El encargado estaba a punto de retomar sus labores, cuando de pronto una voz melodiosa lo interrumpe.

— ¿Qué pasa aquí? ¿A qué se refería con que “si ya pudo comunicarse”?

Se trataba de Itsuki, quien casualmente escuchó la conversación entre ambos.

El encargado se sorprende al verla con una expresión inusualmente seria.

— Señora, estaba escuchando... — respira hondo y luego agrega. — bueno, esa chica extraña dijo que escuchó un rumor de que están atacando Ginian.

— ¿Qué? — Dice con un rostro de incredulidad mientras mira la espalda de Akeru alejarse. — ¿Y tenemos contacto con la fortaleza central?

*Él la mira con ojos complicados y se rasca la mejilla con su dedo índice.*

— La verdad es que yo por lo menos no he podido comunicarme, pero seguro es algo que se inventó esa chica. Yo no lo tomaría tan en serio, señora Itsuki.

*Itsuki le alza una ceja.*

— Es mejor estar seguros, intente comunicarse nuevamente con la

fortaleza central.

Intentó comunicarse nuevamente y, como era de esperarse, no tuvo mucha suerte.

*Ella frunce el ceño.*

— *¿Cómo deberíamos proceder?. Si declaro un estado de emergencia solo por esta suposición, podríamos armar un gran escándalo. Y no es algo de lo que estemos seguros.* — piensa mientras se rasca la punta de la nariz.

Después de meditar un momento, ordena.

— Terminen el protocolo y prepárense para regresar. No quiero alarmar a nadie pero será mejor que estemos preparados para lo que sea que podamos encontrar.

Él asiente y, mientras se retira, Itsuki se apresura en alcanzar a Akeru para hablar.

— Akeru, ¿Tu fuiste la que informó de un problema en Ginian?. — Dice alzando una ceja.

— Si... — Dice algo nerviosa

Era normal para ella incomodarse, después de todo no conoce bien a Itsuki.

— ¿Cómo es que obtuviste información del estado de Ginian? — Pregunta con voz seria mientras cruza los brazos.

Akeru abrió la boca instintivamente para responder sin pensar que podría meterse en problemas. Inicialmente comentar que había ayudado a un caballo celestial y que este le dio el mensaje no parecía mala idea teniendo en cuenta que logró salvar a alguien, pero para poder lograr esto tuvo que desobedecer órdenes. ¿Cómo tomaría ella esta desobediencia?.

Apretó los labios como buscando calmarse a sí misma.

— Bueno...

## Capítulo 15

### CAPÍTULO 15 EL DUQUE DEL VIENTO

Después de pensar un momento su respuesta, dice con una sonrisa nerviosa.

— Bueno... mientras estaba con los heridos, pude notar que algunos compañeros trataron de comunicarse a Ginian y no obtuvieron respuesta, entonces ... am... comenzó ese rumor de que quizá algo estaba pasando en casa. Eso es todo.

Itsuki la mira sin expresión. No parecía muy convencida, lo cuál incómodo a Akeru.

— Regresa a tus labores. — Le dice con incredulidad.

\*\*\*

Ya listos todos los pasos del protocolo, se disponen a regresar. Itsuki y el Gardyanth a cargo estaban notoriamente preocupados.

*Saltan de regreso.*

Al regresar se encuentran con un caos. Un enorme portal de 50 metros de diámetro en el cielo sobre Ginian y una gran cantidad de perros espectrales saliendo de él, cayendo directamente en la ciudad. Por otro lado, los Gardyanth que se quedaron estaban manteniendo la situación lo mejor posible.

*Itsuki rápidamente se comunica con Ryo.*

— ~Ryo ¿Que está pasando?~

— ~ ¡Itsuki, volviste al fin! ¡Rápido!, Te necesito protegiendo el lado norte con tu escuadrón. ~

— ~ ¿Pero qué pasó aquí? ~

— ~ En el momento en el que te retiraste se detectó otro ataque en la dimensión 2012 C y acudieron Taio y Kanna con sus escuadrones. Quedamos desprotegidos y el Duque del Viento nos atacó.~

— ~ Bien, me encargare del lado norte.~

La guerrera legendaria se apresura a comunicarse con su escuadrón y a enviarlo a la zona norte que era la más afectada.

Por otra parte, el Gardyanth a cargo señala.

— Señora, ¿en que pueden ayudar los novatos? — Dice mientras señala a los Gardyanths de rango más bajo.

— Encárguense de proteger el castillo. Es importante evitar que los perros espectrales entren ya que es aquí donde están los túneles que conectan con las zonas seguras y donde están refugiadas las personas de

la ciudad. Ustedes serán nuestra última línea de defensa.

— ¡Sí señora! Ya escucharon, Dividanse alrededor del castillo.

Todos corren y se dispersan alrededor de la fortaleza. Todos armaron grupos para apoyarse entre sí, después de todo siendo aún novatos, no sentían la confianza de enfrentar perros espectrales solos, con excepción de Kylio (que desapareció casi al instante) y Akeru que, por su lado, no fue admitida en ningún grupo, quedó sola en una de las puertas laterales del castillo.

— *Ahora solo me queda esperar que esta no sea una puerta muy concurrida...* — Piensa

Para suerte de ella, no se veía rastro de perros espectrales. Akeru aprovecha y busca en su Suimin sobre el tal Duque del viento.

“Hanzo Zona: Conocido como el Duque del Viento dado que ha logrado cultivar materia oscura dentro de su cuerpo, fusionándose con su esencia. Se le considera un Duque ya que es uno de los pocos que ha logrado sobrevivir al cultivo de materia oscura. Por otro lado le llaman “Duque del viento” ya que le gusta usar su esencia de aire mezclada con su control sobre la materia oscura, además de ser tremendamente escurridizo. Es poderoso y su nivel de peligrosidad es de 6 de 10.”

De pronto se escucha un sonido agudo que proviene del cielo. Akeru levanta la vista y puede ver como alrededor del enorme portal se distingue un fuego intenso. Rápidamente el portal comienza a cerrarse, parecía como si el fuego estuviera consumiendo el portal.

*Akeru se asombra.*

— *Es parecido a cuando Itsuki cerró los otros portales, pero esta vez parece que se estuviera cerrando más rápido. ¿Será que varios Hakorus*

*unieron fuerzas?* — piensa mientras mira el portal que, en un abrir y cerrar de ojos, se había cerrado.

*Se escucha un rugido.*

Ella se voltea en dirección de dicho rugido, eran dos perros espectrales que se estaban acercando a ella lentamente mostrando sus enormes dientes y babeando materia oscura.

Ella quedó en shock ante la escena surreal que estaba frente a ella. Podía sentir como sus hombros y rodillas comenzaban a temblar a medida que se acercaban lentamente.

*Sacude la cabeza y desenfunda su espada rápidamente.*

Tener la espada en sus manos le daba un poco más de calma, pero no la suficiente para dejar de temblar. Usando ambas manos, empuña su espada con fuerza y los mira con fiereza.

— Bien... Tarde o temprano tendría que enfrentarme a ellos...— se dice a sí misma como tratando de darse ánimos.

Uno de los perros espectrales se arroja a ella. Akeru se arroja a un lado evadiendo su ataque y, cuando menos se lo espera, el otro perro espectral ya estaba a su lado. Rápidamente antepone su espada para defenderse. Este segundo perro espectral no se rinde y ataca nuevamente, Akeru se agacha para esquivarlo y, por un pequeño instante, logra ver el cuello del perro espectral frente a su cara.

— *¡Es ahora o nunca!* — piensa.

Empuña su espada con fuerza y, de una estocada, logra decapitar al perro espectral.

*Akeru cae al suelo.*

Estaba sorprendida de ella misma, pero no tuvo suficiente tiempo para celebrar su hazaña ya que el otro perro espectral se apresura en atacar. Más segura de sí misma comienza a evadir sus ataques buscando una oportunidad. En un momento determinado pudo ver el cuello del perro espectral y se apresura a tratar de acabar con él, pero este retrocede.

La mira con ojos furiosos, Akeru se pone en posición de pelea más decidida, cuando de pronto... comienzan a aparecer mas perros espectrales frente a ella. Eran más de diez, juntos y gruñendo enojados, fue suficiente para que nuevamente pudiera sentir inseguridad.

— *No... con uno puedo, pero con tantos... yo...* — Piensa resignada.

Sus hombros tiemblan, poco a poco su espada comenzó a caer hasta que la punta tocó el suelo y su rostro refleja el terror que sentía.

— *No... seguro que no me libraré de esto...pero...*

Por un momento los recuerdos de la prueba para convertirse en Gardyanth comienzan a pasar por su cabeza.

*Los perros espectrales se arrojan a ella.*

*Akeru levanta su espada lentamente.*

— *Si... quizá no me libre de esto... pero...*

Akeru aprieta la empuñadura de su espada, sus hombros dejan de temblar y su mirada se llena de determinación.

— *Pero... No se las dejaré fácil, iestos malditos van a tener que quitarme esta espada primero!.*

Cuando los perros espectrales estaban a punto de encontrarse con su espada, un hombre se interpone entre ellos.

Era un Gardyanth con una enorme espada negra y una máscara que comenzó a arrasarse con todos los enemigos rápidamente con estocadas perfectas.

Akeru observa la situación atónita, jamás había visto a nadie que fuera tan rápido o que tuviera una técnica tan limpia y precisa como ese hombre.

En un abrir y cerrar de ojos, todos los perros espectrales estaban decapitados.

*El Gardyanth enfunda su espada y comienza a alejarse del lugar con calma y en completo silencio.*

— Am, disculpa. — Dice algo avergonzada.

*El Gardyanth se detiene y voltea.*

— Muchas gracias, en verdad yo...

— No necesito tu agradecimiento, los guerreros inútiles como tu solo causan problemas. Si no puedes defenderte de algo tan simple como esto, entonces deberías marcharte de aquí. — Dice con una voz grave y fría.

Después de estas palabras, comienza a alejarse nuevamente.

Akeru se congela por unos instantes, como si no le fuera posible asimilar la actitud del sujeto. Luego frunce el ceño y da un zapatazo en el suelo.

— ¡Oye! ¿Cual es tu problema? — Le grita molesta.

*El Gardyanth se detiene y voltea, nuevamente.*

— ¿Qué dijiste? — Responde molesto.

— Te pregunte cual es tu problema ¿O es que acaso además de grosero también eres sordo?

El Gardyanth la mira un momento en silencio. Luego lleva sus manos a al rostro y se quita la mascara: Era un hombre de tez extremadamente pálida, cabello negro y ojos de color café oscuro.

Akeru se sorprende un segundo por lo apuesto que le resulta.

— Deberías ser más respetuosa con Gardyanths de mayor rango. — Dice con el ceño fruncido y claramente molesto.

Esta actitud altanera la hizo volver en sí, hace una mueca de desagrado, vuelve a fruncir el ceño y se acerca a él a paso firme.

— En primer lugar, no tengo por qué ser “respetuosa” con alguien que claramente no sabe qué significa esa palabra, después de todo, eres un grosero. En segundo lugar, yo no te pedí ayuda con esos perros espectrales, y en tercer lugar...

— Silencio, tu voz es molesta. — interrumpe con ojos fríos. —Además, si no te hubiera ayudado, ahora mismo serías una mancha en el suelo.

Akeru gruñe molesta.

— Quizá tengas razón, ahora mismo sería una mancha en el suelo, pero por lo menos sería una mancha que no le debe nada a un iTonto como tu!

Él se sorprende al escuchar el insulto, mientras que ella solo se voltea y se marcha enfadada.

— *¿Que se cree ese tonto? Y eso que no debe ser mucho mayor que yo. Aún así...* — piensa.

Las imágenes de sus estocadas y gran destreza pasaron rápidamente frente a sus ojos.

*Se detiene.*

— ¿Será que algún día yo podré ser tan buena guerrera como ese grosero? — se voltea, para darse cuenta que el sujeto ya no estaba. Luego suspira. — Quizá ser grosero sea un requisito. — Dice mientras se ríe.

\*\*\*

Para suerte de todos en Ginian un grupo de guerreros que estaba en otra fortaleza pudo ir en ayuda. Por otro lado, el duque del viento al darse cuenta de los refuerzos simplemente escapó, como de costumbre.

Era momento de comenzar el protocolo y la reconstrucción.

## Capítulo 16

### CAPÍTULO 16 ELMISE PARTE 1

Después de tanto alboroto, todos agradecen poder descansar un poco. Los planes del Duque del viento no fueron exitosos, por lo que se podía sentir un aire de fiesta y de algo más.

El ambiente era extraño, todos estaban más preocupados por hacer su trabajo correctamente, se siente cierta tensión en el aire. Por otro lado, producto de la destrucción causada por el Duque, muchas familias perdieron sus hogares por lo que los Gardyanth decidieron ceder las residencias que tenían destinadas a sus guerreros, esto siempre y cuando estos no tuvieran inconvenientes de cederlas o de compartirlas con las familias mientras se realizaba la reparación. Akeru fue una de las que accedió a entregar su hogar mientras ella regresaba temporalmente a casa de sus padres.

\*\*\*

— ¡Oye, despierta!. — Anayo le grita a Akeru.

— Si, ya voy. — Dice con voz cansada.

Terminada la crisis, aún estaban reorganizando cosas. Los trabajos más monótonos siempre se los dejaban a los que aún no alcanzaban el rango de Gardyanth de primera línea.

— Cuando sea una guerrera de Élite ya no tendré que estar soportandote.

Akeru suspira.

Para Akeru acarrear cajas pesadas era cosa de niños. La mayoría de las veces su inusual fuerza la metía en problemas, pero resultaba de gran ayuda en tareas como estas.

— Dejen de perder el tiempo y muevan esas cajas. Todo debe estar listo lo antes posible.

— Señor, ¿es verdad el rumor de que el Dragón Elmise ha regresado junto con los demás guerreros de alto rango? — pregunta Anayo al guerrero a cargo.

— Si es verdad, así que rápido, quiero todo impecable.

*Akeru se acerca a Anayo y le pregunta de forma muy cercana, casi como si fueran viejas amigas.*

— Oye, ¿Quién es ese tal dragón Elmise?.

*Anayo la mira atónita. Luego suspira y la aparta.*

— No sé de qué me sorprendo. Obviamente una ignorante como tu no sabe sobre el Dragón del fuego. Y no te me acerques tanto.

*Akeru la mira con una expresión de duda.*

— ¡Akeru! Al fin te encuentro.

*Anayo y Akeru se sobresaltan.*

— ¡Ryo! no me asustes.

— ¡Oye! — Anayo le da un golpe en la cabeza a Akeru — ¡No seas tan irrespetuosa!. No le hables así al señor Ryo. ¿Es que no tienes modales?.

Ryo les sonrío.

— Bueno no importa, ven conmigo rápido. — dice Ryo mientras toma a Akeru del brazo.

— Momento, estoy trabajando aquí.

— Deja eso por allí, no tenemos mucho tiempo.

*Se lleva a Akeru casi a la rastra del brazo.*

— Escucha Akeru, te estaba buscando ya que tengo un amigo que seguramente te podrá ayudar con el despertar de tu esencia.

*Akeru se sorprende.*

Terminan frente a una puerta ostentosa.

— Esta es la oficina de los Gardyanths legendarios. Ahora escucha con mucha atención, déjame hablar a mi ¿sí?, mantén la cabeza baja, yo te presentare y no hables a menos que yo te lo indique.

— Está bien, pero ¿por qué tanta preparación?. — pregunta nerviosa.

— Ya lo veras. — Dice con una sonrisa como si escondiera una sorpresa.

Ryo abre la puerta, y entran en la habitación. Esta tenía unas enormes ventanas, frente a ellas un escritorio amplio lleno de papeles y formas, a la derecha de la entrada estantes llenos de libros, una chimenea y dos sillones, a la izquierda más libros, una puerta y una mesa con varias tazas.

— ¿Ah? Se supone que estaría aquí.

*Ambos se acercan al escritorio.*

— Bueno, podemos volver despu...

Antes de que él pudiera terminar la frase, se escucha el sonido de la puerta junto a los estantes de libros abrirse.

*Akeru baja la mirada (recordando lo que Ryo le sugirió).*

— ¡Ah! Ahí estabas, te ves algo cansado.

No sé escucha ninguna respuesta.

— Ey, ¿podrías levantar la vista de ese libro por lo menos?

Akeru por su lado no aguanta la curiosidad y levanta la vista, la cual se cruzó casi de inmediato con los ojos del amigo de Ryo que acababa de apartar la vista de su libro.

Ambos se miran desagradablemente sorprendidos.

— ¡Tú! — Dicen ambos al unísono.

El amigo de Ryo resultó ser el Gardyanth grosero que conoció durante el ataque a Ginian.

Ryo, al ver esta reacción, se quedó en blanco.

— ¿Por qué trajiste aquí a esta chica?. — dice él mirando a Ryo.

— Es verdad Ryo, ¿por qué me traes con este tipo tan grosero?. — dice Akeru con sarcasmo.

*El Gardyanth fulmina a Akeru con la mirada. Acercándose descaradamente a ella.*

— Qué irónico qué digas que soy grosero cuando claramente no eres muy educada.

*Akeru lo mira furiosa.*

— Por lo menos no niegas qué eres grosero, supongo que lograste avanzar un poco. Felicidades. — Dice con una sonrisa burlona.

*Ambos se miran fijamente y se gruñen. Mientras que Ryo solo se limita a observarlos perplejo.*

— Bueno, creo que ya no tenemos nada más de que hablar.

— Estoy de acuerdo, porque no nos haces un favor y te retiras.

— Con gusto su majestad. — Dice sarcásticamente haciendo una reverencia.

*Se da media vuelta y se retira de la habitación.*

El Gardyanth se sienta en el escritorio y comienza a revisar unas formas de mala gana. Ryo lo mira y, tratando de comprender la situación solo se limita a preguntar.

— ... ¿Es posible... que ustedes dos se conozcan?. — Dice con voz temblorosa.

*El Gardyanth lo mira molesto.*

\*\*\*

Fuera de la habitación, Akeru se alejaba furiosa cuando en el pasillo choca con Megu.

*Ambas caen al suelo.*

— ¡Ay! Akeru... no deberías caminar tan rápido por los pasillos.

— Discúlpame...

*Ambas se levantan.*

— Perdón Megu, es que ese... ese tonto me hizo enojar.

— ¿A quién te refieres? Para incluirlo en mi lista de "odiados". — Dice Megu con energía.

— Ese amigo de Ryo. — Dice molesta.

— ¿Pero de qué amigo me hablas? Ryo tiene muchos amigos, es bastante popular.

— Un tipo de pelo negro, muy palido, es...

*Megu se sorprende y mira la habitación de la que Akeru venía.*

— Espera, espera... ¿Hablas de Sosuke Kusaka?. — Dice espantada.

*Akeru mira a Megu sorprendida.*

— Ese nombre... me suena de algo.

— Pero claro que te tiene que sonar de algo, ese tonto como le dices es el líder de los Gardyanth legendarios. Estoy de acuerdo en que ese sujeto es un maleducado, no tiene cuidado con lo que dice y es muy frio, pero tonto no es.

Al enterarse de esto, su mente comenzó a procesar. Ese era un nombre que en varias ocasiones había escuchado de la boca de los legendarios. Pensar en esto, le hizo meditar un momento sobre su propio comportamiento.

— ¿Estás bien? — Pregunta Megu algo preocupada.

— Entonces... se podría decir... que yo... ¿Insulte al jefe?

— Am... si lo quieres ver así, bueno... si... — Megu se detiene en seco por un momento, y después de unos segundos, pregunta asustada. — Espera un segundo, ¿como que lo insultaste?.

— Bueno es que el me dijo cosas desagradables y yo...bueno...

*Se quedan en silencio unos segundos.*

— ¡Bah!, no tengo porqué preocuparme, puede que sea el líder o el jefe o lo que sea, no pienso retractarme de lo que le dije. — Dice orgullosa.

*Megu chasquea la lengua.*

— No puedo creer que fueras irrespetuosa con el Dragón Elmise, ¡ha! por eso me agradas, no conozco a nadie capaz de hablarle de esa forma.

— ¿Dragón Elmise? ¿Y ese quien es? ¿No que su nombre era Sosuke "no se que" ?.

## Capítulo 17

### CAPÍTULO 17 ELMISE PARTE 2

En la habitación.

Sosuke le contó a Ryo sobre su pelea con ella cuando la conoció en medio del ataque a Ginian.

— Entonces ya se conocieron... (y no de la mejor manera por lo visto... ). Por cierto, ¿tenías que ser tan grosero con ella?.

— ¿No me digas que "ella" es la chica de la que me hablaste?. — Dice mientras mueve hojas de un lado a otro ignorando por completo su pregunta.

*Ryo suspira.*

— Si, por más que intentamos extraer su esencia, no tuvimos suerte. — Dice mientras se encoge de hombros.

*Sosuke también suspira.*

— Solo existen dos posibles respuestas al "porqué" no pudieron extraer su esencia: que sea tremendamente pequeña o que ella es una humana.

— Está claro que no es humana, hicimos todas las pruebas necesarias para estar seguros.

— En ese caso, su esencia es insignificante. Si es así, entonces no hay nada que pueda hacer para ayudar a tu amiga. — Dice sin expresión.

— Vamos Sosuke, solo intentalo. Si no lo logras por lo menos puedes detectar qué elemento es, eso le ayudaría en el entrenamiento de su instinto de nacimiento.

— No tengo tiempo para perder con una inutil como ella. En primera instancia solo a una loca se le ocurre convertirse en Gardyanth sin tener una esencia con la que protegerse. No hay nada que yo pueda hacer por ella. Si eligió este camino, ahora le tocará afrontarlo.

*Ryo baja la mirada con una expresión de tristeza. Sosuke lo mira y suspira.*

— Entiende una cosa, si en verdad quieres que esa chica sobreviva aquí, no puedes solucionar todos sus problemas. Por lo que me dices me queda claro que ya hiciste suficiente por ella, lo demás tiene que hacerlo por su propia cuenta.

— Me sorprende que digas eso, sé que eres frío y calculador, pero también sé que cuando se trata de proteger a nuestros compañeros tu eres el primero en saltar a defenderlos. ¿Qué es lo que pasa contigo? ¿Tienes algo en contra de esa chica?. — Pregunta alzando una ceja.

*Sosuke lo mira seriamente en silencio.*

\*\*\*

Mientras el caos reinaba en Ginian por el ataque del duque del viento. Sosuke y una comitiva de la fortaleza central se encontraban en la ciudad de Gíndera, más específicamente en la fortaleza Escarlata. El propósito de este viaje era ayudar a estabilizar la economía de la ciudad (ya habían cumplido cinco meses).

Un Gardyanth de la fortaleza Escarlata se acerca a toda velocidad a Sosuke.

— ¡Señor! Tenemos información de los seguidores del Duque del viento que capturamos hace dos días.

— ¿Lograron que hablaran? muy bien... ¿Qué información le...

— Señor, nos confesaron que el objetivo en realidad era Ginian, la Fortaleza central.

*Sosuke se sorprende.*

— *Claro... Vinieron aquí para asegurarse de que no me encontrara en Ginian.* — piensa mientras frunce el ceño.

— ¿Pudieron comunicarse con la fortaleza central?

— No señor...

*Sosuke se levanta rápidamente.*

— Reúnan a los guerreros que vinieron conmigo y a un escuadrón adicional.

Está fue su orden y, sin demora, saltaron directo a Ginian.

Al llegar encontraron un caos.

Los Gardyanths legendarios estaban logrando mantener la situación estable, pero no les daba el tiempo necesario para cerrar el portal sobre la ciudad.

*Sosuke acomoda el Suimin portátil en su oído y se comunica con todos.*

— ~ Ayuden a detener a los perros espectrales. ~. — Les ordena a los guerreros que llegaron con él.

Luego se comunicó con Ryo que estaba muy feliz de que regresará.

— ~ Lidera los escuadrones y protejan la ciudad, me encargare del portal.  
~

Sosuke se posicionó sobre una de las murallas del castillo, extendió sus manos y comenzó. Al llevar una máscara no se podía distinguir qué esencia reflejaban sus ojos, pero el fuego que rodeaba el portal era suficiente para que cualquiera se diera cuenta de que la reencarnación del Dragón Elmise estaba aquí.

Cerrar ese portal fue un juego de niños, ahora su prioridad era proteger el castillo de los perros espectrales. Desciende del muro y comienza con la "limpieza"... cuando de pronto... nota a una chica peleando con dos

perros espectrales.

Sosuke no puede evitar mirar a la que, claramente, era una simple novata.

— *Su técnica es básica y no tiene precisión en sus ataques...*

Aun así, y para su sorpresa, fue capaz de defenderse de uno de ellos.

— *Mmm, supongo que fue solo suerte.* — Pensó.

Sosuke se prepara para retirarse ya qué parecía que todo estaba en orden, pero cuando menos lo esperaba, comenzaron a aparecer más perros detrás de una de las murallas, poco a poco se reúnen frente a ella hasta ser más de diez.

La chica bajó lentamente su espada y comenzó a temblar de terror, Sosuke al notar su temor, rápidamente desenfundó una de las dos espadas que llevaba en su cintura y no dudó en socorrerla, pero... ella, contra cualquier pronóstico que el pudiera tener, levantó lentamente su espada, la empuñó con fuerza, su temblor desapareció, su mirada se llenó de valor y su postura era completamente determinada.

*Sosuke se detiene un momento de la sorpresa.*

Por un instante su mente quedó en blanco. No sabía si realmente debía socorrerla o limitarse a observar.

*Sosuke aprieta los dientes.*

— *No... es una novata... eso está claro... no podrá con todos.* — piensa

mientras empuña su espada con fuerza y se arroja a ayudarla.

\*\*\*

— No tengo nada en su contra, solo... es que su presencia... me molesta... eso es todo. — Dice mientras baja la mirada con una expresión de molestia.

Ryo se sorprende por la respuesta y, antes de que pudiera decir cualquier cosa, Sosuke decreta.

— Creo que ya debes retirarte Ryo. Cuando tengas los informes listos házmelo saber con Mizuki. — Dice con tono frío.

*Ryo lo mira confundido.*

\*\*\*

En el taller de Megu.

— ¿Ese maleducado es la reencarnación del Dragón Elmise?

*Megu asiente con la cabeza.*

*Akeru la mira con una expresión seria... en silencio...*

— ... y... ¿Y quién ese ese tal Elmise? (Qué nombre más raro). — Dice

confundida.

*Megu se sorprende y se golpea la frente.*

— Akeru...El dragón del fuego se llamaba Elmise en su primera vida, desde entonces le dicen así cada vez que nace para proteger el equilibrio... a ver...En el origen de todo, antes de los primeros Hakorus, el protector del equilibrio era el dragón celestial.

— Si, si, conozco esa historia, pero ¿que tiene que ver el...

— Déjame seguir y te explico. Este Díos (si quieres llamarlo así) podía cambiar de forma y, en ocasiones, entraba en las dimensiones para no sentirse solo... o por lo menos eso dicen las historias. El problema es que, como él era inmortal, todos a su alrededor morían en algún momento... incluida la humana de la que se enamoró.

*Los ojos de Akeru se ensanchan levemente.*

— Estuvo con ella unos años hasta que tuvieron un hijo... hay teorías que dicen que en realidad fueron dos o tres hijos, pero lo oficial y que está confirmado es que fue únicamente un hijo. Lamentablemente para él Dios, la mujer murió poco después de dar a luz... lo cual hasta cierto punto era entendible, después de todo su hijo era un dragón, con apariencia humana, pero un dragón al fin y al cabo. Esta experiencia dejó devastado al dragón celestial, por lo que decidió confinarse (junto con su hijo) a vivir únicamente en Zorno rodeados de portales. Este hijo es a quien se conoce como el Dragón del fuego, Elmise.

*Akeru se sorprende con una expresión ridícula.*

— ¿Y qué relación tiene ese tal Sosuke con el Dragón Elmise?

— Cuando el dragón celestial decidió hacerse uno con la vida, su hijo le heredó su poder a un humano elegido por su fuerza y determinación... ese fue Sosuke en su primera vida que, al llevar la esencia del dragón del fuego en su interior, le permite reencarnar cada cierta cantidad de generaciones.

— Reencarnar... entonces ese Sosuke no es inmortal ni nada parecido.

— Claro que no, él es tan mortal como tu o como yo, aunque claro, no es alguien a quien se pueda matar fácilmente, después de todo no solo tiene la esencia de Elmise, si no que también es un Kusaka.— Dice mientras se rasca la cabeza.

— ¿Qué tiene que ver? ¿Acaso su apellido le da alguna ventaja?

— Los Kusaka son una famosa dinastía de guerreros, entrenan desde que comienzan a caminar. Se dice que aprenden a usar la espada antes de decir sus primeras palabras.

— Ah...Qué exagerado...(Aunque eso explica muchas cosas).

— ¿Ya terminaste?

Ambas gritan. Era la voz era de Sosuke, que habia entrado en la habitación sin que se percataran. Akeru lo mira haciendo una mueca.

— Señor Sosuke, ¿En qué puedo ayudarle?. — Dice Megu con una sonrisa

nerviosa.

— Vine por mi nuevo uniforme. Se supone que me lo llevarías... — replica sin levantar la vista de su libro.

— ¡Ah! si claro, un segundo...— Dice mientras se mete a una oficina llena de trajes.

*Sosuke le regresa la mirada a Akeru con una expresión vacía.*

— ¿Qué miras?

*Akeru mira a otro lado ignorándolo.*

Él suspira.

— Imaginé que querrías disculparte. — exige mientras retoma su lectura.

— Eso esperarí yo de tu parte, supongo que no siempre se obtiene lo que uno quiere. — Dice mirando a cualquier parte.

*Él frunce el ceño.*

— ¿Eres arrogante ...?. ¿incluso ahora que sabes quien soy...?

— ¿Que tiene que ver una cosa con la otra? Podrías ser el mismísimo dragón celestial, pero no dejas de ser un maleducado.

*Él alza una ceja.*

— Francamente no sé qué esperaba... aun así tu respuesta no deja de ser interesante. — Dice mientras parece inmerso en la historia que leía..

Este comentario la tomo por sorpresa.

— ¿Ah?. — Dice alzando una ceja.

— Interesantemente estúpida. — completa con tono cansado.

*Ella le gruñe.*

*Megu regresa.*

— Aquí está su uniforme señor.

Sosuke recibe el uniforme y se retira mientras siente en su cuello la mirada de odio de Akeru.

## Capítulo 18

### CAPÍTULO 18 FAMILIA

— Señorita Ichinose, ¿otra vez va a pedir el área de puntería? — destaca Mizuki.

*Akeru asiente.*

Durante los siguientes tres días seguidos, ella se centró en mejorar sus habilidades, principalmente su puntería.

En el área de puntería.

— Veo que aún tienes problemas con este tema.

*Se sorprende al escuchar la voz de Kanna detrás de ella.*

— Si...

Kanna mira con atención los blancos. Claramente su técnica había mejorado, pero aún así siempre estaba levemente desviada (en distintas direcciones).

— Estoy logrando acercarme al centro, solo estoy un poco desviada, pero no se cual es la razón por la que no puedo dar en el centro...

— Si, puedo ver que tu técnica está correcta, tu postura y todo se ve bien... te recomiendo que le pidas un concepto a Sosuke. El siempre está disponible para ayudar en situaciones inusuales.

*Akeru hace una mueca de desagrado.*

— Mmm... mejor no... gracias...

*Kanna sonríe.*

— ¿No quieres hablar con él por su pequeño altercado?

— Me imagino que Ryo te contó (ese no se guarda nada).

— ¡Nada de eso! Se comenta en los pasillos. — Dice mientras sonríe de forma pícaro.

*Akeru se sorprende arrojando el Crow en cualquier dirección.*

— ¿Cómo es eso? ¿Cómo es que mi discusión con él se sabe?

— Aquí todo termina por saberse. — dice con una sonrisa burlona.

— ...

— Escucha, no se si te sirve de algo pero te recomiendo que no juzgues a Sosuke tan rápido. Nosotros lo conocemos desde hace algunos años y te puedo decir con total seguridad que vale la pena darle el beneficio de la duda.

— ¿Por qué me dices esto? No es como si fuera necesario que seamos amigos.

— Bueno, en realidad tendrías mucha suerte si Sosuke llega a considerarte una de sus amigas. Y no lo digo porque él sea alguien con influencias ni nada parecido, lo comento porque él es realmente un gran amigo y compañero.

— Si crees que es así... porque no me imagino a ese grosero como un "gran amigo y compañero". No...no creo que esas características encajen con él. — comenta alzando una ceja.

— Deberías dejar tu orgullo de lado, no vale la pena. Además, si te sirve de algo, debes de saber que a él no se dan bien las relaciones interpersonales. — aconseja entrecerrando los ojos.

— No es orgullo... no es eso... es que no entiendo cómo esperas que sea respetuosa con alguien que no lo es conmigo.

— De todas formas deberías pensar en eso, te aseguro que tarde o temprano terminarás en deuda con él igual que todos nosotros. — Dice mientras se aleja.

\*\*\*

— *¿Por qué me tocó hacer grupo con este raro? .*— piensa Mei mientras camina detrás de Kylio.

Mei fue emparejada con Kylio y fueron asignados al área de personal. Para ella fue complicado coordinarse con él ya que era tremendamente callado y rara vez buscaba trabajar en equipo. Anayo por otro lado fue asignada al área de estudio y ciencias junto con Saito, quedando únicamente Akeru sin compañero ni asignación.

Entre los novatos los que más destacaban hasta el momento eran Kylio, Anayo y Akeru. Kylio era claramente el más preparado, le sigue Anayo destacada por su gran talento ya que entrenó desde joven, terminando con Akeru que siempre estaba en la retina de todos por lo extraña que era... no solo por ser la única Gardyanth que no usaba su esencia, sino también por su extraña forma de ser (producto de su crianza en otro mundo y con otras costumbres).

Mei y Kylio en un momento se detienen para ver a Akeru practicando su puntería a lo lejos.

— Qué pérdida de tiempo. — murmura Kylio en voz baja.

— ¿Dijiste algo?

*Kylio ignora a Mei y continúa su camino.*

Mientras caminaban por uno de los pasillos, se encontraron de frente con los guerreros legendarios que estaban, precisamente, saliendo de una junta con algunos representantes del consejo de sabios. Al acercarse ambas partes, Mei saludó cordialmente a los guerreros, pero Kylio solo siguió su camino ignorándolos por completo. Los cuatro intercambian miradas, Sosuke por su lado no levanta la mirada de su libro, terminando las miradas en Mei, quien se sonroja completamente.

— Él es el novato que ha destacado en este último tiempo. Es bastante bueno por lo que he podido escuchar. — comenta Raconto mientras se

rasca la barbilla.

- Yo he oído que es bastante grosero, por lo visto no son solo rumores.
- Dice Relmir molesto.

El consejo de sabios estaba comprendido de treinta Hakorus y, entre ellos, Raconto y Relmir eran dos de los cuatro representantes. Relmir (de 54 años) era conocido por "decir lo que nadie se atreve" y por sus comentarios siseñosos, mientras que Raconto (de 27 años) era el más joven y el más intrépido, o por lo menos así es como todos lo describen.

Mei aún sonrojada trata de arreglar la situación.

- D... disculpenlo por favor, hemos tenido mucho que hacer con la reubicación de las personas y...

- No te disculpes por algo que no hiciste. — interrumpe seriamente sin levantar la cabeza de su libro.

Mei mira a Sosuke con ojos llenos de admiración, ahora estaba ruborizada pero no de vergüenza.

- Solo continúa con tu labor. — Dice Ryo sonriendo.

Mei se inclina nuevamente y corre tras Kylio. Los guerreros legendarios, junto con los representantes, siguen su camino.

- Desconozco si han escuchado hablar de una novata que está llamando

bastante la atención. — comenta Raconto con entusiasmo.

— Si, una tal Anayo ¿no? — pregunta Relmir.

La conversación continúa resaltando las grandes virtudes de Anayo a medida que avanzan cuando, poco a poco, la misma vista que tuvieron Kylio y Mei se presentó frente a ellos. Ryo y Kanna miran a Akeru con una sonrisa, Itsuki la miró con una expresión extraña, Taio y Raconto no le prestan mucha atención continuando con su conversación.

Por otro lado, Sosuke la observó en silencio con un rostro inexpresivo.

— ¿Esa es la famosa Hakoru Humana no? — comenta Relmir con claro desagrado. — Es una vergüenza que una guerrera tenga esa puntería. Debería dejar de perder su tiempo.

*Ryo, Kanna y Taio lo miran con cierta molestia.*

— Quizá... — Murmura Itsuki.

*Taio la mira algo sorprendido.*

*Raconto mira a Sosuke con una sonrisa.*

— ¿Qué opina usted señor Sosuke? Por lo menos la Hakoru Humana logró qué levantará la mirada de su libro. — pregunta Raconto con curiosidad.

Sosuke se quedó en silencio unos instantes antes de volver a bajar la mirada a su libro y seguir caminando sin responder. Todos intercambian

miradas, algunos incluso se encogen de hombros y continúan su marcha detrás de él.

\*\*\*

Después de todo un viernes de práctica no logró ningún avance, su rostro reflejaba su cansancio y su frustración.

— Oye Hakoru Humana. Toma.

Era la voz de Mei, que le entrega una carta amarilla. Las órdenes de los altos mandos siempre se entregan en cartas, estas significan distintas cosas según el color. El color amarillo quiere decir que sólo puede ser abierta por el destinatario que, a su vez, debe de ser un Gardyanth.

— No me llamo así... — Dice cabizbaja mientras abre su carta.

[

...

Dada la situación actual de algunos Gardyanths que, voluntariamente, cedieron sus hogares para las familias desahuciadas, se ha decidido reubicar a nuestros guerreros con sus familiares hasta que terminen las reparaciones.

En tal caso, usted será reubicada con uno de sus familiares que tiene residencia en Ginian.

...

]

— ¿Ah? ¿Familiar? ... ¿iQUE!?

## Capítulo 19

### CAPÍTULO 19 ICHINOSE

Akeru: ¿Familiar? explicame ...¿Como que familiar? - Le pregunta a Mei sujetándola de la ropa.

Mei: No tengo idea de que hablas, a mi solo me dieron la carta y me dijeron que te la entregue, ahora suéltame. Si tienes quejas ve a la zona de personas.

Rápidamente se dirige a la zona de personas, entrando tan precipitadamente que las personas de la entrada dan un salto asustados. Ella le pregunta a uno de ellos a quien debe de consultar por una carta amarilla, ambos le señalan a Kylio.

Akeru: Oye, ¿qué es esto de "familia"? - Pregunta molesta.

*Intercambian miradas, Kylio con una mirada sin ningún tipo de expresión, pasan unos segundos de silencio.*

Kylio: No tengo idea de que hablas. - Dice antes de continuar su camino.

*Ella lo sujeta del brazo.*

*Kylio voltea con una expresión endurecida en su rostro, solo para encontrar una mueca aún peor en el rostro de la chica.*

Akeru: Explicame: Me llegó una carta amarilla qué dice que debo de ir a vivir con un familiar.

*Kylio alza una ceja y libera su brazo.*

Kylio: ¿Qué se supone que no entiendes de eso?.

Akeru: Qué yo...

Justo antes de responderle recordó las cosas que Ryo le dijo sobre los renacidos. Para explicarle a Kylio por qué no era posible que tuviera familia directa en Ginian, se vería obligada a comentarle sobre ese punto. Incluso si llegara a inventar una excusa plausible es seguro que podría levantar sospechas, después de todo su apodo sumado a esto podría conducir a que otros se terminen enterando.

*Kylio acerca su rostro descaradamente al de ella. Esta se sorprende dando*

*un paso atrás.*

Kylio: ¿Y?.

Akeru:...Nada, tienes razón, no es que no pueda entender algo tan tonto como esto. Gracias. - Dice con voz suave y se retira.

*Mientras se aleja, Kylio la mira con los ojos entrecerrados.*

\*\*\*

Akeru: Las luces están encendidas... -. Piensa.

Después de dar la noticia a sus padres y ya frente a su nuevo hogar... simplemente no se atrevía a entrar. Meditó bastante, incluso considero hablar con Ryo primero, pero no quería causarle más molestias, después de todo el hizo mucho por ella en el pasado.

Ya decidida y mentalizada decide entrar pero, en el momento en el que iba a abrir la puerta, está se abre repentinamente de par en par desde dentro. Quien abrió la puerta era una mujer un poco más alta que ella, tenía una expresión fría, ojos verdes, cabello largo castaño, llevaba un abrigo largo de color rojo con negro y un guante negro delgado en su mano izquierda.

*Cruzan miradas por unos instantes.*

Mujer: ¿Quién eres?. - Dice mientras se cruza de brazos.

Akeru: ah... Yo soy Akeru Ichinose. Am... se me ordenó venir porque...

Mujer: Ya veo, conque tú eres la chica de la que me hablaron. Pasa, te estaba esperando.

Entra en la casa tímidamente. No habían muchos muebles, más bien parecía que la mujer también estaba apenas mudandose al igual que ella.

Akeru: Oh, permiso.

Mujer: Soy Sakura Ichinose. Por ese lado están las habitaciones, yo tomé la de la izquierda, puedes usar la que está a la derecha. Por este lado está el baño y a un lado la cocina, detesto cocinar así que puedes usarla cuando quieras. - Dice mientras se encoge de hombros.

Akeru: Un placer, am, no pensé encontrar a otra persona con el mismo apellido.- Dice mientras sonrío nerviosa.

*Sakura la mira fijamente por unos instantes.*

Sakura: Dime una cosa, y tu... ¿De que te escondes?.

Akeru: ¿Ah? ¿De qué hablas? No me estoy escondiendo. - Dice sorprendida de la pregunta.

Sakura se sorprende levemente. Luego mira a la chica de los pies a la cabeza en silencio. Akeru pudo notar esta reacción en ella y se sintió algo incómoda.

Sakura: Por esa ropa es obvio a qué te dedicas. ¿Cuánto tiempo llevas como Guardián?

Akeru: ¿Guardián?

*Sakura se acerca a ella.*

Sakura: Gardyanth ¿Más de un año?

Akeru: Ah... Bueno no... aun no llevo un año. - Dice con una risa nerviosa mientras se rasca la mejilla.

Sakura: ¿Qué edad tienes?

Akeru: Tengo 14 años.- Responde rápidamente, casi por reflejo.

Sakura: Qué prefieres ¿Dulce o salado?

Akeru: Ah... ¿Salado?.

Sakura: ¿Cuánto es 10 por 5?

Akeru: ¡50!.

Sakura: ¿No tienes problemas al ser una renacida?. - Pregunta con una sonrisa burlona.

Akeru: Bueno en realidad me recomendaron no habl...

*La chica se sorprende y queda en shock por unos instantes. Luego de eso se pone en guardia.*

Akeru: ¿Que...?¿Cómo es que sabes que ...? ¿...?.

*Sakura se sienta en un sofá.*

Akeru: Responde, ¿cómo sabes que soy una renacida?. - Pregunta molesta.

Sakura: Relájate, no tengo nada en contra de los renacidos, en lo personal me da igual. Aun así, te recomiendo que tengas cuidado con la información que entregas sin darte cuenta y... mucho menos lo confirmes como lo acabas de hacer... debes negarlo hasta el final, no todos somos tan comprensivos.

*La chica relaja su expresión y trata de pensar que fue lo que hizo o dijo que la delató.*

Sakura: Te lo explicaré para que tengas más cuidado. Primero, por que no sabes lo significa ser una Ichinose.

Akeru: ¿Qué significa? Explicate.

Sakura: Ichinose no es un apellido cualquiera, en realidad este lo utilizan aquellas personas que no tienen apellido o que quieren dejar su pasado atrás. En general lo usan huérfanos o quienes quieren comenzar una vida nueva, claro que no cualquiera puede usar este apellido, debe de ser aprobado por las autoridades de la ciudad donde se quiere vivir. Con esto se evita que hakorus con pasados "discutibles" puedan usar esto para encubrir sus fechorías. Entonces... cuando te pregunte de qué te escondías respondiste con tanta inocencia que simplemente quedaba una opción; qué no tuvieras idea de que estaba hablando. - Dice mientras abre una botella con un líquido rojizo.

*La chica se detuvo a pensar por un instante.*

Akeru: Ya veo... entonces... tu... ¿de que te escondes?. - Dice suavemente.

*Sakura bebe un poco del líquido de la botella y luego baja su mirada.*

Sakura: Bueno, solo digamos que prefiero no hablar de eso... - Dice con una expresión triste.

Akeru se sorprende de su reacción, inicialmente no parecía importarle la pregunta pero, cuando bajó la botella, su expresión se volvió sombría, como si el recordar la respuesta a esa pregunta llenará sus ojos de melancolía.

Akeru: Yo ... lo sien.

*Sakura se levanta frenéticamente de su asiento.*

Sakura: Bueno, el pasado al pasado, instala tus cosas y la próxima vez, piensa mejor tus respuestas.

Akeru: Bueno... gracias por el consejo. A pesar de que he aprendido mucho en este tiempo, aún siento que me queda un largo camino. - Dice algo triste.

*Sakura la mira de reojo mientras bebe otro sorbo de la botella.*

Sakura: Seguro que sí. - Dice con una sonrisa.

Después de estas palabras, Akeru se dedicó a desempacar sus cosas que, en realidad, no eran muchas. Luego, tomando la palabra de su nueva compañera se adueñó de la cocina y preparó la cena para ambas. Sakura agradeció la comida y se encargó de los trastes (de mala gana) mientras que Akeru arrojaba bolitas hechas de servilleta a un basurero tratando de dar en el centro de la tapa que estaba abierta.

*Sakura comienza a alistarse, se pone una larga espada de color verde en la espalda mientras mira los tiros herrados.*

Sakura: Bueno, me largo a trabajar. Nos vemos mañana.

Akeru: ¿Saldrás a trabajar a estas horas?. - Pregunta sorprendida.

Sakura: Si, soy cazarrecompensas. A esta hora... están las mejores retribuciones... - Dice mientras la mira arrojar los proyectiles como hipnotizada.

*Sakura se detiene en seco.*

Sakura: Ay... ya no lo tolero. Jamás darás en el centro a menos que dejes de contenerte.

## Capítulo 20

### CAPÍTULO 20 CROW

*Akeru se sorprende.*

Akeru: ¿A que te refieres con eso de "contenerme"?

Sakura: Precisamente eso. No tengas tanto miedo. - Dice y se retira.

Las palabras de Sakura solo la confundieron más, después de darle muchas vueltas decidió simplemente ignorar el extraño consejo que le dio, después de todo, es una cazarrecompensas, no una Gardyanth, y a eso sumado que tenía que estudiar para los exámenes que tendría la próxima semana, no tenía tiempo para analizar consejos.

\*\*\*

Mizuki ve a Akeru acercarse. A pesar de que estaba acostumbrada a verla prácticamente a diario, era más temprano de lo usual. Antes de que pudiera solicitarle algo, Mizuki ya le había aprobado el uso de la zona de siempre, a lo que Akeru solo sonríe un poco avergonzada.

No se veían muchos Hakorus a esa hora y al ser su día libre, no tendría problemas en que la molesten con tareas. Todo esto convertía en nada más y nada menos que el día perfecto para practicar, el día que ella se puso como meta lograr dar en el blanco fuera como fuera.

Comenzó su práctica y, aun cuando había decidido no darle mucha importancia, las palabras de Sakura no dejaban de dar vueltas su cabeza. Intentó relajarse, pensó que quizá a eso se refería, qué quizá estaba muy tensa y, por increíble que parezca, su puntería mejoró un poco, pero aún no era suficiente.

Akeru: ¿Pero qué tan relajada debo de estar? - Piensa algo molesta.

Por otro lado está Sosuke que se encuentra de frente con el espectáculo mientras caminaba a la oficina de los legendarios. Alza una ceja mientras mira a Akeru haciendo poses extrañas lanzando Crows.

Sosuke: ¿...?

*No le presta mayor atención y solo sigue su camino.*

Llegada la hora de almorzar, él deja sus formas, se levanta de su silla y deja la habitación. Mientras camina centrado en su libro, escucha la voz

de Akeru.

Akeru: ¡Aaah! Cada vez más cerca... quizá si lo hago así... no... mejor... AH!.

*Sosuke la mira con ojos cansados y, nuevamente, sigue su camino con un suspiro.*

Al terminar de comer regresa a la oficina para su reunión con los demás guerreros legendarios y, para su sorpresa, ella seguía en la zona de entrenamiento, solo que ahora estaba sentada comiendo un almuerzo casero.

\*\*\*

Itsuki: Ya reubicados todos los Gardyanth qué cedieron sus hogares, hemos logrado qué todos los que han perdido sus hogares tengan un techo sobre sus cabezas. Es probable que la reconstrucción nos tome un mes más.

Sosuke: Buen trabajo. Ryo, ¿Tienes información de la fortaleza Escarlata?

Ryo: Si, no fue fácil comunicarnos con ellos, los guerreros legendarios dicen que pueden seguir por su cuenta y me solicitaron agradecer a ti y a todos los que fueron a colaborarles.

Sosuke: Bien, transmite el mensaje luego a los demás voluntarios. Taio, ¿Ya se atendió a todos los heridos?

Taio: Si Sosuke, no representó mayor problema. Ahora lo que necesitamos es reabastecernos, utilizamos muchos suministros y es mejor suplirlo cuanto antes.

Sosuke: Bien, Ryo apoya a Taio en eso.

*Ryo asiente.*

Sosuke: Kanna, sobre el último ataque ¿Pudiste obtener más información?

Kanna: No... lamentablemente el Duque no dejó rastros. Investigamos tanto el portal qué apareció en Ginian como los otros dos qué atendieron nuestros guerreros... pero no hemos tenido suerte. Por otro lado, hemos revisado el bosque circundante y no hemos podido encontrar nada que pudieran usar para bloquear nuestras comunicaciones.

Sosuke: Revisa en Zorno, quizá lo que usaron se encuentre en la zona cero... o por lo menos algún rastro.

Kanna: Muy bien, me encargaré personalmente.

Ryo la mira preocupado. Antes de que pudiera decir nada Sosuke habla.

Sosuke: No será necesario, envía a otro guerrero que esté capacitado, necesito que permanezcas en Ginian revisando cualquier otra pista del duque. Además, entrar a Zorno te dejará muy agotada.

*Ryo suspira de alivio.*

Ryo: De todas maneras, si no hubieran llegado tu o Itsuki, seguramente tendríamos más heridos o incluso secuestrados. Que bueno que pudieron llegar a tiempo.

Itsuki: Bueno, es que "alguien" nos informó del ataque. - Dice en tono sarcástico.

*Todas las miradas se posan en Itsuki.*

Taio: ¿A que te refieres?

Itsuki: Me refiero a Akeru. - Dice mientras juega con un mechón de cabello.

*Por unos instantes, un silencio incómodo inundó el lugar.*

Sosuke: ¿Qué podría saber esa chica sobre eso?

Itsuki: Escuchen, el día del ataque me encontraba con el primer escuadrón enviado fuera. Entre los guerreros estaban los novatos, incluida ella. En un momento dado el Gardyanth a cargo y ella estaban discutiendo, ella le insistía que se comunicará con Ginian.

*Todos intercambian miradas.*

Itsuki: Se me hizo extraño y le pregunté por qué tanta insistencia, a lo que ella respondió que según pudo notar no había comunicación con la fortaleza central ya que algunos Gardyanths intentaron comunicarse sin suerte. Honestamente se me hizo extraña la manera en la que hablaba, estaba tan segura de lo que decía... casi...

Kanna: Casi como si tuviera información privilegiada. - Interrumpe.

*Itsuki asiente con una expresión de preocupación. Esa declaración dejó a*

*todos en silencio reflexionando.*

Sosuke: ¿Es posible que estén insinuando que esa novata está involucrada de algún forma con el ataque?

Ryo: Es absurdo. - Declara con seguridad.

Itsuki: Ryo se que ella te agrada mucho pero...

Sosuke: Suficiente. No vamos a perder nuestro tiempo con suposiciones sin sentido. Entiendo tu preocupación pero existen muchas maneras en las que se pudo enterar y, la menos probable de todas, es que ella esté involucrada de alguna forma con el duque del viento. Además, insistió en cerciorarse del estado de Ginian. Si en verdad obtiene información privilegiada de alguna forma a nuestro favor, no veo el problema. - Dice relajado.

Itsuki: Pero Sosuke, considerando que no conocemos el motivo del ataque no podemos descartar ninguna ...

Sosuke: Recuerden el origen de esa chica. Ella no solo es una renacida, sino que además proviene de una dimensión sorda. No existe posibilidad de que ella tuviera alguna interacción con alguno de los Duques. Pasemos al siguiente punto.

Las palabras de Sosuke lograron apaciguar las dudas de Itsuki y la reunión pudo continuar por unas horas más.

Luego, todos se retiran a cumplir con sus deberes, mientras que Sosuke permanece en la habitación para continuar con su labor. A pesar de que fue él quien defendió a Akeru en la reunión, lo que Itsuki planteó no dejaba su cabeza... ¿Cómo se enteró de todo?. Entre sus posibles respuestas a esta situación él pudo concluir algunas posibilidades: La primera es que ella no mintió y realmente se enteró de la forma que le presentó a Itsuki. La segunda es que ella fue quien intentó contactarse con Ginian y, al no conseguirlo, se alarmó y lo transmitió a los líderes. La tercera es que alguien se lo dijo, lo cual no tiene sentido considerando que el ataque fue únicamente de perros espectrales (qué no hablan ni se comunican de ninguna forma). Y la cuarta opción es que ella si está de alguna forma relacionada con el Duque o alguno de sus seguidores y se enteró por este medio. La última opción era por mucho la más preocupante. Akeru no era alguien fácil de investigar, al provenir de un mundo humano con el que los Gardyanth no tienen ningún tipo de relación, no existía ninguna manera de conocer más de ella.

Sosuke: Si asumo que Akeru en realidad es una seguidora del Duque del viento entonces... ¿Por qué traicionarlo?... Sin pensarlo demasiado solo se me viene una respuesta a la cabeza: Ganar confianza de los Gardyanth.

Esto podría significar la posible infiltración de un espía dentro de nuestras filas...

*Sosuke se frota la mejilla.*

Sosuke: Ese es el peor escenario y también el más improbable. Supongo que no vale la pena pensar más en esto. - Decreta y se concentra en su trabajo.

Así pasaron las horas, centrado en organizar los documentos en su escritorio, estaba tan concentrado qué, sin darse cuenta, ya era tremendamente tarde. Organizó los últimos documentos, tomó su libro favorito y dejó la habitación.

A esa hora ese sector del castillo estaba totalmente desolado, lo cual para Sosuke era una bendición. Se detiene por un instante para disfrutar de esa gratificante paz, del sonido de los insectos del bosque junto al castillo, el momento perfecto para continuar con su libro. Despliega las páginas, comienza su camino a casa pero, un sonido interrumpe su calma, era el sonido qué produce un Crow al incrustarse en un blanco.

*Sosuke mira sorprendido a Akeru que aún estaba practicando.*

Su puntería seguía igual, pero su determinación ya no era la misma. Estaba claramente agotada.

*Akeru se desploma en el suelo.*

Sosuke: ...

Se podía percibir la frustración a su alrededor. Sosuke suspira, se voltea, baja la mirada a su libro y comienza a alejarse... pero, de golpe se detiene... permaneciendo por unos instantes inmóvil, pensativo.

Akeru: No importa lo que intente, simplemente no puedo... maldición... - Piensa mientras respira agitadamente.

Ella levanta su mirada agotada y mira debajo todos los blancos que ha desechado repletos de piquetes, luego levanta la mirada. El que estaba frente a ella ya estaba bastante maltratado...lo mira con ojos tristes y cansados. De pronto... y sin aviso... un Crow pasa volando a su lado dando justo en el centro del blanco.

Akeru: ¿...?

*Voltea para buscar a quien arrojó ese Crow y puede ver la espalda de*

*Sosuke alejándose.*

Akeru: ¿Ah?... que... ¡Qué presumido!

Akeru se levanta rápidamente, se podía ver la furia en sus ojos y comienza a insultarlo. El, al escuchar sus alaridos, solo se limitó a sonreír y a continuar su camino.

Akeru: Este sujeto solo quiere provocarme... - Dice mientras toma un Crow en sus manos.

Lo toma con fuerza y, con todo su impulso, como si buscará liberar toda su frustración, lo arrojó al blanco. Su molestia terminaría aquí, al levantar la vista y ver el resultado...

## Capítulo 21

### CAPÍTULO 21 NUEVO INQUILINO

El Crow no solo dio en el blanco, sino que terminó atravesándolo por completo dejando un agujero que le permitía mirar al otro lado. Esta situación la dejó atónita por un instante... después de tanto intentar... ¿Por qué ahora sí fue capaz de hacerlo? ¿Qué fue lo que cambió?. Después de mucho analizar lo ocurrido, por alguna razón el consejo de Sakura, de la nada, resonó en su cabeza.

Akeru: Sakura me dijo que no me contenga... que no... tenga miedo...

De pronto todo estaba claro en su mente. Después de renacer, ella comenzó a temer a su fuerza y se concentró en ser más cuidadosa para no destruir su casa ni lastimar a quienes la rodeaban. En ese momento entendió que, más que aprender a contener su fuerza, lo que necesita es aprender a cómo administrarla y usarla a su favor.

Estaba tan emocionada de lograrlo que las próximas horas se centró en practicar lo aprendido hasta la madrugada, la única razón por la que se detuvo fue por un agudo dolor en sus manos. Antes de retirarse se dedicó a limpiar todo, recoge los blancos inservibles y los Crow, encontrando uno que destacaba de entre los demás al no ser igual a los otros y por que tenía una marca en el cabezal. Después de unos instantes pensando recordó lo que pasó con Sosuke, ese Crow fue el que él arrojó ... esa marca en el cabezal... la hizo ella al lograr dar en el blanco.

Akeru: ¿Realmente lo arrojó únicamente para fastidiarme?.

Por un momento dudó de las verdaderas intenciones de Sosuke, ¿quizá esa provocación fue para motivarla?.

Camino a casa pensaba en el consejo de Kanna. Antes de que pudiera concluir alguna cosa, pudo escuchar ruidos que provenían desde la casa,

como si se estuviera llevado a cabo una batalla campal dentro. Entra rápidamente para encontrar a Sakura correteando algo similar a un gato.

Sakura: Ya quédate quieto. - Grita mientras trata de atraparlo.

Antes de que Akeru pudiera intervenir en esta extraña situación, la extraña criatura hace contacto visual con la chica y se arroja a sus brazos logrando escapar de Sakura. Ella lo recibe en sus brazos y lo mira por unos instantes.

Criatura: ¡Señorita Akeru! Cuánto tiempo sin verla. - Dice con un tono de voz alegre.

*Akeru lo arroja gritando del susto.*

Akeru: ¿Pero qué...?

Sakura: Es... espero... que tengas... una buena razón... para que tengamos a un caballo celestial en casa. - Dice cansada alzando una ceja.

Akeru: ¿Caballo celestial? ... ¿Shin?

\*\*\*

Sosuke: ¿Qué es tan urgente, Kanna?

Sosuke fue llamado por Kanna al área de estudio y ciencias mientras

caminaba a su casa.

*Kanna destapa un artefacto.*

Kanna: Enviamos a alguien a explorar Zorno y encontró esto.

*Sosuke lo mira con detenimiento.*

Parecían restos de algún aparato.

Sosuke: ¿Qué se supone que es eso? (jamás vi nada parecido).

Kanna: Analizamos el material y parece ser un objeto bastante antiguo, esperaba que quizá pudieras reconocerlo de tus vidas pasadas.

*Sosuke se sorprende levemente.*

\*\*\*

Akeru le explicó toda la situación a Sakura, mientras ella descansaba en el sofá.

Akeru: Lo que no entiendo es como me encontraste, y ... ¿No eras más grande?

Sakura: Ellos... pueden cambiar de forma. - Dice con voz perezosa.

Shin: Así es. Encontrarte no fue difícil, sabía que vivías en la fortaleza central, lo demás se lo deje a mi olfato.

Akeru: Pero ¿qué haces aquí?

Shin: Gracias a ti pude regresar con mi tribu, te debo mucho, así que estoy aquí para pagar mi deuda.

*Akeru se sorprende.*

Sakura: Muy interesante la historia y todo pero...Akeru... ¿Tu sabias que los caballos celestiales y los Gardyanth tienen una pésima relación?

Akeru: ¡¿Ah?!

Shin: En realidad son los Gardyanth los que nos odian, nosotros no les tenemos ningún resentimiento ni nada parecido.

Akeru: No lo sabía ¿y eso?

Shin: Es muy simple en realidad. Al igual que los Hakorus, nosotros también podemos usar nuestras esencias, incluso me atrevería a decir que tenemos el instinto de nacimiento más desarrollado.- Dice con orgullo.

Sakura: Eso es verdad, está demostrado.- Dice desde el sofá mientras alza la mano.

Shin: Nosotros también cuidamos del equilibrio, pero algunos Gardyanth creen que esa es una tarea que solo les corresponde a ellos, eso es lo que ha provocado roces entre nuestros pueblos. En fin...eso no es importante, lo importante es que estoy aquí para poder pagar mi deuda y no iré a ningún lado hasta pagarla.

*Sakura lo mira.*

Sakura: ¿A si? ¿y cuál es el plan? porque no puedes vivir aquí con nosotras.

Akeru: Es verdad... no creo que sea buena idea ...alguien podría verte.

Shin: No se preocupen, soy muy discreto y puedo cambiar de forma.

Después de estas palabras, se extienden dos alas desde la espalda de Shin, cubriéndolo por completo. Su figura duplica, incluso triplica su tamaño, luego sus alas se deshacen dejando ver a un joven pálido con una larga cabellera blanca.

Shin: Así no tendremos problemas.

Sakura: Con que esa es tu forma humanoide ¿no?... bueno, de todas formas no me parece que sea suficiente, cualquiera que sepa un poco se dará cuenta que no tienes orejas y podría reconocerte.

Akeru le levanta el cabello para descubrir lo dicho por Sakura. Ella comienza a escarbar entre sus cosas y saca un sombrero tejido.

Akeru: Eso lo solucionamos con un sombrero. - Dice mientras le acomoda el sombrero.

Sakura: Mmm... bueno...de todas formas no te podrás quedar gratis... si quieres quedarte tendrás que pagar.

*Shin mira a Akeru algo nervioso.*

Shin: ¿Qué es lo que quiere en compensación? Después de todo estoy aquí para pagar mi deuda, no para crear otra. - Dice determinado.

Sakura: Una pluma. - Dice sonriendo.

*Akeru la mira alzando una ceja.*

Akeru: ¿Una...pluma?

*Shin la mira nervioso.*

Shin: No puedo darle una pluma, las plumas para nosotros son sagradas.

Sakura: Bueno... tenía que intentarlo. - Dice decepcionada.

Akeru: ¿Para qué quieres una pluma?

Sakura: Eso no importa. Está bien, puedes quedarte, me dará más tiempo para convencerte. No me rendiré hasta tener una pluma- Dice sonriente mientras abre una de sus botellas con un líquido rojizo.

Shin: ¿Qué está bebiendo?.

Sakura: Solo es jugo, pero son míos así que ni pienses en tomarlos. En fin...no hay más habitaciones así que tendrás que dormir en este sofá.

Shin: Puedo reducir mucho mi tamaño, no necesito tanto espacio.

Sakura: Si, si, ¿Qué vamos a decir si alguien nos pregunta quién eres?

Shin: Bueno, eres una Ichinose ¿no?. Puedes decir que soy tu hermano perdido o algo así.

Sakura y Shin siguen hablando mientras Akeru los mira con una expresión cansada mientras sonrío.

Akeru: Es increíble como mi vida ha cambiado tanto. Bueno... creo que a estas alturas nada puede sorprenderme. Supongo que debo tratar de evitar tener una predisposición a las cosas.

Este último pensamiento le provocó un pequeño malestar. Pensar en que si no hubiera tomado a la ligera el consejo de Sakura, seguramente habría mejorado su puntería sin problemas y más rápido. Este pensamiento le hizo sacar el Crow que Sosuke arrojó y, mientras lo observa... recordaba nuevamente las palabras de Kanna.

Akeru: ...

\*\*\*

Kanna: Hemos estudiado la situación y concluimos que el ataque a Ginian fue definitivamente extraño.

Al día siguiente se reúnen los guerreros legendarios para revisar lo último descubierto por Kanna y su equipo.

Kanna: Nos hemos centrado en entender el objetivo del ataque a Ginian. Aquí pasó algo inusual, cuando algún Duque ataca cualquier pueblo su objetivo principal es secuestrar criaturas (de preferencia hakorus) para infectarlos con materia oscura y usarlos como marionetas... pero en este ataque no ocurrió esto.

Ryo: Es verdad, el ataque nos tomó por sorpresa y no tuvimos suficiente tiempo para evacuar a todos. De haber querido habrían podido secuestrar hakorus sin problemas.

Kanna: Eso es correcto. Y los daños solo son genéricos, no menores, pero sí genéricos.

Itsuki: ¿Entonces?

Kanna: Tenemos la sospecha que el objetivo de esto fue en realidad una prueba.

*Las palabras de Kanna provocan que todos los presentes se sobresalten.*

Kanna: Al revisar los acontecimientos podemos deducir lo siguiente: Primeramente se aseguraron de que el señor Sosuke no se encontrará en la ciudad, con eso se llevó a cabo el primer ataque en la dimensión #154 que tenía como objetivo sacar la mayor cantidad de guerreros de la ciudad, luego el ataque a la dimensión 2012 C, terminando con el ataque a Ginian con una gran cantidad de materia oscura para que pareciera que su objetivo era capturar la ciudad...pero esto no tiene sentido mirando que realmente no tuvimos bajas, heridos o secuestrados.

*Kanna señala el objeto que le mostró a Sosuke el día anterior.*

Taio: Ya me preguntaba cuando hablaríamos de eso, ¿que se supone que es?

Kanna: No lo sabemos. Encontramos estos restos en Zorno.

Sosuke: Discutimos esto con Kanna ayer, tenemos la sospecha de que el ataque coordinado fue para probar este artefacto. Por su composición, se trata de algo muy viejo, quizá el duque del viento dio con algo desconocido y nos utilizó para averiguar su utilidad.

Taio: Bueno, eso explicaría por qué nunca pudimos sentir la presencia del Duque del viento. Solo puso a prueba esa cosa.

Sosuke: Taio, quiero que compares en el laboratorio si los componentes de lo que encontró el equipo de Kanna tiene alguna similitud con la esfera.

*Las miradas se plantaron en Sosuke.*

Ryo: ¿Tú crees... que esto puede ser algo relacionado... con la esfera? -  
Dice con voz temblorosa.

*Sosuke lo mira en silencio con un rostro serio.*

Sosuke: Por ahora quiero que estén pendientes a cualquier anomalía, tanto en la ciudad como en el equilibrio. Itsuki, encargate de informar de lo que se encontró en Zorno a las demás fortalezas, es bueno que todos estén al tanto de este extraño descubrimiento. No menciones nada sobre la esfera, eso debe de seguir en completa confidencialidad. Todos a trabajar, es suficiente por ahora.

Después de esta declaración final, todos se levantan, abandonan la habitación y caminan al comedor. En el camino se les acerca un grupo de guerreros de élite haciendo preguntas de sus respectivos cargos, todos se detienen a resolver sus dudas, con excepción de Sosuke que continúa su camino mientras lee un libro.

Voz: O... Oye.

Esa voz que, evidentemente estaba dirigida a él, le hace mirar a su costado tanto a él como a los otros cuatro guerreros legendarios (como buscando al responsable de hablarle a Sosuke de esa manera tan grosera).

Sosuke: ¿Realmente no sabes como tratar a tus superiores no?

La voz provenía de Akeru, quien solo lo mira con un rostro extraño, como si estuviera aguantando la respiración. Él le alza una ceja y se miran fijamente con mirada desafiante, casi como si se estuvieran retando con la

mirada a ver quien parpadea primero. Luego Akeru respira hondo y apartando la mirada balbucea en voz baja.

Akeru:... - Dijo algo... pero su voz fue tan baja que nadie fue capaz de entender.

Sosuke: Habla más alto. - Dice con una voz exhausta.

Akeru lo mira algo molesta. Seguido de un suspiro y unos segundos de silencio.

Akeru cierra sus ojos con fuerza y, apretando los puños se decide a hablar.

Akeru:... Gracias....

Esta simple palabra sólo provocó confusión, no sólo en los presentes, sino en el mismo Sosuke que se quedó sin palabras. Antes de que pudiera preguntar cualquier cosa, ella toma una de sus manos y le entrega el Crow. El solo lo recibe con aún más confusión en su rostro mientras que los guerreros legendarios se acercan y miran con curiosidad lo que Akeru le había dado, terminando todas las miradas en Sosuke.

Akeru: Eso es tuyo... gracias. - Dice algo sonrojada con un tono suave y amable.

Después de esto, ella se da media vuelta y se retira, pero estas últimas palabras solo crearon más confusión. Sosuke, buscando una respuesta, mira y revisa con detenimiento el Crow que le entregó solo para darse cuenta de que el cabezal tenía un piquete bastante profundo. Eso le hizo recordar lo que había ocurrido el día anterior y que, ese piquete, solo podía significar una cosa: Logró dar en el blanco.

Pensar en este resultado dibujó una leve sonrisa en su rostro, generando un extraño escalofrío en sus compañeros.

Sosuke: ¿Por qué están tan pálidos?

Itsuki:....

Taio: Tu sonrisa es algo... escalofriante.

*Todos asienten al unísono.*

*Sosuke se molesta levemente.*

Sosuke: A trabajar todos. - Dice con voz determinada mientras guarda el Crow entre su ropa.

## Capítulo 22

### CAPÍTULO 22 LA FORTALEZA DEL NORTE

Con el problema de su puntería resuelto, ya podía sentir que era merecedora de su cargo. Dedicó sus tres meses como Guerrera de 5ta línea a cumplir con sus tareas y a perfeccionar sus habilidades de forma progresiva... o por lo menos de la mayoría de habilidades.

Profesora: ¡Despierte!

Akeru levanta su cara de la mesa, con una hoja de papel pegada a su frente, un ojo completamente cerrado y el otro luchando por abrirse. Las burlas de sus compañeros fueron suficientes para espantarlo el sueño y ponerse roja de ira.

Amelia: ¿Qué es lo que pasa? Hace días que he notado que tienes que luchar para mantenerte despierta. ¿Tienes problemas en tu casa? - Le dice preocupada durante el descanso.

Akeru: Si, bueno no, en realidad am, mi hermano menor estaba muy enfermo y bueno...

Amelia: Ya... deberías descansar más o tú serás la que se enferme.

*Akeru: Amelia tiene razón, menos mal que la escuela no representa un problema para mi, pero ahora que soy una guerrera de 4ta línea me dan muchas más tareas y mucho más tediosas... debería unirme a un área, si no lo hago, seguirán llamándome para cualquier cosa y no podré dormir bien...*

Por un instante se quedó sumergida en sus pensamientos, pero a lo lejos escuchó un nombre que le resultaba familiar... era su nombre "humano", el nombre que le dieron sus padres, Amelia le llamaba por ese nombre.

Akeru: *¿En qué momento me olvidé de mi nombre?*

Amelia: ¿Me estás escuchando? Siempre viviendo en las nubes...

Akeru: Te estoy escuchando, tienes toda la razón, tengo que descansar un poco. - Dice con una sonrisa nerviosa.

\*\*\*

Anayo: Más te vale que queden bien limpias. - Ordenó con tono de burla.

Akeru: Esto debe de ser broma... ¿Por qué tengo que limpiar estas ventanas sola? Ustedes tienen el mismo rango que yo... por lo menos podrían ayudarme. - Dice molesta.

Saito: No tenemos tiempo para eso, el área de estudio y ciencias es muy demandante. - Dice con aire de superioridad mientras limpia sus anteojos.

Mei: Ni se imagina todo el trabajo que tenemos en el área personal, es un infierno.

Anayo: ¿Y tu compañero? ¿No se supone que ese tal Kylio debería de estar contigo?

Mei: Ni me hablen de él, trabajar con él es el infierno. - Dice exhausta.

Akeru: Por que no dejan de perder el tiempo hablando y me ayudan con las ventanas y...

Antes de que se diera cuenta, ya estaba hablando sola.

Habían bastantes ventanas para limpiar, lo cual le dio bastante tiempo para reflexionar. Realmente cuando se enteró sobre los Gardyanth y su gran labor, nunca se imaginó que terminaría haciendo trabajos de este tipo... o no por siempre... sabía que sería así al principio, pero ya se veía cumpliendo este tipo de tareas por siempre. En el fondo tenía claro que era por ser extraña, después de todo los otros guerreros con su mismo rango hacían trabajos mucho más importantes, incluso Kylio ya había sido enviado a otros campos de batalla.

Megu: ¡AKERU!

*El grito de Megu la sacó rápidamente de sus pensamientos.*

Megu: ¿Qué pasa? Te ves triste.- Pregunta mientras la sujeta de los hombros.

Akeru le cuenta lo que estaba pasando pensando que quizá podría desahogarse.

Megu: Es normal que no te tomen en serio, después de todo en todas las áreas exigen que ya sepas usar tu esencia con más expertis.

Akeru: Si eso lo se... pero ¿en verdad es tan necesario?

Megu: Claro, en todas las áreas se necesita que te apoyes en tu esencia. Después de todo eso es lo que decreta como debes de progresar ya que dependiendo de tu elemento es como debes de entrenar tanto tu cuerpo como tu instinto de nacimiento. - Dice mientras alza su dedo índice.

*Akeru refunfuña molesta.*

Akeru: Esencia... esencia. Ya me estoy cansando de esa palabra. - Dice con ojos llorosos.

Megu: No... no te pongas triste... es normal que te traten diferente, al fin y al cabo lo eres. Mi madre tenía un dicho que decía "si todas las puertas están cerradas, entonces debes hacer un agujero en la pared"... aunque ella me lo decía gritando. Siempre tenía mucha energía. - Dice con una expresión nostálgica.

Akeru: Eso supongo... entonces no deja de ser importante que sepa cual es mi esencia. ¿No dices que eso determina como debo de perfeccionarme? (ya veo de donde saco esa personalidad).

Megu: Si... quizá podrías pedirle al dragón Elmise que te ayu...

Akeru: Mejor piensa en algo más. - Interrumpe.

Megu: Bueno... si los legendarios no pudieron incluso todos juntos y no quieres recurrir al señor Sosuke, entonces supongo que podrías intentar

volver a nuestras raíces.

Akeru: ¿Raíces?

Megu: Si, nuestros antepasados para despertar sus esencias visitaban el castillo de la fortaleza del norte. Esa fue la primera fortaleza y el primer pueblo de nuestra especie. Se cree que esa fortaleza fue levantada con ayuda del dragón celestial por lo que es una tierra sagrada, dicen que si meditas en ese lugar es seguro que despiertes tu esencia.

Akeru: ¿Por qué no me dijiste eso antes? - Le reclama molesta.

Megu: Bueno... es que... hay un pequeño problema...

\*\*\*

Shin: Debería dejar de holgazanear, ayúdame con la limpieza. - Reclama mientras agita una escoba en su dirección.

Sakura: Ya está limpio. - Dice mientras mira una revista recostada en el sofá.

Shin: ¡No es verdad!

Sakura: Déjame en paz, para tu tranquilidad tomaré tu trabajo limpiando como una forma de pagarnos por quedarte aquí.

Shin: No puedo permitir que mi señora Akeru viva en estas condiciones. - Se queja mientras limpia frenéticamente.

Sakura: Si... si... no se como permito que te expreses tan mal de mi hogar.

Antes de que Shin pudiera opinar al respecto, la puerta de entrada se abre de par en par. Era Akeru que, claramente, se veía molesta.

Shin: Mi señora, ¿Qué le ocurrió? - Pregunta preocupado con lágrimas en los ojos.

Akeru: Shin, dime... ¿Tu sabes sobre la fortaleza del norte?

*Shin se sorprende.*

Shin: ¿Se refiere a la primera fortaleza?

\*\*\*

Akeru: ¿Cual es el problema, Megu?

Megu: Quizá no debí mencionarlo siquiera, después de todo...

Megu hace una pausa. Akeru la mira expectante.

Megu: Nadie sabe dónde está.

*Akeru se sorprende.*

Megu: Lo que pasa es que se le perdió el rastro hace muchísimos años. Se cree que tal vez estaba en una dimensión que se cerró por algún desequilibrio o algo así. Pero la verdad es que no se sabe nada de su ubicación, es casi como si la hubieran hecho desaparecer. - Dice con tono sombrío.

*Akeru se asusta.*

Akeru: No hables así, sabes que no me gustan las historias de terror.

\*\*\*

Shin: Bueno, la verdad no sé más de lo que ya le contaron señora.

*Akeru suspira.*

Akeru: No me llames así, solo dime Akeru.

Sakura: Lo que te dijo esa tal Megu no es del todo cierto. - Dice mientras pasa páginas de su revista.

Akeru: ¿De qué hablas? ¿Acaso sabes algo más?

Sakura: La fortaleza del norte... aún está en el mismo lugar. No "desapareció", lo que pasa es que no es un lugar fácil de encontrar. Y si... la hicieron "desaparecer" porque tiene una terrible historia. De todas formas ¿para qué quieres ir a ese lugar? solo son ruinas con un triste pasado.

Akeru: No entiendo cómo es que tu sabes algo como eso. - Dice mientras la mira de reojo.

Sakura: Solo digamos que en uno de mis "trabajos anteriores" llegué a tener acceso a mucha información clasificada. - Dice con un tono de misterio de forma burlesca.

Akeru: Eso suena muy sospechoso ¿no crees?.

Shin: Yo sí creo que es sospechoso. - Dice apuntándole con la escoba.

Sakura: No es como si saber donde queda un lugar sea un pecado. Porque no lo miran por otro lado, tienes información privilegiada. - Dice sonriente.

*Akeru y Shin se miran.*

Sakura: Sea como sea, no veo la necesidad de querer visitar ese lugar, te advierto que no es un lugar turístico.

Akeru: Es que... tú sabes que yo soy... bueno... ya sabes de donde provengo. Por más que los guerreros legendarios intentaron extraer mi esencia. Necesito saber cual es mi elemento para poder saber como

continuar con mis entrenamientos.

Sakura: ¿Y qué hay del dragón del fuego? - Dice sonriente.

Akeru: Bueno... no nos llevamos muy bien la verdad.

Sakura: Estos guerreros... no necesitas saber tu elemento. Si no sabes que camino seguir, entonces tómalos todos.

Shin: Bueno, en eso estoy de acuerdo con la señora perezosa. En el pasado, los Gardyanth no segmentaban su entrenamiento dependiendo de su esencia. Para ser una guerrera íntegra, es mejor que se especialice en todas las distintas ramas.

Akeru: No tengo tiempo para eso, saber cual es mi elemento me puede ayudar a centrarme solo en lo que necesito.

Sakura: Sea como sea, no puedes ir a la fortaleza del norte.

Shin: ¿No cree que mi señora sea apta para pisar esa tierra sagrada?

Sakura: Esas ruinas se encuentran en una tierra desolada en la que ya no es apta la vida. La fortaleza del norte está repleta de criaturas peligrosas, honestamente sería arriesgar tu vida por nada.

Akeru: Tengo que intentarlo, necesito saber si soy o no una hakoru.

*Sakura la mira molesta.*

Sakura: ¿Y acaso crees que sabiendo cual es tu elemento vas a ser más Hakoru?

Akeru: Claro que sí, si no puedo usar mi esencia nunca me van a aceptar en ningún área. Necesito saber cual...

Sakura: ¿Desde cuándo pertenecer a un área es la tarea de un Gardyanth? ¿No se supone que se trata de mantener el equilibrio?

Akeru: Se que esa no es nuestra tarea principal, pero quiero demostrarles que soy capaz de cumplir con mi...

Sakura: Demostrarles de que eres capaz... creo que no te has dado cuenta de a quien realmente tienes que demostrarle "de que eres capaz".

*Akeru se queda en silencio.*

Sakura se dirige a la puerta.

Sakura: Es a ti misma. A nadie más le importa de que eres capaz... solo a ti. Ahora si me disculpan, tengo que trabajar, buena suerte. - Dice mientras se retira.

*Akeru se molesta.*

Shin: Señora creo que la perezosa tiene razón. Ser diferente no siempre

es malo, quizá incluso pueda resultarle ventajoso.

Akeru: ¿Que tiene de bueno que no me tomen enserio? - Dice algo triste.

Shin: Bueno... su caso es muy particular, pienso que no tiene que preocuparse de cómo la vean los demás, solo debe de centrarse en encontrar su propia fórmula.

Akeru piensa por un momento, luego levanta su mirada determinada y se dirige a la puerta.

\*\*\*

Akeru: ¡OYE!

Sakura: Olvidalo, te dije que no te...

Akeru: Por lo menos déjame intentarlo, eres la única que conozco que sabe dónde está la fortaleza del norte.

Sakura: ¡Dije que no!

Persistentemente siguió a Sakura por todos lados. Mientras comía, mientras afila su espada verde, mientras estaba en el baño... como un mosquito en el oído le insistió una y otra vez.

Sakura pierde la paciencia y le cubre la cara con una mano buscando

callarla.

Sakura: Como te explico que no es buena idea. Ya dejame en paz.

Akeru: Bien... ¿que necesito para ir?

*Sakura la mira.*

Sakura: Bien... ya que insistes tanto, te pondré a prueba. Sígueme.

La lleva a una zona de entrenamiento que usaban los cazarrecompensas.

Sakura: ¿Quieres que te lleve?

*Akeru asiente.*

Sakura: Muy bien, te llevaré personalmente... pero tengo una condición... te llevaré solo si logras darme un golpe.

## Capítulo 23

### CAPÍTULO 23 CAMINOS

Shin: Mi señora ya se tardo demasiado, tiene que cenar correctamente sino... ino tendrá un buen desarrollo! - Piensa mientras sigue su rastro.

Como era de esperarse, no le fue difícil a Shin encontrarla... aunque no estaba en la mejor condición. Shin se sorprende al verla, estaba de rodillas en el suelo claramente exhausta, sus brazos y piernas temblaban con una expresión de terror en su rostro.

Shin: ¿Pero que...

Sakura: Vamos, levántate. - Dice mientras la mira sin expresión en su rostro.

*Shin se interpone entre las dos.*

Shin: ¿Qué está pasando aquí? - Dice con una expresión de furia.

Los ojos de Shin incluso manifestaron su esencia de la ira mientras Sakura solo lo mira en silencio, claramente la determinación de Shin no parecía importarle.

Akeru: S... Shin...

*Shin se voltea.*

Sakura: No te preocupes, solo estamos entrenando. - Dice sonriente.

*Shin se sorprende y se calma.*

Sakura: Arriba. Si no vas a levantarte, entonces ríndete de una vez y no me hagas perder más tiempo (ya debería de estar trabajando ahora mismo).

*Akeru intenta levantarse con todas sus fuerzas pero, sus piernas la traicionan y vuelve a caer.*

*Sakura solo cierra sus ojos.*

*Shin la mira con ojos tristes.*

Sakura: Bueno... Cuando logres cumplir con mi condición, con gusto te llevaré a la fortaleza del norte.

*Akeru se desmaya.*

Shin: ¡Mi señora Akeru! - Dice mientras la sujeta en sus brazos.

*Shin fulmina con la mirada a Sakura.*

Sakura: Antes de que me reclames por esto, déjame explicarte.

\*\*\*

Akeru intentaba alcanzarla, en su mente todo se resolvería con ese golpe... pero, lamentablemente para ella, era como golpear el aire. No importa qué tanto intentará, todo lo que había aprendido parecía no funcionar, con excepción de un momento, un pequeño momento, solo por un instante pudo ver un espacio donde atacar, parecía la única oportunidad... Podía sentir todo a su alrededor, sus instintos ya más adaptados a este nuevo estilo de vida le decían claramente que podría lograrlo. De pronto pudo sentir algo extraño, desde su interior emana esa sensación cuando presencié aquel accidente, un dolor que parecía tan tangible como cualquier extremidad de su cuerpo... pero... en ese instante sus miradas se cruzaron y todo se derrumbó dentro de ella...

La mirada de Sakura... solo su simple mirada fue suficiente para levantar todas sus alarmas. Desató dentro de ella un escalofrío aterrador e inexplicable que la detuvo en seco, casi como si desde su interior una voz gritara de terror y le advirtiera que retrocediera... un instinto tan primitivo como el deseo de vivir y escapar de un peligro inminente.

*Akeru abre los ojos de par en par por el oportuno sonido de la alarma.*

Akeru: *Un sueño...no...*

*Los recuerdos de su enfrentamiento con Sakura caen en su mente como cascada.*

Akeru: *Todo eso pasó.* - Piensa mientras se levanta para ir a la escuela.

*Sus manos aún temblaban mientras se vestía.*

Akeru: Es verdad... desde que supe que no era humana, me sentí como si tuviera superpoderes, incluso me olvidé de lo que era el miedo. Pero ayer... eso fue...miedo a ¿morir? o... ¿qué fue esa sensación?.

*Akeru agita su cara de lado a lado.*

Temerosa, sale de su habitación para ver a Shin transformado en perro durmiendo en un sofá. Su propia cautela la sorprende, ¿porque tenía tanto miedo a encontrarse con ella?.

Se apresuró en tomar sus cosas y procura salir rápidamente sin despertar a Shin. Cruza la puerta y sale discretamente solo para ser sorprendida por Sakura qué justamente estaba de regreso.

*Akeru queda petrificada al ver a Sakura.*

*Sakura la mira y suspira.*

Sakura que parecía cansada se acercó a la puerta con pereza. En respuesta a esto Akeru se hizo a un lado rápidamente como esquivandole.

Sakura: ¿Pasa algo? - Pregunta mientras se rasca la cabeza.

*Akeru la mira en silencio.*

Sakura: Si tienes un problema conmigo, mejor dímelo, detesto tener que adivinar.

Akeru se toma un momento para analizar cómo preguntar qué pasó exactamente.

Akeru: Ayer... tu... ¿Ibas a matarme?

*Sakura la mira con una expresión incrédula.*

Akeru: Pude percibirlo. Una sensación tan...

*Sakura se toma un momento para pensar, luego sonrío.*

Sakura: ¿Y aun dudas de que eres un Hakoru?

*Akeru la mira confundida.*

Sakura: Creo saber por qué piensas así, por lo visto tu instinto de nacimiento es más preciso de lo que piensas... lo que sentiste en ese momento fue mi instinto de nacimiento.

Akeru: ¿?

Sakura: Supongo que es la primera vez que te enfrentas a otro hakoru, o por lo menos en una pelea más sería. Tu instinto de nacimiento te permite

percibir ese tipo de cosas. Recuerda bien esa sensación, eso significa que tu enemigo tiene una esencia más grande que la tuya o que tiene su instinto de nacimiento más desarrollado.

*Sakura le da una palmada en la frente.*

Akeru: ¡Ha!

Sakura: Relajate, no tenía intenciones de matarte. Sería aburrido vivir sola. - Dice sonriendo.

Akeru: No entiendo, si fuera así sentiría el instinto de nacimiento o la esencia de otros todo el tiempo.

Sakura: Bueno, en realidad esa sensación de morir la puedes experimentar únicamente cuando tu instinto de nacimiento no sabe "qué es eso". Si un hakoru va a usar su esencia lo sientes ¿no?

*Akeru asiente.*

Sakura: Bueno, si tu instinto de nacimiento percibe una esencia más grande que la tuya, entonces te da esta señal de alerta, en especial si te estás enfrentando a ese alguien. Este es el primer caso, aunque también hay otra posibilidad, y es que alguien use su instinto de nacimiento para intimidar al tuyo.

*Akeru se sorprende.*

Sakura: Es como si trataras de sorprenderme presumiendo tu almuerzo, y yo, en respuesta te presumo el mio que es más delicioso y más contundente... finalmente la sorprendida serías tú. En mi caso, mi instinto de nacimiento está más entrenado que el tuyo, es por eso que lo utilice para intimidarte un poco...lamento si fue demasiado. No sabía con exactitud cuánto de mi instinto era necesario para intimidarte. - Dice mientras toca su hombro.

Akeru: Entiendo... (qué ejemplo más raro) - Dice mientras suspira aliviada.

Sakura: En verdad lo siento.

Akeru: Aun así, ya no se que hacer...no se como seguir con mi entrenamiento.

Sakura: Es simple, debes de hacer todo. Es la única forma que tienes para encontrar qué entrenamiento se adapta más a ti, a tus fortalezas y debilidades. Quizá podrías comenzar por buscar a un maestro. - Dice

mientras entra a la casa.

\*\*\*

El consejo de Sakura la tuvo distraída todo el día, casi no le fue posible concentrarse en sus clases. Al volver continuó con sus tareas tediosas mientras observaba a sus compañeros con más detenimiento. Anayo por su parte tenía dos maestros, uno de ellos se encargaba de apoyarla con sus entrenamientos físicos y la otra maestra con su instinto de nacimiento, Saito por su lado solo tenía uno, un guerrero de élite, Mei entrenaba junto con Anayo con uno de sus maestros, quedando únicamente a Akeru y Kylio que no tenían un maestro. Analizando la situación, le parece extraño que Kylio no tenga maestro, en especial considerando que era unos de los novatos más talentosos y muchos guerreros se han ofrecido a guiarle en su entrenamiento. Esto llamó tanto su atención que se planteó seriamente si preguntarle o no... después de todo también era conocido por su mal carácter.

Akeru: Kylio.

Kylio la mira seriamente y le alza una ceja.

Akeru: Necesito preguntarte algo.

*Kylio baja su ceja, se da media vuelta y comienza a caminar.*

*Akeru se pone frente a él y no le permite pasar.*

*Kylio se le acerca descaradamente con una cara de pocos amigos.*

Kylio: Qui..ta...te...

Akeru: Quiero saber por qué no tienes un maestro. - Pregunta con una actitud segura.

*Kylio vuelve a alzar una ceja.*

Akeru: Te lo pregunto porque necesito elegir un maestro y no se como hacerlo.

Kylio: No me interesan tus problemas. Habla tus tonterías con otra persona. - Dice mientras la esquivo para alejarse.

*Akeru se interpone nuevamente en su camino.*

Kylio: Te dije que te quitaras. - Dice ya molesto.

Akeru: Eres el único que no tiene un maestro...igual que yo. Por eso quiero saber por que no aceptas a nadie como tu maestro.

Kylio: Eso que más te da. Es asunto mío si quiero o no a un maestro.

Akeru: Necesito ayuda y no sé a quién más recurrir.

Kylio: No me vas a dejar en paz, ¿no?

*Akeru niega con la cabeza.*

Kylio: No he aceptado a nadie porque ninguno de esos guerreros puede enseñarme nada que no sepa.

Esta respuesta arrogante solo logro que ella le hiciera una mueca extraña.

Kylio: En tu caso es muy simple, a cualquiera que escojas te va a servir, después de todo eres una inútil y cualquier maestro, sin importar que tan bajo sea su nivel, te podría servir.

Kylio se prepara para alejarse, pero Akeru le toma el brazo.

Akeru: En ese caso... ¿Quieres ser mi maestro?

\*\*\*

En la habitación de los legendarios, los cinco estaban en silencio meditando. Las expresiones en sus rostros eran de preocupación, y no era para menos, después de todo el análisis realizado al extraño objeto encontrado en Zorno entregó como resultado que era el mismo material de la esfera.

Itsuki: Entonces... ¿se trata del mismo objeto?

Taio: No necesariamente. El material base es el mismo, pero al tratarse únicamente de restos, no podemos asegurar que sea lo mismo.

Ryo: Pero si es muy probable, la esfera es lo único que conocemos que se asemeja a esos restos.

Kanna: No Ryo, lo que dice Taio es verdad. No podemos saber con certeza que se trate del mismo objeto, en especial con la poca información que tenemos.

Todas las miradas se posaron en Sosuke, como esperando con ansias

conocer su opinión.

*Sosuke los mira con una expresión seria.*

Sosuke: Sobre los restos que se encontraron en Zorno, ya no hay más análisis que podamos realizar en ellos. Al tratarse del mismo material, entonces solo nos queda saber más de la esfera. Tal como mencionan, es probable que se trate del mismo objeto, pero no podemos descartar la posibilidad de que no sean lo mismo. Saber más de la esfera nos podría indicar quizá la finalidad de estos restos, más aún si resultan ser el mismo objeto. Debemos estudiarla a fondo.

Taio: Pero Sosuke, ya hicimos eso cuando encontramos la esfera en las ruinas de la fortaleza del norte. Realizamos todas las pruebas habidas y por haber... nunca obtuvimos resultados en nada.

*Kanna alza su mano para pedir la palabra.*

Kanna: Quizá yo pueda tener una propuesta.

\*\*\*

*Kylio la miró en silencio durante unos segundos sin ninguna expresión en su rostro.*

Kylio: Estás loca.

Akeru: Tu fuiste quien dijo que podía elegir a cualquier maestro, aun si es un inútil. - Dijo con voz burlona.

*Kylio le alza una ceja.*

Akeru: Relajate, solo es una broma. Antes que aceptarte como mi maestro, prefiero renunciar a los Gardyanth. - Dice mientras se encoge de hombros.

Kylio: Si... estás loca.

Después de estas palabras, él se aleja como si su molesta broma no le interesara en absoluto.

Terminada esa conversación, ella camina por los pasillos del castillo pensando qué hacer sobre el asunto del maestro. De pronto puede divisar a Ryo en uno de los pasillos.

Akeru: Ryo... claro, quien mejor que él, después de todo el fue mi primer

maestro y sabe sobre mi origen y todo.

Camina en su dirección hasta que Sosuke sale de la habitación de los legendarios sumándose a la escena. Solo verlo le hizo dar un paso al costado, después de su último encuentro prefería mantenerse alejada de él. Iba a retirarse hasta que escucha...

Ryo: Sosuke, no creo que sea buena idea que regreses a esa fortaleza. Es verdad que encontramos la esfera en ese lugar...pero dudo que las respuestas estén en esas ruinas.

Akeru se detiene en seco al escuchar la palabra fortaleza y ruinas en la misma oración. Sin pensarlo se esconde para escuchar la conversación.

Akeru: *¿Esfera?*

Sosuke: Silencio, no hablemos de eso aquí. Además... alguien está escuchándonos. - Dice mientras se cruza de brazos y mira en la dirección en la que ella se encontraba.

Obviamente ya la habían descubierto, así que sale de su escondite algo avergonzada.

Akeru: Perdón, no quise interrumpir y parecía que su conversación era importante.

Sosuke: Si lo es. Necesitamos que te retires por favor.

*Akeru lo mira con ojos entrecerrados.*

Ryo: Sosuke no seas grosero.

Akeru: No te preocupes Ryo, ya estoy acostumbrándome a su forma de hablar. En realidad quería hablar contigo... ¿Tendrás un momento?

Ryo: A claro, pero puede ser luego, es que tenemos algo importante de que hablar.

Sosuke: Así es, retira...

Akeru: ¿Están hablando de la fortaleza del norte? - Interrumpe.

*Tanto Ryo como Sosuke se sorprenden.*

*Sosuke se acerca a Akeru de forma descarada, ella lo mira con una mueca.*

Sosuke: ¿Qué puedes saber tú de la fortaleza del norte?.

Akeru iba a responder todo lo que sabía sobre la fortaleza del norte pero... ¿Cómo iba a explicar de dónde obtuvo información cuando se supone que esto era un misterio?... ¿Sería bueno involucrar a Sakura? ¿Era realmente confiable su información?

Akeru: Am bueno... Megu me habló de ese lugar, me dijo que quizá podría despertar mi esencia si intentaba meditar ahí. - Responde algo nerviosa.

Ryo: ¿De eso querías hablarme? Bueno, no se sabe mucho de ese lugar, es más, ni siquiera sabemos dónde está. Si estabas pensando en ir para despertar tu esencia, mejor olvídalo.

*Sosuke la mira detenidamente.*

Sosuke: ¿Por qué asumiste que estábamos hablando de ese lugar en particular?

*Akeru se veía muy nerviosa.*

Sosuke de pronto recordó

Las palabras de Itsuki de aquel incidente que fue advertido por Akeru, que parecía tener más información de lo normal.

Sosuke: Ryo, regresa a trabajar, necesito los informes de tu área antes de marcharme. En cuanto a ti (*mira a Akeru*) ven conmigo ahora.

## Capítulo 24

### CAPÍTULO 24 INFORMACIÓN PRIVILEGIADA

Akeru sigue a Sosuke pensando que se había metido en un problema y en cómo salir del mismo... mientras miraba a Ryo que tenía una expresión de preocupación, casi como si fueran a regañar a su hermana menor.

Sosuke llevó a Akeru a la habitación de los legendarios, tomó asiento en su escritorio y miró fijamente a Akeru que se encontraba claramente preocupada.

Sosuke: Acercate.

*Ella camina tímidamente.*

Sosuke: Iré directo al punto. ¿Cómo supiste que hablábamos de la fortaleza del norte? ... No quiero mentiras. - Dice con una expresión seria.

Akeru lo miró fijamente con una expresión preocupada. No sabía si era buena idea contarle que conocía a alguien que sabía mucho de ese lugar. ¿Era realmente Sosuke alguien en quien pudiera confiar? ...¿Y Sakura? ¿Podía confiar en ella?

*Akeru: Puede que esté sujeto sea arrogante y maleducado...pero dudo que sea alguien en quien no pueda confiar...pero...*

Sosuke: ¿Y bien?

Akeru: Bueno... lo que dije fue la verdad, Megu me habló de la fortaleza del norte y sobre cómo me podía ayudar con mi problema... también me dijo lo mismo que Ryo me dijo, que no se sabía mucho de este lugar.

Sosuke: Si... y ¿Qué más sabes? Y ... ¿Cómo es que lo supiste?

Akeru: Bueno... averiguando me enteré que esa fortaleza únicamente eran ruinas y que es muy peligroso.

*Sosuke se sorprende levemente.*

Sosuke: ¿Cómo obtuviste esa información?

Akeru: ...

No era difícil notar que Akeru estaba renuente a responder a sus preguntas por lo que Sosuke agregó.

Sosuke: Escucha, lo que te diré es estrictamente confidencial. - Dice mientras la mira seriamente.

*Akeru se sorprende, traga saliva y asiente nerviosa.*

*Sosuke camina a la ventana.*

Sosuke: Sin darte mas información de la necesaria, solo te dire que existen hakorus que viven en distintas fortalezas y pueblos anónimos que tienen información secreta de este lugar... y mucho más. Hace años, antes de que yo ascendiera a legendario, se borraron los registros de estos hakorus y se les ordenó guardar silencio.

Akeru se sorprende y recuerda las palabras de Sakura cuando le hablo de la fortaleza; Solo digamos que en uno de mis "trabajos anteriores" llegué a tener acceso a mucha información clasificada.

Akeru: ¿Sakura será una de esos hakorus de los que habla Sosuke? - Piensa mientras se rasca la barbilla.

Sosuke: Ahora mismo tenemos un problema grave que solo uno de estos hakorus puede ayudarnos a resolver. - Dice mientras camina hacia ella.

Sosuke: Si conociste por casualidad a uno... te prometo que no revelaré que incumplo con la orden de silencio, solo necesitamos su ayuda. Lo mantendré en secreto.

*Akeru lo mira fijamente.*

Akeru: Mira, me encantaría poder ayudar con ese problema pero... no sé si la persona que me dió la información sea uno de esos hakorus que mencionas. Sabes muy bien que no llevo tanto tiempo fuera del mundo humano.

Sosuke: Entiendo lo que dices, pero si fuera posible por lo menos que me permitas averiguarlo...

*Ella se toca la barbilla y piensa detenidamente.*

Akeru: Permíteme hablar con este primero, me gustaría conocer su opinión antes.

*Sosuke frunce el ceño.*

Akeru: Escucha... si todo lo que me dices es verdad y resulta que está persona es uno de ellos... creo que tiene derecho a saber y a decidir qué hacer.

*Sosuke después de pensarlo detenidamente, terminó por asentir con la cabeza.*

Akeru se inclina y se dispone a retirarse, pero antes de cruzar la puerta se detiene en seco y voltea.

Akeru: Y no comiences a seguirme ni nada raro. Voy a confiar en ti. - Dice apuntándole con el dedo mientras alza una ceja.

*Sosuke se sorprende.*

Sosuke: Yo jamás haría eso... de todas formas no era una mala idea. - Dice mientras desvía la mirada.

*Akeru le gruñe.*

Sosuke: Cálmate, puedes confiar en mí. - Dice molesto y claramente ofendido.

Akeru: Eso espero... - Dice entrecerrando los ojos mientras cierra la puerta lentamente.

\*\*\*

Ya en casa, Akeru le explica todo lo ocurrido a Sakura mientras ella la mira con una expresión vacía sujetando su típica botella.

Akeru: Escucha, no le revele quién eres ni nada parecido, pero en serio necesitan ayuda y si eres una de esas hakorus que él mencionó entonces...

*Sakura mira su botella durante unos segundos... para luego sonreír.*

Sakura: Akeru... Según decías ustedes dos no tenían una buena relación, es raro que hables con tanta confianza sobre él, y además tan preocupada. - Dice sonriendo.

Akeru: Yo... bueno, es verdad que no es de mi agrado... pero no creo que sea alguien en quien no pueda confiar algo así, y seguramente el problema que tiene debe de ser grave para que me pida a mi que le ayude (después de todo, tampoco le agrado...). - Dice algo apenada.

*Sakura se ríe como burlándose mientras ella refunfuña en silencio.*

Sakura: Lo que él supone sobre mí... es verdad. Tengo que cumplir con un voto de silencio...pero... Está bien, les ayudaré... pero te advierto, hablaré únicamente con él y contigo, nadie más debe de saber sobre esto. Sería problemático que otras personas sepan que clase de información manejo.  
- Dice mientras camina hacia la puerta.

*Akeru emocionada saca su comunicador para darle la noticia a Sosuke.*

Akeru: Espera... a dónde...

Sakura: Bueno, nos vemos, me voy a trabajar.

*Akeru la sujeta del brazo.*

Akeru: Pero Sosuke quiere ver esto lo antes posible. Me dijo que era urgente.

Sakura: Lo sé. Llévalo al bar que está en esta dirección en una hora. - Dice mientras le entrega un volante.

\*\*\*

Después de poner a Sosuke al tanto, ambos se reunieron fuera de la dirección que Sakura le entregó. El lugar era idéntico al del volante, pero con unos cuantos años encima... estaba en muy malas condiciones y su mejor decoración fue un sujeto que al salir por la puerta lo primero que hizo fue vomitar en un basurero. Ella mira la situación con desagrado, mientras que él solo miro al sujeto sin ninguna expresión.

Sosuke: Esto parece una broma de mal gusto. - Dice acompañado de un suspiro.

Akeru: Nunca pensé que estaría de acuerdo contigo en algo. - Dice evitando su desagrado.

Akeru: ¿Será posible que esto sea una broma?

Realmente el aspecto del lugar sugerido por Sakura le hizo cuestionarse si ella realmente lo había tomado en serio, después de todo conocía su personalidad y está fácilmente podría ser una de sus tontas bromas. Sea como sea ya no tenía más opción que entrar, después de todo hizo que Sosuke fuera hasta este lugar de mala muerte y no había vuelta atrás. Con un gesto de ella, ambos se adentran en el bar y, para tranquilidad de Akeru, pudo distinguir a Sakura casi de inmediato dado que el lugar se encontraba casi vacío. Guió a Sosuke hasta la barra que es donde se

encontraba sentada y le tocó suavemente el hombro.

Akeru: Sakura, ya estamos aquí.

Sakura voltea y los mira con una expresión seria. Akeru se sorprende levemente ya que jamás la había visto en una postura similar y se podía sentir una tensión extraña

Akeru: Am, él es Sosuke Kusaka... Sosuke, ella es Sakura Ichinose, vivimos juntas.

Sosuke en respuesta inclina su cabeza, y Sakura solo lo mira mientras toma un sorbo de ese extraño jugo que solía llevar a todos lados.

Sakura: Bueno, vamos al punto.

Sosuke: No creo que sea apropiado hablar de eso en un lugar como este.

Ella al escuchar esto, se toma el resto del jugo y se levanta. Mira al cantinero y le dice.

Sakura: ¿Nos podrías prestar la sala de atrás?

Cantinero: Claro. Solo no se peleen, si rompen algo...

Sakura: Si, lo sé, no te preocupes.

Ella los guía a una habitación que estaba detrás de la barra. Al entrar ambos se dieron cuenta de inmediato que era una sala para hacer apuestas privadas.

Sakura: Bueno, por sus ropas puedo suponer que no vienen en calidad de Gardyanth, así que imaginen que nunca vieron este lugar.

*Akeru y Sosuke intercambiaron miradas.*

Sosuke: Vamos al tema, necesito saber que sabes sobre este objeto. - Dice mientras deja un sobre en la mesa.

Ella lo toma y lo abre, solo para describir una serie de fotografías.

*Sakura lo mira fijamente.*

Sakura: Si, sé muy bien qué es y para qué sirve. - Dice con una leve sonrisa.

Tanto Akeru como Sosuke se sorprenden al escucharlo, pero antes de que

cualquiera pudiera preguntar o agregar algo, Sakura interrumpe.

Sakura: Pero, te advierto, esta información tiene un precio.

Akeru: Pero... nunca dijiste que...

Sakura: Tranquila... quiero que consideren mi posición, no soy un Gardyanth y, si alguien se llega a enterar de que rompí mi voto de silencio, dudo que tú puedas responsabilizarte por ello y proteger mi cuello. - Dice mientras mira a Sosuke.

Akeru: *Tiene razón... si las cosas salen mal, solo ella va a perder...* - Piensa mientras mira a Sosuke de reojo.

*Sosuke frunce el ceño y suspira.*

Sosuke: Entiendo... ¿Qué quieres a cambio?

Sakura: Necesito que me permitas entrar en la zona de los suburbios en la ciudad de Esterm.

*Sosuke se sorprende.*

Sosuke: Debes de saber muy bien que nadie de Ginian tiene permitido saltar a este territorio.

Sakura: A menos que tenga la autorización del Líder de los Gardyanth.- Dice sonriendo

Sosuke: Necesito saber por qué quieres ingresar a esta zona prohibida.

## Capítulo 25

### CAPÍTULO 25 VESTIGIOS DEL PASADO

Sakura: Soy una cazarecompensas y uno de mis objetivos se encuentra en ese lugar. Es este sujeto.- Dice mientras muestra un aviso.

*Sosuke lo lee atentamente.*

Sosuke: Es uno de los hermanos Shoei que aún sigue fugitivo, sus cargos son bastante alarmantes... tráfico de mujeres y niños, estoy al tanto de esto. Este caso está asignado a un equipo de guerreros de élite. - Dice mientras deja el aviso sobre la mesa.

Sakura: Las últimas averiguaciones que pudieron hacer tus guerreros apuntan a que podría estar escondido en Esterm, pero como ellos tampoco pueden ingresar en esta zona, están ofreciendo una buena recompensa para quien se atreva.

*Sosuke la mira extrañado.*

Akeru: Pero si los guerreros saben dónde está... solo deben pedirle el permiso directamente a Sosuke ¿no?. - Dice mientras inclina la cabeza.

Sosuke: Así es... - Afirma con una mirada incrédula.

Sakura: Si, pero no es información segura. ¿Les darías el permiso si no tienen cómo comprobarlo?... Si se llegan a dar cuenta de que enviaste a tus guerreros a ese lugar y resulta que este hombre no se encuentra ahí... todos sabemos que sería un tremendo problema que, en el peor de los casos, podría estallar en guerra.- Afirma mientras se encoge de hombros.

Akeru: ¿Pero si te atrapan? ¿No sería el mismo problema?. - Pregunta confundida.

Sakura: No, el permiso es más que nada para no tener problemas aquí al momento de saltar y, en caso de encontrar al sujeto en cuestión, tener autorización para traerlo aquí. Por otro lado, si me llegan a descubrir en los suburbios solo me queda escapar, así ellos nunca sabrán quien soy o de donde vengo. Ahora... si en el peor de los casos me atrapan, no podrán comprobar de donde provengo, esa es la ventaja del apellido Ichinose. - Dice mientras le guiña un ojo.

*Sosuke solo cierra los ojos y medita un momento.*

Sosuke: Está bien, te daré el permiso. Siempre y cuando me informes a través de esta chica si tuviste suerte o no. - Dice mientras señala a Akeru con su dedo pulgar.

*Akeru lo mira con una mueca de desprecio.*

*Sakura se pone de pie enérgicamente y riega las fotografías sobre la mesa.*

Sakura: Muy bien, entonces sin más preámbulos... Esto es lo que los antiguos llamaron Nexo.

Después de esta declaración, el silencio se apodera de la habitación.

Sakura: Bueno... supongo que tendré que asumir que no saben nada... les explicaré: Se dice que los primeros Hakorus que existieron no tuvieron problemas en entender cómo usar sus esencias o cuál era su misión dado que parte de esta información la obtuvieron de forma inconsciente de la esencia del dragón celestial. Con esto fue que nació la primera fortaleza de Gardyanth.

*Tanto Akeru como Sosuke toman asiento para atender a la explicación.*

Sosuke: En Runarian, la fortaleza central inicial se levantó en este territorio. Ya conozco toda esa historia... incluso tengo vagos recuerdos de esto...

Sakura: Me imagino... ¿También recuerdas lo traicionero que era el clima en este territorio no?

Sosuke: Por supuesto, es más, sigo sin entender por qué se levantó en este lugar tan desolado.

*Sakura mira la cara de Akeru que, claramente no estaba entendiendo nada.*

Sakura: Por eso te dije que no puedes ir a la fortaleza del norte. - Dice mientras mira a Akeru.

*Sosuke mira a Akeru.*

*Akeru la mira confundida.*

Sakura: Ese lugar tiene un clima tremendamente complicado, si no tienes una preparación adecuada... lo más seguro es que morirás congelada en un par de minutos. Retomando el tema, ese lugar fue elegido ya que en

aquellos años, era un lugar céntrico en Zorno. Actualmente existen más dimensiones que en aquellos años, está ubicación era excelente para proteger el equilibrio y, además, quedaban escondidos.

Sosuke: Claro... es la misma táctica que utilizan los Mentos.

Akeru: *¿Mentos? Se refiere a los caballos celestiales.* - Piensa asombrada.

Sakura: Así es, pero los Mentos tienen una ventaja que nosotros no tenemos... y eso es que ellos tienen una gran resistencia a estas temperaturas, es más, se dice que ningún Hakoru podría pisar la montaña sagrada donde viven... no importa qué tan preparado esté.

Sosuke: No nos desviamos del tema central. - Dice mientras se cruza de brazos.

Sakura: Bien, prepárense para lo que van a escuchar: el Nexo fue inventado por las primeras generaciones de Gardyanths para sacarle provecho a la Materia pura y utilizarla como fuente de energía. - Dice mientras apoya su barbilla en sus manos entrelazadas.

Sosuke: Eso es imposible, la materia pura no puede sacarse de Zorno, una vez que entra en una dimensión se adhiere a cualquier ser vivo y se alimenta de sus emociones negativas pasando a ser materia oscura.

Sakura: Si, a menos que esté contenida dentro de un Nexo. - Dice indicando con su dedo a una de las fotografías.

*Sosuke se sorprende.*

Sakura: Era necesario encontrar una forma de que la fortaleza del norte sea habitable, usando el Nexo como corazón de la fortaleza, se pudo crear una cúpula de energía que cubría Runarian y los protegía del exterior.

Akeru: Por lo visto, era un aparato muy útil... ¿Por qué se dejaría de usar?

Sakura: Excelente pregunta Akeru. El Nexo se alimentaba con materia pura... materia pura obtenida por los guerreros cada vez que encontraban perros espectrales o corazones malditos. Es más, si encontraban criaturas infectadas, éstas eran llevadas por la fuerza y, en lugar de ser purificados, se les obligaba a hacer contacto con la esfera para que está extranjera de sus cuerpos la materia oscura transformándola en materia pura.

Sosuke: La única forma de que la materia oscura se purifique es que un Hakoru, usando su instinto de nacimiento y su esencia, extraiga la materia

oscura de sus cuerpos. (Es evidente que todo lo que dice es mentira).

Sakura: Eso... es algo que no se sabía en aquellos años. - Dice con una sonrisa algo aterradora.

*Akeru se asusta.*

Sakura: Inicialmente tenían dos Nexos, mientras dejaban uno en Zorno para que se llenará de materia pura, utilizaban las reservas del otro. Así fue durante algunos años... hasta que el sacar tanta materia pura de Zorno comenzó a general desbalance... es aquí donde recurren a las tácticas retorcidas que les mencioné. Ahora... respondiendo a tu pregunta Akeru, estos se dejaron de utilizar por algo muy simple. En un determinado momento uno de los dos Nexos ya no resistió tanta materia oscura... llegando a tal punto que la materia oscura dentro de este explotó contaminando a muchos de los guerreros y civiles que vivían en Runarian y, a pesar de que los guerreros que no fueron contaminados intentaron contener la situación... todo fue inútil. Alarmados y sin más ideas, hicieron estallar el segundo Nexo esperando que esté matará a todos los contaminados.

Tanto Sosuke como Akeru estaban escuchando con toda su atención la historia que parecía sacada de una película de terror.

*Sosuke: Todo eso... tiene mucho sentido considerando el estado en el que encontramos ese lugar...*

Akeru: y... ¿Qué fue lo que pasó? - Pregunta temerosa mientras se muerde las uñas, escondiéndose levemente detrás de Sosuke como si la respuesta fuera a lastimarla.

*Sosuke hace una mueca.*

Sakura: Bueno, no se supo hasta muchos años después, cuando fuimos enviados a explorar esa zona y descubrimos las ruinas. Solo encontramos cadáveres.

Sosuke: Entiendo. Ahora... ¿Sabes qué es esto? - Dice mientras aparta a Akeru.

Sosuke dejó sobre la mesa otra fotografía, era de los restos encontrados en Zorno por el equipo de Kanna.

Sakura: Por el aspecto que tiene, puedo asumir que es uno de los prototipos que tenían. Cuando nos adentramos en ese lugar no estaba totalmente destruido... o no por lo menos la ciudad subterránea, recuerdo ver artefactos como similares a esos restos que eran prototipos fallidos, o

por lo menos eso decis en sus bitácoras.

Akeru: ¿Ciudad subterránea? ¿Es otro lugar?

Sakura: No, ellos tenían una zona subterránea en caso de que el Nexo se agotará o pasará algún imprevisto, así tendrían donde refugiarse.

Sosuke: Bueno...por lo visto... todo lo que dice es verdad. Solo un pequeño número de hakorus saben sobre la ciudad subterránea que tiene esa fortaleza. - Piensa más convencido.

Sosuke: Dime algo, ¿Este artefacto puede interferir con nuestras comunicaciones?

*Akeru se sorprende.*

Sakura: Seguramente, en los informes que encontramos de los Gardyanths que crearon estos artefactos, mencionaban que, cuando hicieron pruebas con sus primeros prototipos, muchos de sus aparatos dejaron de funcionar. Desconozco si lograron resolver esto con los últimos Nexos que crearon.

Akeru: Sakura, y este Nexo ¿es peligroso? Por qué me imagino que podría explotar como hicieron los otros. - Dice señalando la esfera en la fotografía.

*Sakura mira a Akeru con una mirada sería.*

\*\*\*

En una enorme montaña en medio de bosques muertos, se podía sentir la materia oscura que emanaba de la tierra como si peleara con la lluvia que caía sobre el suelo.

A lo lejos se puede ver la silueta de un hombre alto caminando a un espacio dentro de la montaña mientras es escoltado por tres hakorus y por dos perros espectrales, todos llevaban máscaras y se cubrían de la lluvia con capuchas de color café.

Mientras se adentraban en la montaña, poco a poco entre las rocas en los barrancos, comienzan a aparecer perros espectrales como si su intención fuera intimidarlos... en respuesta a esto, los dos perros escolta les gruñen como advirtiendo que no se acerquen. No sé necesitaba ser un experto en el tema para darse cuenta que los perros escoltas y los que los rodeaban no eran precisamente invocaciones del mismo duque.

La bruma de materia oscura se hace más espesa a medida que se

adentran, hasta que poco a poco se puede ver la silueta de una mujer.

Mujer: ¿Quién tiene la osadía de pisar nuestro territorio? - Dice mientras los perros espectrales a su alrededor comienzan a acercarse como si ya hubieran escogido a su siguiente presa.

Uno de los hakorus escoltas pasa delante del hombre alto y responde.

Escolta: Retira a tus perros, necesitamos hablar con el amo de esta tierra.  
- Dice con tono autoritario.

Entre la penumbra, se puede ver una sonrisa siniestra en el rostro de la mujer.

Mujer: ¿Realmente creen que dejaré que cualquier basura se acerque a mi amo?.

Después de esta declaración, la mujer levanta la mirada... solo para dejar al descubierto uno de sus ojos que estaba consumido en materia oscura.

Esa mirada fue suficiente para que los escoltas y los perros retrocedieran del miedo... pero el hombre alto no se movió ni un centímetro.

Escolta: *Una...¿duquesa?... No será que ella es...* - Piensa mientras gotas de sudor frío le recorren el rostro.

Mujer: Ya veo... con que tú... también eres un duque. Por eso no puedo intimidarte. - Dice mientras mueve sus manos suavemente.

Escolta: As... así es, será mejor... que informes a tu... a tu amo... - Dice con dificultad.

La mujer deja escapar una carcajada, luego levanta una de sus manos.

Mujer: No importa que seas un duque, eso no te hace necesariamente digno de estar en su presencia. Si mueren aquí a nadie le importará. - Dice sonriendo.

Después de esta sentencia, baja su mano y los perros espectrales se arrojan a atacar. Los escoltas desenvainan sus armas... pero el hombre alto se adelantó y gritó.

Hombre alto: ¿Nos matarás... aún cuando tenemos un Nexos?.

*Al escuchar esto, la mujer se sorprende y detiene en seco el ataque.*

Hombre alto: Estoy seguro... de que al señor le interesará saber de esto...  
¿No lo cree... señorita Misuzu?

Misuzu: Tu... ¿Quién eres?. - Pregunta sorprendida.

Hombre alto: ¿No ha oído hablar...del duque del viento?. - Dice mientras sonríe.

## Capítulo 26

### CAPÍTULO 26 LA MONTAÑA SAGRADA

Sakura: Si, es muy peligroso en las manos equivocadas. Si un duque se hiciera con uno de estos, es seguro que podría alimentarlo con materia oscura y desatar un caos.

*Sosuke mira a Sakura con una expresión seria.*

Sakura: Bueno, si no se llenan con materia oscura, solo son aparatos antiguos y ostentosos.

*Sakura mira de regreso a Sosuke.*

*Sosuke: Si se almacena suficiente materia oscura, sin llegar al límite de la esfera... entonces el Nexo no explotaría, serviría como una fuente de materia oscura para cualquier duque...*

Akeru: Los duques ¿He? Del único que he oído hablar es de ese duque del viento, ¿Acaso existen más?

*Sosuke arquea las cejas mirándola decepcionado y dándole una palmada en la cabeza.*

*Akeru se queja.*

*Sosuke: No sé cómo pude pensar que esta niña estaba involucrada con el duque del viento. Ahora me siento tonto por considerarlo. - Piensa mientras suspira.*

Sakura: Claro que existen más duques, aunque no es raro que desconozcas esa información.

Sosuke: Por el momento se tiene registro de cuatro duques que son potencialmente peligrosos; el conocido duque del viento que mencionaste, Kotaro Aris que también conocido como el primer duque... y el más peligroso de todos, Misuzu Aris o la duquesa de la obsesión que es bien conocida por siempre estar a la sombra del primer duque, y finalmente la duquesa de sangre... de la cual no sabemos mucho, solo se han escuchado rumores. De todos ellos el más poderoso es el primer duque.

Mientras Sosuke explica, Sakura comienza a guardar las fotografías

tarareando, logrando atraer la mirada molesta de Sosuke.

Akeru: No son... tantos... - Dice mientras le hace señas a Sakura para que se calle.

Sosuke: Es probable que existan más, pero es seguro que no son muchos. Cultivar materia oscura no es fácil, casi todos se vuelven locos... de cien millones solo uno puede llegar a convertirse en duque.

Sakura: A menos que nazcas con materia oscura en tu cuerpo, como es el caso del primer duque. - Dice mientras se pone de pie y le entrega a Sosuke el sobre con las fotografías.

Akeru: ¿Se puede nacer con materia oscura? Entiendo que eso es imposible... según me explicó Ryo, la materia oscura y la materia pura no eran viables con la vida.

Sosuke: Así es, pero existen excepciones. Si quieres saber más de eso, pregúntale a alguien más. - Dice ya exhausto de responder preguntas.

*Akeru le hace una mueca.*

Sakura: Bueno, tengo cosas que hacer, si eso es todo entonces me retiro. Estaré esperando la autorización, puedes mandármela con Akeru.

*Sosuke asiente.*

Después de esta declaración, los tres abandonaron la habitación y, una vez fuera del bar, Sakura se despidió de ellos.

Akeru: Bueno, me voy a casa, adiós.

Sosuke: Espera un momento. - Dice con voz autoritaria mientras se cruza de brazos.

*Akeru se voltea y le alza una ceja.*

Akeru: Aún no has mejorado tus modales. ¿Qué pasa ahora? - Dice cansada.

Sosuke: Espero entiendas que todo lo que hablamos aquí es estrictamente confidencial. No puedes comentarlo con nadie. ¿Entendido? - Dice mientras se acerca a ella descaradamente.

*Akeru no retrocedió.*

Akeru: ¿Lo de las fotos? Claro que lo sé. - Dice dándole una palmadita en

el hombro.

\*\*\*

Sosuke le informó de inmediato a sus guerreros sobre la información obtenida, resguardando la identidad de su informante y, por supuesto, no olvidó entregar la autorización que le prometió como compensación. Gracias a esta información, pudieron realizar estudios más específicos sobre la misteriosa esfera y pudieron comprobar que la información era correcta. Por otro lado la información sobre el objetivo de Sakura resultó ser cierta, estaba bien escondido en Esterm, pero no lo suficientemente como para que no lo pudiera encontrar en un par de días, pudiendo encerrar al conocido traficante.

En casa.

Sakura: Bueno... ¿Finalmente escogiste un maestro?

Akeru: ¡Si! Honestamente no sé por qué no se me ocurrió antes. ¡Quiero que seas tú!

*Sakura la mira con un rostro cansado.*

Sakura: No. - Dice mientras voltea el rostro.

Akeru: ¿Puedes por lo menos darme una razón de por qué te niegas?

Sakura: Tengo varias razones. No tengo tiempo para eso, me da pereza y la más importante, soy una maestra horrible.

Akeru: ¡Pero si siempre estás sin hacer nada! Además no es u...

Sakura: Oye, trabajo de noche, me merezco descansar en el día, además si estás tan desesperada... por qué no se lo pides a él. - Dice mientras señala a Shin que estaba barriendo frenéticamente.

Shin: ¿Yo? ¿Maestro de mi señora?

Sakura: Por qué no, ustedes también tienen su propio estilo.

*Akeru se sorprende*

Shin: Para mí sería un honor enseñarle todo lo que sé. - Dice tremendamente entusiasmado.

*Akeru asiente emocionada.*

Akeru: ¡Muy bien! En ese caso, hay que comenzar de una vez.

Sakura: Si van a entrenar y todo eso, es mejor que ni se les ocurra hacerlo aquí.

Shin: Es verdad, si alguien la descubre entrenando con un caballo celestial, seguro que se mete en problemas.

Akeru: ¿Pero dónde podríamos...

Shin: Vamos a mi pueblo, ahí podremos entrenar sin problemas. - Dice feliz.

Akeru: Qué gran idea, nunca pensé que podría ponerle remedio a este problema tan molesto. - Dice emocionada.

*De pronto Akeru se detiene a pensar un momento.*

Akeru: Pero... ¿No sé supone que nadie puede pisar su tierra por eso del clima extremo?

Sakura: Eso solo es en invierno.

Shin: Así es, ahora mismo estamos en verano, así no hay problemas. - Dice emocionado mientras le toma las manos a Akeru.

*Akeru sonrío.*

Sakura levanta la vista de su revista para ver a Akeru y a Shin saltando tomados de las manos muy emocionados limitándose únicamente a suspirar.

Sakura: *Estos dos están igual de locos.* - Piensa mientras se le escapa una sonrisa.

\*\*\*

Estaba muy emocionada de conocer el hogar de Shin, después de tantas cosas imposibles que ha visto, no se podía imaginar cómo sería la dimensión en la que él vivía. No era posible que usarán una esfera de salto dentro de Ginian dado que los Gardyanth tienen sensores y podrían detectar un salto no autorizado, es por eso que ambos tuvieron que cruzar la muralla buscando alejarse del área de control de los Gardyanth. Lo más preocupante era que se dieran cuenta de que Shin no era un Hakoru, por lo que procuro no olvidar su gorro de lana y adquirió una apariencia que

aparentaba la misma edad de Akeru (ya que si llevara a un niño al peligroso bosque que rodeaba Ginian, sería muy sospechoso). Cuando los Guerreros que custodiaban el muro les preguntaron el motivo para salir, con decir que era la Hakoru humana y que quería entrenar en el bosque fue más que suficiente para que los dejarán pasar (tener mala fama también resulta ser una ventaja). Mientras se alejaba, podían escuchar a los dos guerreros de la entrada apostando si podría regresar o no. Ambos apostaron que no podría volver, logrando molestar bastante a Shin, pero Akeru lo tranquilizó dándole una palmada en la espalda.

Una vez que atravesaron el bosque por una ruta trazada y conocida por estar bien asegurada, lograron alcanzar el límite de los sensores.

Akeru: ¿Aquí está bien?

Shin: Si, según el mapa hay un barranco por aquí.

Akeru: ¿Para qué quieres un barranco?

Shin: Aquí está... muy bien, vamos. - Dice mientras le ofrece su mano.

Ella sin pensar demasiado toma su mano y, antes de que pudiera decir cualquier cosa, una sonrisa se dibujó en el rostro de Shin y se arrojó por el barranco llevando a Akeru con él. En la caída, Akeru quería gritar, pero no le fue posible ya que todo pasó tan rápido que su grito se quedó atrapado en su pecho.

Shin: RÁPIDO...CIERRE SUS OJOS. - Le grita mientras caen como si se estuviera divirtiendo.

Akeru cierra los ojos no solo porque Shin se lo dijo, sino por el miedo que recorría su espalda. En medio de la caída, él utilizó la esfera de salto cambiando de escenario y cayendo sobre una superficie. Akeru cae sobre Shin, el cual se aseguró de que no se lastimara al llegar a su destino.

*Shin se ríe.*

Shin: Ya puede abrir sus ojos.

Ella lo primero que tenía en mente era lastimar a Shin por lo que hizo, pero sus palabras se quedaron atrapadas en su garganta cuando vio a su alrededor. Estaban de pie en una enorme rama de un árbol con un tronco muy ancho... tanto que por un instante se sintió insignificante. Analizando con más detalle a su alrededor, solo podía observar árboles con las mismas características, al mirar hacia abajo, no le fue posible ver el suelo ya que este se perdía en una espesa niebla y, el mismo escenario le

esperaba al mirar al cielo.

Shin: Bienvenida al bosque de la montaña sagrada.

## Capítulo 27

### CAPÍTULO 27 EL ORIGEN DE LOS CABALLOS CELESTIALES

Akeru: Este lugar es... increíble. Creo que nunca dejaré de sorprenderme.  
- Dice después de tragar saliva.

Shin: Le aseguro que no.

Akeru: Oye... dejando eso de lado... ¿Se puede saber por qué me jugaste una broma tan pesada? Casi me muero del susto mientras caemos.

Shin: Verá, es verdad que ya habíamos alcanzado el límite de los sensores, pero en caso de que alguien llegará a vernos o por cualquier inconveniente, existe un truco que puede ayudar a que no puedan rastrearnos. - Dice mientras alza un dedo.

Shin: El truco es muy simple, la idea es usar la esfera de salto mientras caemos.

*Akeru se sorprende.*

Akeru: Estás loco. ¿Cómo puede eso evitar que nos rastreen? Solo se necesita escanear el punto de salto.

Shin: Precisamente por eso. Los Gardyanth utilizan detectores sobre el punto de salto de origen, pero el escáner se debe realizar en este punto con mucha precisión. Con eso pueden saber cuál fue la dimensión de destino y las coordenadas, es un método ampliamente conocido... pero que solo tiene dos defectos: primero, no se puede detectar el destino si el salto ocurrió hace más de media hora y, segundo, es imposible detectar el destino si el salto ocurrió en caída libre.

*Ella se sorprende.*

Akeru: Claro... ya entiendo, al usar la esfera de salto en caída libre, el punto de origen del salto ya no sería preciso ¿no?.

*Shin asiente.*

Akeru: Es bueno saberlo si en algún momento tengo que escapar de algo o de alguien.

Shin: Si, en fin. ahora necesito que se suba a mi espalda. - Dice mientras cambia a su forma original.

Akeru: Am, puedo ir detras de ti... - Dice algo apenada.

Shin: No será posible. La ubicación de mi tierra es secreta, desde cierto punto en adelante no le será posible ver más allá de su nariz... además hay zonas en las que no hay suelo y solo podemos pasar volando.

Obviamente no había nada más que discutir, así que lentamente se subió a la espalda de Shin sujetándose suavemente de las plumas de su melena y él, usando una de sus colas, la sujetó de la cintura para asegurarse de que no se caiga. Comienza a saltar entre las ramas de los árboles velozmente, hasta llegar a una zona donde lo único que se podía ver era bruma, es aquí donde salta al vacío y emprende el vuelo.

A medida que avanzaban en medio de la nada, la temperatura comenzó a descender, Akeru utilizó su brazalete para cambiar su ropa a una más adecuada a ese clima teniendo la precaución de no soltarse. De pronto frente a ellos aparecen enormes pilares de hielo, Shin continúa volando mientras los esquiva sin problemas hasta adentrarse en una cueva congelada con paredes extremadamente densas... tanto, que no dejaba pasar la luz. Inicialmente estaba oscuro, hasta llegado cierto punto donde se podían ver unas extrañas piedras brillantes posadas en las paredes internas de la cueva congelada... Akeru mira esto maravillada, parecía como si estuvieran volando por una especie de cielo nocturno estrellado.

Una vez fuera de la cueva, la bruma había desaparecido y, cuando su vista se adaptó al cambio repentino de luz, le fue posible contemplar lo que estaba frente a ellos. Enormes árboles majestuosos que tenían casas sobre sus ramas, rodeada de una muralla de un material similar al cristal y poblado de caballos celestiales con pelajes muy variados o con formas humanoides. La arquitectura de las casas era algo rudimentaria, utilizaban los espacios entre las ramas casi como si estuvieran compenetradas en los mismos árboles, en el centro se podía ver el árbol más grande y alto que fácilmente tendría como base el diámetro de un estadio posado sobre sus sobresalientes raíces, detrás de esta vista se podía ver el vasto bosque de árboles gigantes con un enorme lago no lejos del pueblo.

Al descender, Shin la presentó con todo el mundo, pero era como si ya la conocieran.

Akeru: Por lo visto ya les habías hablado de mi. - Le susurra.

Shin: No realmente, los caballos celestiales tenemos una comunicación telepática difícil de explicar. Una parte de nuestra mente es nuestra, pero

la otra es colectiva. Sígame, con esto le quedará todo más claro.

Con esta explicación, Shin lleva a Akeru al árbol central que por dentro parecía un enorme salón. A medida que se adentraban y saludaban a todos los que se encontraban, Shin le explica.

Shin: Se podría decir que este árbol es nuestro padre, mientras que nuestra madre sería el dragón celestial.

Akeru: ¿El dragón celestial... madre?

Shin: Si... en realidad el dragón celestial se identificaba más con las hembras.

Akeru: Lo que me dices solo me genera más preguntas. ¿Cómo pudieron nacer de este árbol y el dragón celestial? - Pregunta mientras hace muecas de desagrado.

Shin: Se que es muy extraño, pero en realidad es más fácil explicarlo si le enseño esto. - Dice mientras abre una enorme puerta.

En el centro de la habitación había una enorme roca semitransparente y dentro de ella se podía ver una especie de bruma de color blanco que emitía un suave brillo.

Shin: Esta roca fue creada por el dragón celestial y de ella se alimenta el árbol padre. Nosotros en realidad somos el fruto de este árbol. - Dice mientras señala el techo de la habitación.

Este en realidad era la parte de abajo del árbol y se podían ver plumas incrustadas en él.

Akeru: Esas plumas...

Shin: Si, todos los caballos celestiales tenemos una pluma que es como nuestro corazón. - Dice mientras extiende su mano y una enorme pluma brota de ella.

Al ver esto, ella recuerda lo que Sakura le pidió a Shin a cambio de quedarse con ellas: Una pluma.

Akeru: Entonces... esto es lo que Sakura quería...?

Shin: No realmente, en realidad lo que ella quería era que le diera una de mis plumas. Verá... cada 10 años obtenemos una cola nueva que va de la mano de una pluma. Yo, por ejemplo, tengo un total de 10 colas, por lo que tengo 9 plumas más además de la inicial. Lo que ella quería era que

yo le diera una de esas 9 extras.

*Akeru se sorprende.*

Akeru: ¿¿Osea que tienes 100 años??

Shin: En realidad tengo 108 años. - Dice mientras se arregla el cabello.

Akeru: Oh... bueno pero... ¿Para qué quiere Sakura una pluma?

Shin: Estás plumas yo las puedo utilizar para crear clones de mí mismo usando el material genético que tiene mi pluma central. Si, por ejemplo, le doy una de mis plumas a usted y usa un poco de su sangre, podrá crear un clon de usted misma. Sería un clon que podría adoptar la forma de un caballo celestial o la forma humanoide de usted.

Akeru: Ya veo... obviamente no es algo que puedas estar regalando así como así

Shin: Si... en el pasado nuestra especie fue cazada para poder robar nuestras plumas. - Dice algo triste.

Akeru: Entiendo...Pero volviendo a lo del dragón celestial... ¿Por qué dejó esta piedra aquí? ¿y qué es exactamente?

Shin: Bueno, según la memoria que hemos heredado de nuestros antepasados, esta piedra fue creada con un extracto de Zorno y un pequeño pedazo del corazón del dragón celestial, lo que ves dentro de ella es parte de su esencia. Y respecto a su objetivo, el trabajo del dragón celestial era proteger el equilibrio, pero todo se complicó cuando los humanos descubrieron que podían usar la materia oscura con otros fines... naciendo así los primeros duques y haciendo su trabajo más difícil. Cuenta la leyenda que dejó esta piedra sagrada aquí y le pidió ayuda a la naturaleza, la cual en respuesta, hizo crecer el árbol padre.

*Akeru se sorprende.*

Akeru: Me estas diciendo que... ¿ustedes conocieron al dragón celestial... y que puedes recordarlo por qué tienes memorias heredadas?

*Shin asiente.*

Shin: Cuando le dije que teníamos una memoria colectiva me refería precisamente a esto. Cuando dejamos este mundo, nuestra pluma central es enterrada junto a la roca madre, está extrae la esencia y luego la utiliza para crear un nuevo caballo celestial. Nuestras memorias quedan contenidas dentro de la roca y hace que una pequeña parte de nuestra mente quede unida. Es más... es similar a lo que le pasa al dragón del

fuego, él también puede recordar cosas de sus vidas pasadas. Esto nos permite heredar recuerdos y por eso sabemos que nosotros fuimos el primer ejército del dragón celestial.

Akeru: Pero entonces ¿Porque creó a los hakorus si ustedes ya existían para proteger el equilibrio?

Shin: Peleamos junto al dragón celestial durante muchos años... es por eso que cuando este se hizo a un lado, su última petición fue que viviéramos en paz.

Akeru: Les dio la jubilación...

Shin: ¿Qué?

Akeru: Nada... ya me quedo mas claro pero, cambiando un poco de tema ¿como era el dragón celestial? - Pregunta con mucha intriga.

Shin: Bueno... su apariencia humanoide no la recuerdo bien, además de que podía adoptar casi cualquier forma que tuviera vida, le gustaba más la apariencia de los humanos, pero finalmente no tenía una forma específica.

Después de escuchar los relatos de Shin, se dió cuenta de que las historias que había escuchado de los hakorus son ciertas pero algo incompletas y se contradicen en algunos puntos.

\*\*\*

Después de semejante declaración, Misuzu, la duquesa de la obsesión, no podía ignorar al duque del viento, por lo que le permitió adentrarse en su territorio únicamente a él.

Misuzu: Te advierto que no podrás ver a mi señor a menos que él lo autorice. Ahora claro, en caso contrario... te decapitare y le regalaré tu cabeza a mi amo. - Dice mientras le lanza una mirada escalofriante.

## Capítulo 28

### CAPÍTULO 28 CÍRCULO DE DUQUES

*El duque ríe.*

Duque del viento: No me subestimes duquesa, no soy un perro espectral que pueda decapitar con tanta facilidad. Además, estoy seguro de que a su señor le interesará verme.

Misuzu: Ya veremos eso. Espera en esta habitación.

Toda esta estructura estaba incrustada en la montaña, tal y como las paredes, el techo y el suelo rocoso dejaban a la vista. El duque analizó con cuidado su entorno, buscando posibles rutas de escape en caso de ser necesario.

Duque del viento: Si fuera solo la duquesa de la obsesión no debería preocuparme... pero... el primer duque es peligroso. Será mejor que juegue bien mis cartas.

Mientras el duque del viento espera, Misuzu entra en una de los vestíbulos principales. En este se podía ver a distintas especies humanoides, algunos mecetas y a hakorus alentando a lo que parecía ser una pelea. En el centro de todo el bullicio se podía ver a unos cinco civiles de distintas edades que intentaban matarse los unos a los otros, estos resultaban ser esclavos que el primer duque utilizaba para divertirse.

En la primera fila estaba él, con una máscara que cubría la mitad superior de su rostro, bebiendo y comiendo las delicias que tenía frente a él... aunque se podía ver aburrido.

Misuzu: Mi señor... disculpe por interrumpir su diversión pe...

Antes de que siquiera pudiera terminar la frase, materia oscura que energía del suelo la toma del cuello y la arroja contra el suelo de forma exagerada, acción claramente provocada por el movimiento del dedo índice de Kotaro, el primer duque.

Kotaro: Espero que tengas una buena razón para interrumpir.

Misuzu: El duque... duque del viento está... aquí. - Le dice con dificultad y algo sonrojada.

Kotaro: ¿Y lo mataste? Quiero ver su cabeza, me imagino que me la trajiste. ¿no? Después de todo, eres una buena chica. - Dice sonriendo.

Misuzu: Yo... no...

Al escuchar esto, el primer duque se puso de pie logrando que se sienta una increíble tensión en el ambiente, incluso los que animaban la pelea se arrodillaron esperando no ser asesinados por su evidente ira.

Con un movimiento de su dedo, levanta a Misuzu del suelo y la sujeta del cuello con una de sus manos.

Kotaro: Me decepcionas... esperaba más de ti. - Dice chasqueando la lengua.

Misuzu: El... dice que tiene un... Nexo...

Esa palabra fue suficiente para que él decidiera soltarla. Ella respiraba con dificultad en el suelo mientras él pasaba por su lado.

Kotaro: Buen trabajo, sabía que eras una buena chica. Tráelo y más le vale que no sea una mentira.

Misuzu: Me mostró evidencia. El Nexo se ve en buenas condiciones mi señor.

Kotaro: Muy bien... en ese caso tráelo a mi oficina para que hagamos negocios. Me pondré en contacto con otros duques, es seguro que esto les va a encantar.

Con esta declaración, Misuzu se apresura en cumplir con su orden.

Kotaro: Ustedes, quiero que se comuniquen con el duque del vacío y el duque oscuro. - Dice mientras sonrío divertido.

*Sus seguidores asienten mientras tiemblan.*

\*\*\*

Fuera del árbol padre.

Shin: Muy bien, le explicaré un poco sobre nuestro estilo de pelea: Nosotros al igual que ustedes, utilizamos principalmente espadas o nuestras plumas falsas que solemos arrojar como si fueran crows. Nuestro estilo está basado en la cantidad de colas que tenemos, nuestros antepasados no usaban una forma humanoide para luchar, por lo que en su forma original llevaban una espada en cada cola que tenían y, al tener cada una de estas una pluma, dividían su conciencia para que cada una de

ellas tenga "vida" propia. Mientras dominamos esto, también tenemos un entrenamiento con nuestra forma humanoide y, como en esta forma no tenemos colas, usamos dos espadas. - Dice mientras le muestra sus hermosas espadas.

Akeru: Esas espadas son diferentes a las que usan los Gardyanth. - Dice mientras mira su espada de principiante.

Shin: Le enseñaré a convertir la espada en una extensión de su cuerpo y, para eso, vamos a comenzar haciendo sus propias armas.

Después de esta declaración, Shin la llevó a la herrería que estaba dentro de una cueva con muchos minerales extraños.

Shin: Elegir el material base es lo primero. Teniendo en cuenta que usted tiene mucha fuerza, no puede tener una espada que sea ligera y mucho menos débil.

Akeru: Pero yo no sé nada de minerales.- Comenta algo preocupada.

Shin: No hay problema, vamos a ayudarle en eso.

Después de revisar distintos materiales tanto para la hoja como para la empuñadura, comenzaron a trabajar. El material que eligieron para la espada en sí era uno conocido con el nombre de "Artemia", un mineral resistente que usualmente no es utilizado para este fin al ser pesado, característica que lo convirtió en el ideal para esta ocasión.

Para forjar las espadas necesitan de un par de días, por lo que deciden dedicar la mitad del tiempo a estas y la otra mitad para entrenar de lleno. Al tratarse del primer día, Shin se dedicó a enseñarle las posturas básicas que ellos utilizan, las cuales Akeru no tardó en reconocer.

Akeru: Estas posturas son muy similares a las que me enseñaron.

Shin: En esencia, son las mismas. En realidad, los primeros Gardyanth fueron entrenados por mis antepasados.

*Ella se sorprende.*

Shin: Se muy bien que hasta ahora solo te enseñaron el uso de armas unitarias, es por eso que le enseñaré el uso de dos espadas. - Dice mientras le da las espadas de práctica.

Akeru: Ya se utilizar una con la mano derecha, ¿No sería mejor aprender únicamente a usar la izquierda?

*Shin niega con la cabeza.*

Shin: Puede parecer extraño, pero debe practicar con ambas espadas. Es importante que se adapte a este nuevo estilo, para esto necesitamos que lo que ya sabe se mezcle con lo nuevo. Lo entenderá a su debido tiempo.

El nuevo estilo tiene como idea principal evitar los puntos ciegos. Los hakorus tienen un instinto muy sensible que les permite percibir su entorno incluso con los ojos vendados, siendo esta parte de su primera lección. Shin le arroja esferas que tenían algo similar a un cascabel dentro permitiendo que Akeru pudiera escucharlas. Estas además de tener un sonido sutil, al tocar una superficie dejaban una marca similar a una marca de pintura, con esto podían saber cuantas esferas fue capaz de evitar y cuántas no.

\*\*\*

Una mesa redonda donde la tensión era palpable. Los tres duques sentados en silencio esperaban la aparición de los que aún no se sumaban a la reunión. De un momento a otro, uno de los seguidores del primer duque anuncia la llegada del Duque oscuro.

Duque oscuro: Estimados señores... señorita, agradezco profundamente que nos hayamos reunido en este lugar. La iluminación aquí resulta verdaderamente adecuada.

El apodo del duque oscuro en realidad tiene un origen tremendamente simple, después de todo se dice que él detesta los lugares con mucha luz.

La respuesta de los duques sentados simplemente fue indiferente. A pesar de que todos han cultivado materia oscura, no son precisamente aliados, por lo que el aire hostil aún se podía sentir.

Duque oscuro: Es todo un privilegio tener la oportunidad de ver al ilustre Duque del Viento. Después de todo, su naturaleza escurridiza lo hace un encuentro poco común. - Dice con una sonrisa sarcástica.

Duque del viento: Lo mismo digo, no siempre podemos ver al duque que le tiene miedo al exterior. Con el repudio que le tiene a la luz, realmente pagaría por verlo enfrentarse al rey del fuego. - Responde de forma tranquila.

Misuzu: Uy, mi señor, es divertido ver a dos ratas pelear ¿No lo cree?. - Dice con una sonrisa divertida.

El primer duque sólo se limitó a reír.

Nuevamente ingresa uno de los seguidores de Kotaro para anunciar la llegada del duque del vacío. Este entra a la habitación sentándose sin saludar a los presentes, vistiendo su clásica túnica y máscara que cubre todo su rostro y que altera su voz.

Por otro lado, el duque del vacío no es muy conocido, pero fue llamado así ya que este siempre ha dado a entender que trabaja solo no aceptando seguidores. Siempre se mantiene al margen de todo, a menos que esté relacionado con la fortaleza central, es bien sabido que tiene una extraña obsesión por este lugar en particular.

Duque del viento: Los jóvenes siempre son tan insolentes. Por lo menos debería saludar.

Duque del vacío: Eso da igual, vamos al grano.

Kotaro: No, aún falta que llegue alguien más.

*Todas las miradas se posan en Kotaro.*

Duque del viento: ¿A quien estamos esperando?

*Kotaro muestra una sonrisa escalofriante.*

Kotaro: Aún falta la duquesa de sangre.

*Misuzu hace una mueca de desagrado, como si estuviera celosa.*

Al escuchar este apodo, era imposible no sorprenderse ya que la duquesa de sangre era un completo misterio. El único duque que tenía cierto contacto con ella es el primer duque.

Duque del viento: *La duquesa de sangre... esto se está complicando más de lo que imagine. No pensé que Kotaro fuera a involucrarla.* - Piensa tratando de disimular su preocupación.

## Capítulo 29

### CAPÍTULO 29 ENFRENTAMIENTO INEVITABLE

Duque oscuro: No he oído mucho de ella, ¿Realmente vale la pena tenerla en esta reunión?... Pienso que con nosotros es suficiente.

Duque del vacío: Comencemos de una vez. - Dice molesto e impaciente.

*Kotaro golpea la mesa con su dedo índice.*

Kotaro: No... la esperaremos.

Duque del viento: Concuerdo con el primer duque, si la duquesa de sangre ya fue citada... será mejor que esperemos.

Misuzu: *Por mi que esa mujer no aparezca.* - Murmullo.

Duque del vacío: Qué más da...

Duque del viento: No tienes idea de lo que dices... niño.

Antes de que pudieran agregar algo más, el seguidor de Kotaro entra nuevamente para anunciar la llegada de la duquesa de sangre.

Vestía igual que los demás duques, solo que no era posible ver su piel ya que estaba completamente cubierta, además de usar una máscara que cubría toda su cabeza.

Si el ambiente ya era denso, la presencia de la duquesa de sangre incrementó aún más la tensión. Sin decir nada, tomó asiento.

Kotaro: Bueno... comencemos. - Dice mientras apoya su barbilla en sus manos entrelazadas.

\*\*\*

El primer día de entrenamiento fue caótico, su ropa llena de marcas solo le ayudaron a darse cuenta de que aún era el comienzo para ella, además claro de su notorio cansancio. Tuvo que ir a reportarse a la fortaleza central para hacer tareas cotidianas para poder regresar a casa. Lo extraño es que al llegar a casa no encontró a Sakura.

Akeru: ¿Sakura ya se fue? - Le pregunta a Shin.

Shin: Cuando llegué, ella no estaba. - Dice mientras se encoge de hombros.

Sin darle más importancia se preparó algo, cenó junto a Shin y se acostó a dormir.

\*\*\*

En la oficina de los legendarios.

Sosuke estaba preocupado. En las últimas horas le llegaron informes secretos de parte de algunos espías infiltrados entre algunos seguidores del duque del viento. Si bien estos no tenían el "privilegio" de conocer aún al duque del viento, pudieron notar algunas anomalías en el comportamiento de los su líderes. Con esta información y con la ayuda de Kanna, lograron dar con movimientos extraños que parecían ser portales de materia oscura que parecían ser utilizados para ir a un lugar en particular.

*Sosuke: Por las características de estos portales, sólo pudieron ser utilizados por los duques. Es una pena que no podamos rastrear los destinos de estos portales...* - Piensa mientras revisa los informes sobre su escritorio.

En ese momento suena su comunicador.

Mizuki: ~ Señor, el consejo de sabios ya está reunido y los están esperando. ~

Sosuke: Bien, informa a los demás guerreros legendarios. Nos veremos fuera del salón.

Mizuki: ~ Si señor. ~

*Sosuke: Si los duques están tramando algo... estaremos preparados.* - Piensa mientras abandona la habitación.

Al ingresar los legendarios al salón se encontraron de inmediato con los treinta integrantes del consejo de sabios. Después de tomar asiento, Ryo se centró en explicar todo lo acontecido hasta ahora, desde lo descubierto sobre la esfera, como el extraño movimiento que... sospechan... son los duques tramando algo.

Nozomi de 48 años de edad, actual líder del consejo de sabios levanta su

mano solicitando la palabra.

Nozomi: Según lo que nos informan, la esfera resultó ser un objeto más peligroso de lo que pudimos imaginar. - Dice seriamente.

Ryo: Es correcto. Por los restos encontrados en Zorno, sospechamos que el ataque a Ginian fue para conocer los límites de la esfera.

Shiseon de 37 años, segundo al mando en el consejo de sabios se levanta se su asiento.

Shiseon: Entiendo que lo que dicen puede resultar realmente preocupante, pero ¿Es acaso esa información confiable? Todos aquí sabemos que todos los informes y todo lo encontrado en la fortaleza del norte fue destruido en ese mismo momento.- Dice con calma.

Sosuke: Las pruebas realizadas sobre la esfera nos confirma todo esto.- Declara relajado.

*Se oyen murmullos en la sala.*

Sosuke: Taio.

Taio: Se realizaron pruebas sobre la esfera que tenemos en nuestro poder poniéndola en contacto con materia oscura. Con esto pudimos darnos cuenta de cuál podría ser el propósito de este extraño objeto. Es más, estamos casi seguros de que esto fue lo que llevó a la destrucción de la primera fortaleza. - Explica con una expresión seria.

En realidad Sosuke no les dió toda la información que Sakura le entregó, después de todo, él prometió que esa información solo quedaría entre ellos tres. Al momento de reunirse con los legendarios, solo se limitó a sugerir a Taio aplicar materia oscura al Nexo en su laboratorio y que observarán su comportamiento. Ya con esto sembrado, Sosuke les dió algunas guías para que ellos pudieran sacar las conclusiones que finalmente le resultaron siendo ciertas según los relatos de Sakura.

Shiseon: Un momento... entiendo que la esfera es peligrosa en manos equivocadas y los restos que encontraron en Zorno nos da a entender que por lo menos el duque del viento algo sabe sobre eso, por lo que obviamente tenemos que cuidarnos de él. Pero ¿Porque asumen que los demás duques podrían estar involucrados?... Además de la alianza entre el primer duque y la duquesa de la obsesión, nunca se ha visto que los demás unan fuerzas... y mucho menos con el primer duque que sería capaz de matar a quien sea por seguir siendo el duque más poderoso.

Ryo: En realidad se han visto movimientos extraños en nuestros sensores. Se detectaron portales de materia oscura que obviamente fueron creados

por distintos duques y según nuestros cálculos, estos portales convergen en una zona de Zorno. Lamentablemente y, como todos saben, no tenemos forma de poder rastrear con detalle estas ubicaciones, pero se ve un patrón que nos preocupa.

*Todos los integrantes del consejo de sabios comienzan a hablar y a interrumpirse los unos a los otros.*

*Sosuke se pone de pie.*

Sosuke: Entendemos que esto es tremendamente preocupante, pero tenemos un plan de resguardo. En esta oportunidad contamos con información que nos permite adelantarnos a los hechos, y la vamos a aprovechar. - Decreta con una expresión de seguridad en su rostro y voz autoritaria.

\*\*\*

Akeru estaba tan agotada que al día siguiente no recordaba en qué momento se quedó dormida, era claro que se durmió tal y como cayó.

Al salir de su habitación pudo ver a Shin dormido en el sofá con forma de gato pateando levemente como si estuviera soñando.

Akeru: Parece que le gustan los animales domésticos de mi dimensión. - Piensa.

Al cruzar la puerta, se encontró de frente con Sakura que se veía claramente agotada.

Akeru: ¡Hola!, me sorprendió no verte ayer en casa cuando llegamos.

Sakura: Si... ayer se me pasó el tiempo trabajando. Hay un sujeto que no pude atrapar así que ni me preguntes.- Dice con una expresión cansada y algo molesta.

Estaba claro que perder a su objetivo la tenía bastante enojada, así que Akeru solo le dio unas palmadas en el hombro tratando de animarla.

*Sakura suspiró agradecida.*

Sakura: Bueno, que tengas un buen día, yo me voy a dormir. - Dice con una sonrisa medio muerta.

*Akeru asiente y se retira.*

Cuando todo esto comenzó, llevar sus dos vidas de forma paralela era bastante fácil, pero mientras más se involucra en el mundo de los

Hakorus... más se alejaba del mundo humano.

Shin como su maestro, se centró en mejorar sus reflejos y reacciones, en paralelo aprendía un "nuevo" estilo que la obligaba a llevar dos espadas. Aprender a llevar ambas espadas se sentía como un paralelismo con sus dos vidas, por un lado la espada derecha (que era sobre la que tenía mayor dominio) se sentía como su vida humana, mientras que la izquierda era su vida como Hakoru. Inicialmente casi no recurre a la espada izquierda... luego comienza a encontrar la manera de utilizarla, hasta llegar a un punto en que incluso olvidaba que la derecha aún existía. Esto también se comenzó a reflejar en su vida humana de una manera inesperada, ya llevaba medio mes entrenando con Shin, mientras en la fortaleza central solo se dedicaba a tareas aburridas que nadie quería pero, en la escuela... comenzó a tener algunos problemas para reprimir su otro yo.

En una práctica de voleibol, sus reflejos ya más entrenados, le permitían responder cualquier ataque de sus contrincantes, incluyendo un salto levemente llamativo que ella excusó como un accidente. Realmente era un problema, así que pidió a sus padres conseguir de forma poco ética un certificado médico que le impedía realizar actividad física.

Maestra de gimnasia: ¿Tienes un problema cardíaco?

*Akeru asiente.*

*Akeru: Cuando practico deportes es cuando más me cuesta contenerme, es aburrido solo observar... pero es más seguro. - Piensa.*

En el receso.

Amelia: No es posible, ¡qué mala suerte!.

Akeru: Lo lamento, pero ya no podré hacer más deportes.

Amelia: Nunca nos había ido tan bien en alguna de las temporadas, en serio es una pena.

Akeru: No te preocupes, estoy segura de que les va a ir bien, animos.

Cada día era más difícil que el anterior, ahora se sentía más cómoda entre los Hakorus, en la casa con Sakura o rodeada de caballos celestiales antes que con los humanos, claro que habían ciertas excepciones, como lo era su familia o sus amigos.

Ryo: Akeru, ¿Estás bien?

Su situación era tan extraña que en ocasiones no se percataba en que momento paso de un mundo al otro.

Akeru: ¿Por qué lo preguntas?

Ryo: Bueno... te ves algo cansada, además ¿Qué son esas vendas?

*Akeru se sobresalta.*

Akeru: Am bueno... es que un conocido me está ayudando con mi entrenamiento y pues... bueno.

Ryo: Ya veo... escucha, entiendo que estés preocupada con mejorar tus habilidades, pero tampoco tienes que matarte en el proceso ¿Bien?. - Dice mientras le mira preocupado.

Akeru: Sí claro. Gracias.

Ya en casa.

Sakura: Ese tal Ryo está equivocado.

Akeru le había contado todo lo ocurrido hoy a Sakura. Inicialmente podía sentir este tipo de confianza con Ryo que era uno de los pocos que conoce toda su historia, pero ahora que su maestro era un caballo celestial, solo podía hablar con Sakura con libertad.

Akeru: ¿En que se supone que está equivocado?

Sakura: Los Hakorus no son como los humanos, los humanos buscan su límite y siempre están bordeandole para poder subir ese límite y mejorar. Por otro lado, un Hakoru debe de encontrar el límite y pasarlo hasta el colapso.

Akeru: Eso suena muy violento. - Dice cansada.

Sakura: Claro que lo es, recuerda que los Hakorus se diferencian de los humanos principalmente por su adaptabilidad exagerada a su entorno. La evolución que tuvo esta especie en este punto fue extrema, por lo tanto si realmente quieres ver mejoras, debes de entrenar de forma extrema.

Akeru recuerda por un momento como es que ocurrió su renacimiento, ciertamente fue una situación que puso su cuerpo al límite... era morir o evolucionar.

Shin: Eso es verdad mi señora. Es una particularidad que comparten con los gigantes del bosque. - Agrega.

*Akeru se sorprende levemente.*

Sakura: Ese es un buen ejemplo.

Akeru: ¿Quiénes son los gigantes del bosque?

Sakura: También conocidos como los Códice, son otra forma de evolución que tuvo la raza humana al momento de obtener las esencias.

Akeru: ¿Qué? ¿No somos solo los Hakorus? ¿Hay otra especie derivada de los humanos?

Shin: Los gigantes del bosque son nuestros aliados más cercanos, no pueden usar sus esencias pero si evolucionaron en otro sentido. Espero algún día poder presentarle a algunos amigos que tengo, sería una gran experiencia.

Sakura: No lo dudo. - Dice divertida.

*Akeru se ríe.*

Akeru: Por cierto, ¿Pudiste atrapar a tu objetivo finalmente?

Sakura la mira con una expresión lúgubre que fue más que suficiente para que se supiera que no le fue posible lograrlo.

Sakura: Por cierto... escuché un rumor extraño. ¿Es verdad que hay un duque escondido en la fortaleza central?. - Dice con voz baja, como si se tratara de un chisme.

Akeru se sobresalta.

## Capítulo 30

### CAPÍTULO 30 OPORTUNIDAD

Akeru: ¿No sé supone que se puede identificar a los duques porque no pueden esconder su materia oscura?

Sakura: No necesariamente, para un duque es posible esconder su materia oscura. Eso va a depender de que tanta materia tenga y cuánto tiempo lleva sin usarla.

*Shin levanta su mano para pedir la palabra.*

Shin: Los duques que tienen más materia oscura son los que necesitan menos tiempo para ocultar esta. Y claro, viceversa, dicen que el primer duque solo necesita de unas horas para ocultar cualquier rastro de su esencia contaminada.

*Sakura asiente.*

Akeru: Mmm, ¿esa información es realmente confiable?

Sakura: Solo es un rumor, lo que no es mentira es que los Gardyanths de alto rango que nos dan misiones han estado algo inquietos estos días. Quizá sea por eso o... por algo más. - Dice con una sonrisa sombría.

Akeru: Ay... no digas esas cosas.

\*\*\*

El rumor no tardó en escucharse entre los Gardyanths del castillo. A eso además se le agregó que este duque seguramente se encontraba entre los guerreros novatos.

Los rumores en el castillo estaban a flor de piel, incluso los de alto rango comentaban sobre este tema.

Guerrero de élite con un punto de luz: Escuche que es posible que se trate de alguno de los novatos que están a punto de ascender a guerreros de 3era línea.

Guerrero de elite: Yo sospecho de esa a la que llaman la hakoru humana. Si ha de ser uno de esos novatos, es seguro que se trata de ella, después

de todo he escuchado que es muy extraña.

No era sorpresa para nadie que todas las sospechas se posaran sobre Akeru.

En la habitación de los legendarios.

Itsuki: Sosuke, cuando yo dudé de Akeru tu fuiste el primero en salir a su defensa, y la verdad es que te encontré toda la razón. Es por eso que creo que es mejor que desmientas esta situación cuanto antes.

Este rumor llegó a los oídos de Itsuki, la cual no tardó en poner a Sosuke al tanto.

*Sosuke se rasca la mejilla.*

Sosuke: Yo me encargo. Regresa a trabajar. - Decreta con una expresión seria.

*Itsuki se inclina y se retira.*

Sosuke: ¿Ahora esto?... parece que esa niña no va a dejar de darme problemas. Por lo visto, no me queda otra opción.- Dice determinado.

\*\*\*

Las miradas eran molestas, o por lo menos más de lo normal. Cuando se hizo conocida por su apodo como la Hakoru humana, las burlas eran pan de cada día, pero ahora... esas miradas parecían hasta de asco.

Todo esto le causó dolor de estómago, por lo que fue a ver a su amiga Megu. Antes de que siquiera pudiera saludarle, Megu la abrazó con fuerza.

Megu: ¡¡Akeru!! ¿Es verdad que eres una duquesa?. - Le pregunta con una expresión exagerada.

*Akeru se sorprende exageradamente.*

Akeru: ¿Qué? ¿Yo?... ¿una duquesa? Apenas si me entere hace un tiempo lo que significa eso.

Megu: Ay que alivio, sabía que no era posible ese rumor que anda circulando... pensé que ahora tendría que hacerte trajes con un estilo más... ¿malvado?

Akeru en ese momento pudo entender todas esas desagradables miradas,

tenía que ser por ese rumor.

Megu: Cambiando de tema ¿Te enteraste de que están buscando a alguien que se dedique a repartir material?

*Akeru la mira con una expresión de duda.*

Megu: Veras, hay un trabajo que no está asociado a ningún grupo, se trata de hacer entregas de material como documentos y otras cosas a los guerreros de alto rango.

Akeru: ¿Como un repartidor?

*Megu asiente.*

Megu: Ya que ningún grupo te quiere incluir en sus filas, pensé que sería una buena oportunidad para que tengas un trabajo fijo sin que te encarguen esas tareas tediosas. Además, al tener esta labor, deben de incluirte en las expediciones cuando se necesitan guerreros en campos de batalla.

Akeru: ¿Enserio? ¡Suenan como una gran oportunidad!

Megu: Sí, pero el problema es que debe ser aprobada por Sosuke Kusaka.

*Akeru hace una mueca de desagrado.*

*Akeru: Bueno, nunca le he pedido nada... además él me debe un favor por presentarle a Sakura ¿no?. - Piensa.*

Después de su plática con Megu, fue a donde debía de solicitar el registro para este nuevo puesto, siendo la única que quería solicitar el trabajo (esto gracias a que todos los demás novatos ya tenían un grupo). Ya con el documento del registro en su mano, tuvo que tomar algo de valor para entrar a la habitación de los legendarios.

Akeru: *¡Ya, vamos!.* - Piensa mientras golpea la puerta.

Espera una respuesta... pero nada.

Akeru: Permiso...- Dice mientras abre la puerta lentamente.

La habitación se veía desocupada y el escritorio de Sosuke estaba lleno de informes y libros apilados. Se adentra para dejar la forma sobre el escritorio cuando escucha una voz que la congela en el lugar.

Sosuke: ¿Qué haces aquí? ¿No sabes tocar?. - Pregunta mientras sale de una pequeña habitación junto a una biblioteca.

*Akeru se molesta levemente. Suspira y responde.*

Akeru: Si toqué... pero nadie respondió.

*Sosuke se acerca a ella.*

Sosuke: ¿Qué quieres? .- Pregunta serio.

Akeru: Am, bueno en realidad quería pedirte un favor. - Dice mientras le entrega el registro.

*Sosuke lo examina rápidamente.*

Akeru: Como te podrás imaginar, ningún grupo ha querido incluirme entre sus filas y bueno... me enteré de este trabajo en que necesitaban a alguien. Como se que nunca van a aceptarme en ningún grupo, bueno...

Él la mira detenidamente por unos instantes en silencio, logrando incomodarla. Antes de que ella pudiera preguntar o agregar cualquier cosa, Sosuke pregunta.

Sosuke: ¿Porque no te han aceptado en ningún grupo?.

Akeru lo mira con una expresión que daba a entender que su pregunta era estúpida.

Sosuke: ¿Es por lo de tu esencia?

*Akeru asiente.*

Sosuke: Mmm. Bien...

Después de esto, él tomó uno de los bolígrafos que tenía en su escritorio y firmó el documento. Ella se sorprendió de que lo firmara sin más preguntas y... ¿amablemente?.

*Él extendió su brazo para entregarle el documento en su mano.*

Sosuke: Debes llevarla al área de personal para hacer válida la solicitud.-  
Agrega mientras rebusca en uno de los cajones de su escritorio.

Akeru: ...Gracias...- Dice mientras comienza a retirarse.

Sosuke: Un segundo.

*Akeru se voltea para encontrar a Sosuke frente a ella.*

Él toma su mano y le entrega un objeto.

Sosuke: Toma asiento en el sofá.

Ella abre su mano para descubrir que ese objeto era nada más y nada menos que un receptor. Con esto era obvio lo que él quería hacer: extraer su esencia.

Akeru: Ah... pero...

Sosuke: No me hagas perder mas mi tiempo y siéntate.

Claramente nerviosa, obedeció la orden y tomó asiento. Mientras ella acomodaba el receptor en su cuello, le era imposible no recordar lo que le habían advertido: si Sosuke no era capaz de extraer su esencia... entonces nadie más podría. Esto le generó nuevamente un malestar en el estómago.

Sosuke obviamente notó el nerviosismo en el rostro de Akeru, lo que le hizo fruncir el ceño.

Sosuke: Ya relájate, no es como si fuera a hacerte daño.

Akeru: Es obvio que no sabes como calmar a los demás ¿Verdad? .- Dice molesta con voz temblorosa.

Sosuke no pudo evitar recordar el momento en el que conoció a Akeru y cuando trató de explicarle a Ryo por que no quería ayudarle cuando este se lo pidió: No tengo nada en su contra, solo... es que su presencia... me molesta... eso es todo. Esas fueron sus palabras en aquella ocasión.

*Sosuke: ¿Por qué esta chica me molesta tanto?¿Será que quizá lo que realmente me molesta es verla preocupada o asustada?... No, eso no tiene sentido.* - Piensa mientras la mira claramente nerviosa.

Sosuke: Terminemos con esto de una vez...

Después de estas palabras, él se arrodilló frente a ella que tenía una mirada preocupada, puso su dedo índice sobre el receptor y dice.

Sosuke: Respira hondo y relájate. No sentirás ningún tipo de dolor y no tomará mucho tiempo.- Dice con un tono suave y amable.

Akeru se sonrojó levemente al escuchar sus palabras, que él le hablara de esa forma tan inusualmente gentil realmente le ayudó a sentirse más tranquila. Tragó saliva, respiró profundamente y exhaló.

Después de esto, él encendió su esencia y la preocupación de Akeru se detuvo por completo al ver sus ojos de un color rojo brillante y como lentamente su esencia comenzó a extenderse por su rostro como si fueran ramas de un árbol.

Había escuchado que la esencia de Sosuke era la más poderosa de la que se tenía registro, lo cual podía verse a simple vista, después de todo, el poder de una esencia se podía medir con "que tanto esta se extiende en el cuerpo del usuario". Lentamente comenzó a extenderse aún más, bajando por su cuello, por sus hombros, hasta llegar a sus manos. En el momento en que su esencia llegó a la punta del dedo índice con el que él estaba presionando el receptor contra su cuello... tanto Akeru como Sosuke hicieron una expresión de dolor al unísono.

Sosuke: ¿Pero que...?

De un momento a otro, Akeru se desmayó en el sofá y Sosuke cayó al suelo agitado, con la respiración entrecortada y completamente atónito.

Sosuke: ¿Qué... qué... fue eso?

## Capítulo 31

### CAPÍTULO 31 SECRETOS

Sakura levantaba los pies para que Shin pudiera limpiar el suelo.

Shin: Sabe... podría ayudarme.

Sakura: Mmm, lo voy a pensar. - Dice mientras mira el techo.

Shin: Ayúdeme, mi señora debe de vivir en un ambiente adecuado.

Sakura: Deja de llamarle así, si alguien te llega a escuchar...

*Shin se encoge de hombros.*

Sakura: Bueno, mejor me voy, hay un sujeto que no se me escapará hoy.

Después de estas palabras, ella se levantó del sofá y salió de la casa.

Mientras caminaba silbando una melodía melancólica, algo la hizo detenerse en seco. Se sorprendió por unos instantes, como si hubiera percibido algo... se quedó unos instantes completamente quieta.

Sakura: *Quien lo diría... parece que este Dragón del fuego... es más astuto.* - Piensa con una sonrisa mientras mira en dirección del castillo.

Retoma su marcha.

Sakura: Esto al fin se está poniendo interesante.

\*\*\*

Akeru estaba recostada inconsciente mientras Sosuke descansaba en el sofá frente a ella, mirándola en silencio.

Por más que intentaba darle una explicación a lo que pudo sentir, no encontraba nada que pudiera estar siquiera cerca de la respuesta.

Sosuke: *Estoy seguro de que pude sentir algo parecido a una esencia, pero es... como si estuviera oculta detrás de una enorme muralla. Jamás había visto algo similar, es como si no tuviera esencia y a la vez si... además, apostarí de que hay "algo más"... si es así entonces ella... -*

Piensa.

Él aún sentía su cuerpo agotado, realmente fue una tarea más pesada de lo que imagino. De pronto se dió cuenta de algo terrible.

*Sosuke: Si realmente no tiene esencia... ¿Qué pasaría si un duque llegara a contaminar su cuerpo?... ¿Cómo podríamos purificar su esencia cuando ni siquiera somos capaces de extraerla?. - Piensa preocupado.*

Se levanta con dificultad, se acerca a ella y examina que se encuentre bien.

*Sosuke: Si algún duque llegará a darse cuenta de que existe una Hakoru así... es seguro que querrán utilizarla como marioneta... No puedo permitir que eso pase. - Piensa mientras aprieta los puños.*

Una hora aproximadamente fue suficiente para que Akeru al fin abriera sus ojos. Se levantó con bastante dificultad y se encontró con Sosuke que estaba sentado en su escritorio trabajando.

Akeru: ¿Que... me pasó?

Sosuke: Después de intentar extraer tu esencia, te desmayaste. Has dormido desde entonces. - Dice mientras se acerca a ella.

Akeru: ¿Pudiste extraerla? - Pregunta emocionada.

Al verla tan emocionada por una respuesta positiva, Sosuke se descompone levemente y termina devolviéndole una mirada seria y complicada. No fue difícil para ella interpretar que no fue posible realizar la extracción, por lo que solo agacha la mirada.

*Sosuke: No servirá de nada que le comente lo que encontré. Solo la preocuparía de más.*

*Akeru se pone de pie rápidamente asustando a Sosuke.*

Akeru: Bueno... se podría decir que estoy como al principio. No importa. - Dice con una sonrisa que claramente era falsa.

*Sosuke la mira seriamente.*

Akeru: Gracias igualmente. - Dice mientras se quita el receptor y se lo ofrece de regreso a Sosuke.

*Sosuke niega con la cabeza.*

Sosuke: Quédatelo, resulta extraño que un Gardyanth no lleve un receptor en el cuello. Por otro lado, es verdad que no pude encontrar tu esencia, pero esto no significa que no exista. Sospecho que está debe ser muy pequeña.

*Ella se sorprende levemente.*

Akeru: Pero... ¿Tampoco es posible saber que elemento soy?

*El niega con la cabeza.*

Sosuke: Si me lo preguntas por tu entrenamiento, yo te recomendaría que comiences entrenando como si fueras un hakoru que controla la tierra, esto es más que nada porque Ryo me comentó que tienes una fuerza inusual... por lo que este tipo de entrenamiento te servirá. Después de eso sigue el camino del controlador de agua, te ayudará a equilibrar lo anterior con lo que vendrá luego y... por último, toma el camino de entrenamiento del fuego que tiene un enfoque en la precisión. Ten en cuenta que en cada etapa tendrás que seguir el entrenamiento tanto físico como los distintos métodos de meditación... así podrás mejorar también tu instinto de nacimiento.

Akeru: Ay... nunca había escuchado a este sujeto hablar tanto... - Piensa levemente sorprendida.

Akeru: Entiendo... pero ¿Qué pasa con el entrenamiento para los que controlan el aire?... Bueno, no escuche que lo mencionaras entre tus sugerencias.

Sosuke: No creo que ese tipo de entrenamiento pueda darte algún beneficio. El método que utilizan quienes controlan el aire está tremendamente ligada al uso de la misma, por otro lado los demás métodos, si bien son específicos, tienen un enfoque más amplio y podrías tener un mayor progreso con cada uno de ellos.

Akeru: Entiendo... gracias por los consejos.

Sosuke: Cambiando de tema... ¿Ya conseguiste un maestro? - Pregunta mientras se acerca a ella.

*Akeru se queda congelada unos instantes.*

Akeru: *Si le digo que mi maestro es un caballo celestial... ¿qué pasaría?.- Piensa.*

*Sosuke se acerca aún más logrando incomodarla.*

Akeru: Am... ¿por qué esa pregunta tan repentina?... ¿será posible que quieras ofrecerte como mi maestro? . - Dice con una sonrisa burlona.

*Él alza una ceja.*

Sosuke: ¿Realmente te parece que tengo tiempo para entrenar a alguien?... Si algún día asciendes a legendario... quizá entonces lo considere. - Responde con tono burlón.

Akeru: Claro, con el trabajo ya hecho cualquiera asume una tarea... en fin. Ya tengo un maestro.

Sosuke: ¿De quién se trata?. - Insiste.

Akeru: ¿A qué se debe tanta curiosidad? - Responde rápidamente.

*Sosuke la mira con ojos entrecerrados.*

Sosuke: Lo que me llama la atención es que trates de evadir la respuesta. ¿Acaso no puedo saberlo? - Pregunta con tono de sospecha.

*Akeru desvía la mirada.*

Akeru: Am... en realidad... se trata de Sakura, no quería que nadie lo supiera ya que no creo que sea buena idea que todos se enteren que una cazarrecompensas me está entrenando. No se lo digas a nadie.

Sosuke: Entiendo, de todas formas deberías de tener algún maestro dentro de los Gardyanth, por lo menos como fachada.

Akeru: Está bien, gracias por los consejos... por cierto... ¿Desde cuándo eres tan amable?

*Sosuke la mira en silencio con expresión seria.*

Sosuke: No olvides llevar la forma del trabajo que solicitaste. - Dice mientras le indica la puerta.

Akeru: Mmm, si claro. Adiós.

Sosuke: Mejor dicho, hasta pronto. - Decretó con voz cansada.

Akeru: ¿?

## Capítulo 32

### CAPÍTULO 32 DISOCIACIÓN ESENCIAL

Akeru tenía un pésimo humor, y no era para menos, después de todo su nuevo trabajo le obligaba a ir a la oficina de los legendarios por lo menos dos veces al día.

*Akeru: Con que a eso se refería con "hasta pronto"... - Pensaba mientras miraba a Sosuke de reojo algo molesta.*

Cada vez que le tocaba entrar a la oficina, Sosuke la miraba con una mueca de burla y Akeru solo le respondía gruñéndole o simplemente ignorándolo. Los demás legendarios intercambian miradas al darse cuenta de esto y se reúnen en círculo buscando que Sosuke no los escuche susurrando.

Taio: Por lo visto ya se llevan un poco mejor.

Ryo: Eso parece, pero no creo que a ella le agrade aún.

Itsuki: Yo pienso que por lo menos a él si le está comenzando a agradar.

*Kanna sonrío.*

Sosuke: Los estoy escuchando. - Dice mientras pasa páginas de un informe.

Ryo: Si bueno, admito que me tomó por sorpresa que le permitieras a Akeru ser la mensajera... después de todo eso les obliga a verse todos los días.

Itsuki: ¿No será que en realidad estás sospechando de ella por los rumores? - Dice atrayendo la mirada seria de todos.

Taio: No vas a creer que esa chica es realmente una duquesa ¿o si?

Sosuke: Claro que no.

*Ryo mira a Sosuke con mucho detenimiento entrecerrando sus ojos.*

Ryo: No puede ser... realmente tu... ¡Extrajiste su esencia! ¿Verdad?. - Pregunta emocionado.

*Sosuke suspira y todos se emocionan.*

Kanna: Entonces ¿cuál es su elemento?

Sosuke: No lo sé.

*Todos se quedan en silencio por unos segundos.*

Ryo: ¿A que te refieres?... no... ¿no pudiste extraerla?. - Pregunta temeroso.

Sosuke: No, no me fue posible hacerlo.

Todos se asustan y comienzan a hablar a la vez preguntándose los unos a los otros como es que algo así era posible.

Sosuke: Primeramente, debo decirles que ella sí tiene esencia. No me fue posible extraerla, pero si tiene una esencia. El problema es que, según parece, esta es tan pequeña que no me es posible encontrarla.

Itsuki: ¿Tampoco pudiste averiguar qué elemento es? Según tengo entendido, siempre se puede extraer una esencia, no importa que tan pequeña sea. Y si ella fuera un caso excepcional... por lo menos sería posible saber qué elemento es. - Dice mientras juega con un mechón de cabello.

Kanna: Así es, tal y como sucede en el caso de los humanos que, si bien se puede saber cuál es su elemento, estos no pueden usarlo por que no tienen el instinto de nacimiento.

Sosuke: Pues por lo visto, Akeru es un caso nuevo. Les puedo asegurar que ella no es una humana y que posee instinto de nacimiento igual que cualquier otro Hakoru. Pero su esencia... no es posible extraerla. Bueno, olvídense de eso y vayan a trabajar.

Con esta orden, los cuatro se retiraron dejando a Sosuke solo en la habitación.

*Sosuke: Toda esta situación me ha dejado con muchas preguntas. Realmente su esencia parece que estuviera escondida detrás de una especie de muro que no puedo atravesar... de ser así ella no podría usar su esencia para purificar su cuerpo en caso de ser contaminada con materia oscura y nadie podría purificarla desde afuera. - Piensa mientras tiene los ojos fijos en un reporte.*

Camina por la habitación hasta un librero, mientras se toma un momento

para reflexionar.

Sosuke: *Estoy seguro de que ella sí ha meditado ya que Ryo me comentó que le enseñó como hacerlo y le explicó que es importante para ella incluir esa práctica en sus entrenamientos. En ese caso, si pienso en ella como en los primeros Hakorus que meditaban para despertar su esencia... No, aún con eso, no ha despertado... supongo que es un caso parecido... al mío.*

Pensar en esto le sorprendió levemente.

Sosuke: Un segundo... si mi esencia no despertara al momento de nacer como siempre ocurre, entonces... ¿Cómo podría despertar mi esencia si me encontrará en la situación de ella? Tendría que ser meditando... Después de todo, nadie podría extraer mi esencia, aún uniendo fuerzas y esto no explica por qué no podemos extraer su esencia... No tiene sentido.

De pronto pudo recordar que Akeru le habló de la fortaleza del norte.

*Sosuke mira por la ventana.*

\*\*\*

En el bar.

Sosuke: ¿Porque te gusta venir a este bar de mala muerte?

*Sakura voltea para descubrir a Sosuke detrás de ella.*

Sakura: ¿Sabías que este no es un lugar para niños?

Sosuke: No soy precisamente un niño.

Sakura: Por favor, debes ser uno o dos años mayor que Akeru, así que eres un niño para mí. - Dice con sonrisa burlona mientras agita una de sus manos.

Sosuke: Necesito información, es por eso que estoy aquí.

*Sakura lo mira de reojo.*

Sin más palabras, Sakura le pidió nuevamente la sala de apuestas al cantinero y se sentaron a hablar.

Sakura: Bueno, con que tienes preguntas... es interesante que acudas a

mi para algo así... ¿Acaso no tienes buenos informantes?

Sosuke: No es eso, creo que tú eres la única que podría responder a mis preguntas en este momento.

Sakura sonrío como si hubiera encontrado algo valioso. Luego de eso desvía la mirada y se pone a silbar una melodía melancólica, a lo que Sosuke no tardó en entender la indirecta.

Sosuke: Qué es lo que quieres a cambio.

*Sakura sonrío como si él hubiera acertado.*

Sakura: Bueno... en realidad no hay nada ahora mismo que quiera... pero...

Ella se toca la barbilla y piensa detenidamente. Luego hace un chasquido con sus dedos y agrega.

Sakura: Qué te parece esto: De ahora en adelante seré tu informante, te daré toda la información que quieras sobre el tema que quieras... Incluso, si no conozco la respuesta, te la conseguiré.

*Él la mira seriamente.*

Sosuke: A cambio de que... *(para hacer una oferta como esa... seguro que el precio es desmedido...)*

Sakura: Verás, como cazarrecompensas en muchas ocasiones debo de... bueno... recurrir a métodos poco éticos, es más, muchos de mis "colegas" han caído en prisión por culpa de esto.

Sosuke: ¿A dónde quieres llegar con esto...? *(tengo un... mal presentimiento...)*. - Piensa preocupado.

Sakura: Es simple, lo que quiero a cambio son dos cosas: primero, tener la oportunidad de conseguir permisos como el de la última vez para evitar problemas molestos. Y segundo, si en algún momento me veo en la penosa obligación de desaparecer por algo como esto, entonces tú borrarás mi documento de residencia... eso no sería difícil teniendo en cuenta mi apellido.

*Sosuke la mira seriamente en silencio por unos instantes.*

Sosuke: ¿No crees que estás pidiendo demasiado? En caso de que cometas un delito, no puedo solo pretender que no existes y borrar tu

certificado liberandote de la responsabilidad.

Sakura: Relájate, claro que esto está sujeto a una condición. Nadie saldrá lastimado, ni personas inocentes ni nadie. Si no cumplo esta condición, entonces puedes omitir mi última petición. Recuerda que nosotros somos los que hacemos su trabajo sucio, es fácil para ustedes seguir las reglas y quedar limpios frente a los demás... después de todo, somos los cazarrecompensas los que pagamos por lo que ustedes no pueden hacer.

*Él la mira con una expresión seria.*

Sosuke: *Ese es un punto válido... a fin de cuentas, ellos son como nosotros... solo que trabajan de forma clandestina.* -Reflexiona

Sakura: ¿Y bien? Pienso que es un buen trato para ti, se sobreentiende que esto se terminará si llego a recurrir a ese último recurso ya que tendría que largarme. - Agrega mientras se ríe sarcásticamente.

*Él suspira, después de unos minutos meditando responde.*

Sosuke: Bien... *(tengo la desagradable sensación de que me arrepentiré de esto...)*.

Sakura: Bueno, en ese caso, ¿Qué es lo que quieres saber?

Sosuke: Me imagino que ya estás enterada de que intenté extraer...

Sakura: La esencia de Akeru, si... me lo comentó. Era obvio que no podrías. - Dice mientras agita su mano de lado a lado.

*Sosuke se sorprende, luego frunce el ceño.*

Sosuke: ¿A que te refieres con que era obvio?.

*Ella lo mira decepcionada.*

Sakura: ¿No lo es?... Recuerda... ella es una renacida. Solo por ese hecho jamás podrás extraer su esencia, ni tu... ni nadie.

*Él la mira con una expresión vacía.*

Sakura: Bueno, estas son cosas que se han olvidado con los años, pero te pregunto: ¿Cuál es la base del despertar de una esencia?

*Él se toma un momento para analizar la pregunta.*

Sosuke: La base del despertar...

Sakura: Bueno, es complicado que un chico que siempre ha sido un Hakoru pueda responder a esa pregunta.

Sosuke: Lo dices como si Akeru se hubiera "transformado" en una Hakoru, cuando en realidad ella siempre lo ha sido, solo que no...

*Sosuke se sorprende levemente y Sakura le sonríe.*

Sakura: Ella no lo sabía...  As  de simple?.

*Sosuke reflexiona un momento.*

Sosuke:  Me estás diciendo que el problema es que ella no era consciente de "que" era en realidad?.

Sakura: Por supuesto, la verdadera base del despertar de una esencia es la conciencia. Akeru al nacer en un mundo humano, nunca se cuestion  "que era" ya que no tenía motivos para hacerlo... pero... ahora... de un momento a otro, todo lo que conocía cambió radicalmente, generando en ella algo que se conoce como disociación esencial, una condición muy antigua que representa literalmente un bloqueo entre su esencia y su alma.

*Sosuke se sorprende.*